

Prólogo

Fueron colocados algunos nuncios cuyo contenido se antojaba un tanto desagradable junto a los nombres de las escuelas a las que deseaba entrar, dichos anuncios contenían más letras D y E que B y A, por supuesto, se trataba de la tabla de resultados de los exámenes de admisión a [modo de simulacro] que se estaban llevando a cabo en todo el país. Había ido a verla varias veces en el día, pero naturalmente, los resultados no cambiaron. Viendo el pedazo de papel con un poco de repulsión, Shinji Kazama suspiró miserablemente. Comprendía bastante bien el origen de aquellos resultados:

En el examen de inglés había oraciones extrañas que no recordaba haber visto antes, en historia universal había una pregunta acerca de un país Sudamericano, y en literatura antigua (japonés antiguo) había preguntas acerca del “cuento de Genji”.

“¡Oh Por favor! ¿Por qué la historia de Genji? Esa fantasía milenaria que trata sobre el amor frívolo, y sobre el triunfo de éste, que fue escrito por una mujer abandonada por algún Casanova ¿y se supone que esto es en lo que se basan las vidas de las personas de la actualidad?”

Shinji estaba absorto en estos oscuros pensamientos, pero con cada uno de ellos podía darse cuenta que el mundo era definitivamente injusto; los resultados de los exámenes lo eran todo, y en definitiva éstos estaban lejos de ser satisfactorios.

Ya era enero y estaban en el último año de preparatoria, el examen más importante estaba a solo una semana de realizarse. Era una situación grave en verdad.

Dejó escapar otro suspiro, al pensar que ya nada podía hacerse, levantó su mirada y observó desolado hacia el salón de clases. Era la hora del almuerzo, pero el ambiente en la clase 3-4 era bastante tenso. Los estudiantes ya ni siquiera miraban sus libros, sino que se veían somnolientos y cansados por haber estudiado bastante. Un grupo de chicas que habían presentado el examen junto con él, estaban hablando tranquilamente sobre los resultados.

Algunos chicos fingían no estar interesados y decían cosas como “¿Eh? ¿Cuál examen?” Mientras jugaban a las cartas. Algunas personas ya habían decidido cuál sería su carrera en el futuro, pero la mayoría de sus compañeros de clase estaban envueltos en la misma intranquilidad que los hacía sentirse amarrados, como si tuvieran sobre sí una toga húmeda de seda. Era una sensación parecida a la de tener algo atorado en el pecho y que hacía imposible a alguien reírse sinceramente aun al escuchar los mejores chistes.

Sus profesiones futuras, sin embargo, no eran la única razón del sentimiento generalizado de ansiedad, especialmente para aquellos que habían estado en la clase 2-4 el año pasado. También estaba en sus mentes el destino de Kaname Chidori y de Sousuke Sagara. Habían desaparecido y dejado de asistir a la escuela hacía casi un año. Por un tiempo, reporteros de televisión y de los periódicos estuvieron ocasionando un alboroto cuando se reunían en la entrada principal de la escuela, pero con el pasar del tiempo desaparecieron también; las reparaciones de la escuela fueron completadas antes de las vacaciones de verano.

Los festivales de atletismo y el cultural se llevaron a cabo de la forma acostumbrada, y la escuela volvió a la normalidad. Ya no había explosiones repentinas, ni más gritos encolerizados de Kaname, ni gritos de alarma por parte de estudiantes atrapados en medio de la conmoción, ni mucho menos anuncios de emergencia de

Kagurazaka-sensei. Volvió a ser una escuela normal, como lo fue antes de que Sousuke llegara por primera vez. Sin embargo, Atsunobu Hayashimizu ya se había graduado, y la directora Takako Tsuboi se había transferido a otra escuela. Dicho cambio no tuvo relación directa con aquél incidente, sino que permanecer ahí después de lo que había ocurrido a su parecer carecía de razón, siguió la corriente de los acontecimientos calmadamente y se transfirió, aunque en realidad ella quería quedarse. Dio el anuncio en la ceremonia de graduación que se llevó a cabo en Marzo, y se pudo escuchar verdadero pesar en su voz.

— *Me hubiera gustado seguir siendo la directora, y esperar junto a ustedes el regreso de sus amigos, sin importar el tiempo que tuviera que pasar...* —

Aquellas palabras sonaban mas como una despedida para Kaname Chidori, e hicieron que Shinji sintiera que el regreso de ambos era algo bastante improbable. No había sido un simple secuestro. La policía japonesa estaba llevando a cabo su propia investigación, pero por supuesto, que esto no era algo sobre lo cual podían hablar libremente.

El expediente de Kaname que poseía la escuela fue requerido “para fines de investigación” y su ausencia del colegio fue tomada como indefinida. Si ella alguna vez regresaba, tendría que comenzar de nuevo el segundo año, y sus compañeros de clase ya se habrán graduado; así que nadie sabía si a ella le gustaría permanecer en la misma escuela. En el caso de Sousuke, muy pronto se sabría que su expediente de registro en la escuela era falso, así que las probabilidades de su regreso eran cero. Sin embargo, las palabras que había dicho frente a la clase, acerca de que definitivamente regresaría, estaban grabadas en la memoria de todos.

¿Cuál era la probabilidad de que eso ocurriera? Shinji pudo comprender, quizás mejor que nadie, porque compartía la manía por lo militar de Sousuke. El podía comprender, mejor que cualquier otro estudiante ordinario, que tan poderosas e ingeniosas podían llegar a ser las organizaciones terroristas y las de inteligencia militar. Nadie podría estar a salvo de ellos, debido a sus recursos virtualmente ilimitados, a su personal habilidoso y profesional y a su red de conexiones. Y si algo como el “amalgam” que Sousuke mencionó existiera, su poder sería atemorizante. Aunque a decir verdad, Shinji nunca había escuchado acerca de alguna organización como esa, y le parecía más una leyenda urbana. Pero si era real, Sousuke probablemente no sería siquiera capaz de encontrarla... incluso podía estar muerto ya. En muchas ocasiones, Shinji, cayó presa de estos pensamientos pesimistas.

Desde el incidente, Shinji había estado buscando rastros de las actividades de Sousuke. Intentaba encontrar pistas en diferentes incidentes alrededor del mundo que le indicaran que Sousuke estaba involucrado (y esta búsqueda le ayudó a escapar del estrés de los exámenes, por lo cual no estudió inglés).

No pudo hallar nada, y después de reflexionar un poco, se dio cuenta de que este era el resultado más probable. Una organización como esa, no dejaría escapar información que un estudiante ordinario de preparatoria pudiera encontrar.

Así que, ¿Y si Sousuke aun seguía con vida, y continuaba buscando a Kaname? Por un lado había días llenos de peligro mortal. Y por el otro, días llenos de estrés debido a los exámenes. Se rió al pensar en la diferencia de las situaciones a las que se enfrentaban él y Sousuke.

En ese momento, su amigo Koutarou Onodera, regresó de algún lugar y se sentó en una silla frente a Shinji.

- *Agotado como siempre* — Al parecer “Ono-D” había regresado de la panadería de mal humor, y dijo esto mientras abría la envoltura de un rollo de pan y lo observaba con molestia.
- *Pudiste haber comprado algo en la tienda que está en el trayecto* —
- *Lo hice, pero me dio hambre después del segundo periodo* —
- *¿Eh?* —

Su desanimada conversación continuó por un rato hasta que Koutarou se dio cuenta de la hoja con los resultados del examen.

- *Ah ¿No tuviste suerte con el examen de prueba?* —
- *Mm* —

Antes de que pudiera pensar algo para responder, Koutarou arrancó una de las hojas de papel.

- *Ah, déjame ver... Oh, en verdad lo lograste. ¡Está lleno de letras D!* —
- *Las preguntas apestaban, de cualquier forma tú no lo habrías podido hacer mejor* —
- *Ja, estaré bien, estudiaré apropiadamente* —
- *El examen es la próxima semana...* —
- *¡Oh, cállate!* —
- *Estaba un poco preocupado por Tokiwa-san... No creo que haya estudiado siquiera* —
- *Mm... si, pero de seguro obtendrá una recomendación. Ella dijo que había trabajado en una fábrica de juguetes o algo así* —
- *Ajá, bueno, estaba bastante entusiasmada con los estudios después de dejar el hospital...* —

Koutarou fue la persona que la había visitado más veces en el hospital, en donde estuvo algún tiempo después del incidente. También Shinji fue a visitarla una o dos veces, pero Koutarou fue tantas veces que en ocasiones resultaba patético.

Después de que dejó el hospital, tocaron juntos en la misma clase, y como Kaname ya no estaba, Koutarou era en cierto modo un reemplazo de ella, así que comenzaron a pasar mucho tiempo juntos. Por ahora eran en definitiva amigos cercanos, aunque cuando le preguntaba a Koutarou sobre esto, él nunca estuvo dispuesto a reconocer alguna relación. Aunque aparentemente fueron a la playa durante las vacaciones de verano, continuaban diciendo que nada había ocurrido, aunque nadie lo sabía a ciencia cierta.

- *¿Va a venir Tokiwa-san hoy?*
- *No lo sé, me mando un mensaje de texto, diciéndome que acababa de terminar su revisión médica* —

Hoy Kyouko no había asistido a clases porque había ido al hospital para una revisión médica. Aunque no tenía secuelas severas, en algunas ocasiones tuvo algo de temblor en los dedos de su mano izquierda. Aparentemente la causa de esto era mental y no física.

— *Debe ser duro* —

— *¿Eh? ¿Qué?* —

— *Quiero decir, para Tokiwa-san, con todo lo que ocurrió...* —

— *Cierto, tuvo que pasar por todo aquello* — dijo Koutarou, sorbiendo lentamente su café con leche.

— *Sabes...* —

— *¿Mm?* —

— *Recientemente, ha comenzado a hablar acerca de cuándo resultó herida* —

Shinji estaba en verdad sorprendido. Después de dejar el hospital, parecía tener dolor cuando conversaba acerca de algo que le recordaba, aunque fuera remotamente, aquel incidente.

— *¿Y qué fue lo que dijo?* —

Koutarou dudó.

— *Bueno*

— *Vamos ¿Qué es?* —

— *Er, es sobre Sagara* —

— *¿Sagara-kun? ¿De verdad?* —

— *Que él estaba intentando salvarla desesperadamente. Y que él fue quien desmanteló la bomba que estaba atada a ella, aunque sabía que era una trampa* —

Shinji permaneció en silencio y lo dejó terminar.

— *Y yo que le dije todas esas cosas... En verdad, ahora me arrepiento* —

— *Bueno, no te debes culpar, estabas bastante asustado en aquel entonces...* —

— *Si* —

Shinji fue capaz de adivinar que quien secuestró a Kaname y tomó a Tokiwa como prisionera, era en verdad peligroso. El AS negro que plantó minas en toda la escuela no aparecía en ninguna revista militar, no importaba cuanto buscara, simplemente no había información sobre él. Fue un milagro que nadie muriera, y le debían esto a Sousuke y al AS blanco. Por supuesto, todavía había estudiantes que estaban resentidos con él por haber traído peligro a la escuela y Koutarou era uno de ellos. Ese día, tomó a Sousuke por el cuello y le gritó: “¿Qué no eras nuestro amigo?”. Desde esa ocasión no volvió a mencionar su nombre.

— *Sabes, Ono-D... Estaba pensando...* —

— *¿Mm?* —

— *Bueno, Yo... Estaba pensando que Sagara-kun probablemente estaba dando lo mejor de sí, ¿no?* —

— *¿De dónde sacaste esa idea...?* —

Koutarou hizo una expresión como si hubiera comido algo desagradable, era infantilmente obstinado, así que claramente se rehusó a aceptar esta idea.

— *Además, Tokiwa casi muere por su culpa, eso es un hecho. Si tan solo hubiera desaparecido antes...*
—

— *¿En verdad piensas eso?* —

— *¿Eh? ¿De qué estás hablando...?* —

— *¿No crees que sea mejor disculparse, como Tokiwa-san?* —

— *¿Qué? ¿Por qué habría de hacer eso? ¿Fue su culpa!* —

— *¿En verdad? ¿Entonces por qué crees que ella comenzó a hablar?* —

— *¿Eh...?* —

— *¿No crees que es porque ella piensa lo mismo? Qué ella en verdad estaba apenada* —

— *Mm... Yo... en verdad no...* — Murmuró Koutarou, viendo fijamente a Shinji con una expresión adolorida en su rostro.

— *No lo sé, en verdad* —

— *Sabes, yo... pienso hacer algo* —

— *¡¿Qué?!* —

Bueno, no podremos estar juntos en Febrero, así que a mitad de enero vamos a tomarnos una foto de grupo.

— *Y... ¿Qué?* —

En ese momento Kyouko entró al salón de clases.

— *Ah...* —

— *¡Oh!, ¡Aquí está!* —

Intercambió algunas palabras con un grupo de chicas que estaba cerca de la puerta, y luego continuó caminando. Ahora usaba lentes de contacto en lugar de lentes normales. Sus coletas infantiles también se habían ido, y su cabello le llegaba a los hombros. Usaba un maquillaje simple pero efectivo, lo cual ayudaba a incrementar la impresión de que había crecido de pronto. Su cara normalmente inocente al parecer estaba un tanto “oscurecida” por lo que había ocurrido.

— *¡Buenos días, Kazama-kun ! —*

— *Ah, hola —*

Le sonrió primero a Shinji y luego tocó el hombro de Koutarou.

— *¡Hola, Ono-D! —*

Su voz estaba inesperadamente clara y llena de energía. Aunque su apariencia externa había cambiado, su personalidad era más o menos la misma.

— *¡Oye ¿Cómo te fue? —*

— *¿Qué? —*

— *Con la revisión —*

— *Los resultados estarán la próxima semana, pero nah, no creo que haya algo malo —*

— *Ah, que bien —*

— *Mm, ¿Estabas preocupado por mi? —*

— *¿Yo? No, solo preguntaba —*

Koutarou regresó la sonrisa. Kyouko hinchó las mejillas y le dio un codazo, fingiendo estar enojada. Mientras estaban jugando, la campana sonó para dar inicio al quinto periodo.

— *¿Ya? ¡Hombre! —*

— *¡Uf, que suerte, llegué a tiempo! —*

— *¿Cómo puedes ser tan seria en esto? Yo de seguro me hubiera tomado todo el día —*

— *Tonto —*

Regresaron a sus asientos, mientras los estudiantes comenzaban a entrar al salón, se comenzó a escuchar bastante ruido antes de empezar la clase. Algunos chicos veían sus teléfonos y hablaban con sus amigos que estaban frente a ellos. Se escucharon frases como “Oye, ¿escuchaste? Hay una guerra” ” ¿Eh? ¿Qué?” “Lo escuché en las noticias, algo sobre una guerra” ” ¿En dónde?” “No lo sé, en varios lugares, están haciendo preparativos o algo” “¿Eh? Cuidado, viene Fujisaki” “Oh maldición”

Las conversaciones terminaron rápidamente después de que la figura del maestro de literatura antigua apareciera en la puerta del salón. ¡¿De qué se trataba todo aquello?! Pensó Shinji que se trataba de algo en medio oriente otra vez, o alguna disputa fronteriza en África, y no volvió a pensar en ello. El examen, eso era lo importante.

— *¿Nadie se ausentó? Bien, bien. Bueno entonces, ¡vamos a resolver un examen final rápido! Ya sé que están cansados, pero aguanten. ¡Ya casi terminan!* —

Los exámenes fueron rápidamente repartidos después de que el maestro terminó de hablar. Shinji le prestó atención a las noticias solo durante el viaje en tren de regreso a casa. Los encabezados de un diario que leía un trabajador cansado, atrajeron su mirada, y repentinamente sintió un escalofrío recorriendo su cuerpo.

No se trataba de una disputa fronteriza en África. Las dos superpotencias y sus aliados estaban en una seria crisis que amenazaba con alcanzar proporciones nucleares. Al parecer todos los preparativos se estaban llevando a cabo en Europa, el medio este e incluso en el Ártico.

Y eso no era todo. Antes de eso, había visto en las noticias que el mundo estaba ahora en víspera de crisis energética y alimenticia, y en el peor colapso de los mercados en un siglo señalando el inicio de una recesión bastante grave. En la unión soviética, un político conocido por sus comentarios extremistas parecía tener el total apoyo de los círculos militares.

Aun así... ¿Una guerra?

Las fuerzas armadas de ambos bandos estaban listas para el combate, pero no parecía ser más que otro intento por asustar a su oponente y hacerlo retroceder. Pero si esto empeoraba, la situación se podría poner bastante fea en poco tiempo, y no habría retorno.

Sin embargo, el tren de la tarde estaba tan pacífico como siempre, no había ni una señal de intranquilidad o ansiedad en el ambiente. ¿Por qué nadie se preocupaba por esto? Quizá haya una guerra nuclear... sus vidas podrían terminar repentinamente... y yo aquí, un estudiante que intentaba memorizar desesperadamente las palabras del diccionario, para el examen que me permitiría ingresar a la universidad a la que quería asistir, aunque podría ser destruida muy pronto, junto con todo lo demás.

Esta paz en el interior del tren le irritó como nunca. Shinji de pronto sintió la necesidad de hablar con Sousuke. ¿Qué diría en una situación como esta? ¿Qué le parecería este pacífico escenario a él, quien estaba acostumbrado a cruzar la línea que divide la paz de la guerra en solo un parpadeo?

[<UNO> Calma antes de la tormenta]

Sir Edmond Mallory Junior estaba listo para confrontar a su padre; quien fue el fundador de Mithril, aunque ésta organización ya prácticamente había desaparecido. Su hijo había sido engañado por décadas.

Conducía solo, no llevaba escolta, tripulaba un viejo y desgastado Toyota que había comprado en un establecimiento de autos usados, y había estado conduciendo hacia el oeste de Londres durante cuatro horas. Pasó cerca de Halford, en la frontera con Gales, y continuó conduciendo hacia el norte durante otra hora y media.

Se había escondido durante un año, y había planeado terminar el juego del “gato y el ratón” ese mismo día. La desagradable llovizna constante y las nubes grises en el cielo ocasionaron que al ver el paisaje de la pradera se sintiera completamente miserable. Muy pronto, una pequeña villa apareció ante su vista, una villa que no había visto en treinta y ocho años (38). Se veía igual a cuando él era un niño. Con una vieja e inamovible señal... el pequeño conjunto de casas con una pequeña iglesia cerca, tenían una arquitectura y disposición invariables en las construcciones desde hacía trescientos años (300).

Edmond detuvo el auto y salió. Revisó su Browning y la colocó en la bolsa de su barato rompe vientos, enseguida comenzó a caminar directamente hacia una pequeña casa cercana a la iglesia. Caminó sobre un lodoso sendero, y su paso se hizo cada vez más pesado. Claramente podía sentir el acero de la pistola 9 milímetros en su bolsa, y las gotas de lluvia escurrían en sus mejillas... el acero y las gotas de agua estaban fríos como el hielo.

Finalmente llegó a una aparentemente débil puerta de madera que era la entrada a la casa. Después de una pequeña pausa, pateó la puerta, pero no se abrió. La siguió pateando una y otra vez hasta que las bisagras finalmente cedieron y pudo entrar. Con la pistola lista, caminó hacia el interior de la cabaña, su cuerpo se movía automáticamente, debido al entrenamiento como marino que alguna vez recibió. Su postura de combate aun seguía siendo perfecta, aunque ahora tenía ya cincuenta años de edad, revisó cada pulgada cuadrada de la casa.

Avanzó más allá del comedor. Entró a una habitación, y vio a un anciano sentado en una vieja mecedora. Una pequeña televisión, con pantalla LCD de 8 pulgadas, sintonizaba las noticias de la BBC. Habían pasado ya dos semanas desde el inicio de la crisis, y la situación solo se había puesto peor.

Simultáneas insurgencias irrumpieron en Polonia, en la península Balcánica y en Kurdistán y ambos bandos estaban tomando medidas severas entre sí. Los ejércitos que formaban parte del pacto de Varsovia, llevaban a cabo ejercicios a gran escala y se estaban preparando para hacer pruebas con misiles nucleares también. Todos los miembros de la OTAN comenzaron a adoptar medidas en su estructura, para “prepararse para lo peor”. Había reportes sin confirmar acerca de conflictos militares de pequeña magnitud ocurriendo en todo el mundo.

Gracias a la empañada luz de la pantalla LCD, Edmond vio el rostro cansado de un hombre viejo, se trataba de Lord Mallory, su padre.

— *Sir Mallory... así que vino* — Dijo el viejo, actuando como si no hubiera notado el arma en sus manos.

Su padre siempre le llamaba de esta forma, debido a que tenía el título de barón desde que era pequeño. Nunca le gustó el nombre de “Rod” y siempre prefirió que le llamaran “Sir Mallory”. Una de las razones era que quería distinguirse de su padre, pero debido a su valentía durante su carrera en la marina, se convirtió en caballero de la orden de los Bath, y el título fue bien merecido.

— *Pensé que vendrías más pronto* —

— *Vine tan rápido como pude* —

— *Ya veo...* —

Cerró la biblia que había estado sosteniendo y suavemente la puso en la mesa que estaba a un costado. Edmond de pronto se dio cuenta de que sus manos eran mucho más delgadas que cuando lo vio por última vez, un año atrás.

— *Conoces este lugar, ¿no es verdad* —

— *Si, y nadie más aparte de ti, de mi y de Dent, el mayordomo* —

— *Si, lo recuerdo. Dent murió hace mucho tiempo, eso significa que ahora solo quedamos dos* —

Cada verano el padre y el hijo venían a esta villa durante una semana. Dejaban a su madre y hermana en casa y se quedaban en esta pequeña casa, y ni siquiera salían a cazar o a montar a caballo. Su padre ni siquiera dejaba entrar al mayordomo, quien se preocupó alguna vez y fue a buscarlos. Hacían juntos cosas simples, cortaban leña, sacaban agua del pozo y preparaban el pollo para la cena.

No había nada particularmente duro en su vida, pero como hijo de un noble, estas actividades eran la fuente de valiosas experiencias. En este lugar Edmond Junior aprendió sobre la vida de una persona normal, y comprendió la diferencia que había entre ella y la del heredero de la casa Mallory. No quería admitirlo, pero todo lo que aprendió ahí le fue útil después, tanto en Eaton como en el ejército.

Lord Mallory observó hacia el exterior, con una mirada ausente.

— *Dent... ¿Qué diría si nos viera ahora?* —

— *Pensaría que es lamentable* —

— *Mm, tal vez. O tal vez hubiera comprendido* —

— *¿Mm? ¿Por qué?* —

— *Cuando te lastimaste en las Malvinas, vino con una botella de vino Cheval Blanc¹, del año en que naciste, para celebrar. Él dijo: “Sir Edmond es ahora un verdadero hombre, pero no en una forma menos distinguida que usted, señor”* —

No estaba claro en el semblante de su padre si le estaba sermoneando, o estaba lamentando el hecho. Sin embargo, Dent tenía razón. No vino aquí para pedir el consejo de su padre, sino para ajustar cuentas.

¹ Premier Grand Cru Classé A de Saint-Emilion una región de Bordeaux, Francia.

- *Viniste a matarme, ¿no es verdad?* —
- *Si* — La respuesta de Edmond surgió rápidamente.
- *Me gustaría que me escucharas primero... que escucharas la razón por la que traicioné, la razón por la que vendí Mithril a ellos...* —



Este viejo, Lord Mallory, fue una de las figuras centrales en la creación de Mithril. El misterio acerca de los misiles nucleares que se usaron en la Guerra del Golfo, el rápido aumento de las hostilidades entre las dos superpotencias, los conflictos étnicos, religiosos e ideológicos en el mundo, las crisis energética y alimenticia, todas estas cosas que provocaban “chispas”. Si no hubieran recibido atención, hubieran llevado al mundo rumbo a una inevitable destrucción, en el siglo 21. No habían sido causados por intereses nacionales. Políticos, burócratas, militares en cada país no hubieran sido capaces de lidiar con esas crisis.

El principio en que se basaban, era que cuando las prescripciones del doctor ya no tenían efecto, era momento para el escalpelo del cirujano. “Mithril” se suponía que era el escalpelo, que llevaba a cabo ataques extremadamente precisos con tranquilidad. Los Mallory era un poco como la familia Tracy de los “Thunderbirds”, aunque su meta era salvar a la gente de la guerra y no de desastres naturales.

Cuando la organización surgió, el presupuesto no fue el primer problema en salir a relucir. Fue posible por los logros que obtuvo Lord Mallory en su momento. Mediante varios métodos, la casa Mallory reunió una gran cantidad de bienes raíces, un grupo de corporaciones, varias propiedades intelectuales y una vasta cantidad de conexiones que Lord Mallory mismo poseía.

El principal problema era encontrar a individuos talentosos. No había sentido si se tenían cientos de millones de libras en hardware y no tenían a la gente que lo usara. Lo que ellos necesitaban eran soldados profesionales con experiencia y habilidad, pero sobre todo fe en la cusa. Esa gente debía ser mucho más joven que aquellos que conocía Lord Mallory.

No había mejor persona para encargarse de este problema que su hijo. Sir Mallory había sido un héroe de la última guerra y recibió la Orden de los Bath gracias al rescate del príncipe heredero de la corona, quien había sufrido un accidente en un helicóptero, que se estrelló en territorio controlado por el enemigo.

Después de eso fue enviado a las misiones como oficial militar o de inteligencia, y ayudó a evitar severas crisis. Mallory fue capaz de reunir a un número impresionante de personas talentosas, gracias a la búsqueda de su hijo.

Estos pensamientos estaban en su mente, mientras veía amargamente a su hijo.

- *Arriesgué todo por esta organización. Yo apoyé tus ideas, estaba orgulloso de ti. Estaba feliz de que fueras a heredar todo lo que dejara. Cuando estabas en el ejercito, pensé que ibas a ver la realidad,*

lo peor que este mundo tiene para ofrecer y comencé a creer que podía hacerse algo al respecto, y esta organización sería quien lo haría —

— Y todo eso era solo una ilusión —

Lord Mallory respondió con voz fatigada:

— Piénsalo... “Mithril”, un metal ficticio inventado por un lingüista con demasiada imaginación —

— ¿Y tú te reíste de nosotros todo este tiempo? —

— Yo tenía la esperanza de que se volviera realidad. Quería ver el mal que tenía que ser derrotado, y una espada de plata que lo haría —

— Bueno, nos convertimos en eso, ¿no? —

— No, eso no resultó como estaba planeado —

— Debido a lo que hiciste. Tú eras el fundador de Mithril, y al mismo tiempo te comunicabas con Amalgam. Antes de sus ataques, desapareciste convenientemente como si supieras de antemano lo que iba a ocurrir. Conozco los códigos que usan, el precio de la maquinaria que echaste a andar y que te pertenecía. Aquellos códigos podían ser convertidos en una tabla con números al azar mediante alguna fórmula matemática publicada en un periódico “oscuro” de negocios, y los usaste como llaves de acceso —

Era un método simple, pero difícil de descifrar, y fácil de usar en conjunto con la tecnología moderna de telecomunicaciones. Un analista moderno pudo haber pasado por alto un truco como ese y a pesar de que un espía de los cincuentas podría reconocerlo, las agencias modernas de inteligencia no.

— Aquellos precios de lista son mi código personal solamente. Pero hiciste un trabajo meticuloso —

— Vi el periódico financiero en tu oficina. Se marcaron algunos números en él y también en otros artículos. Después de que me di cuenta, estuve reuniendo evidencia durante los pasados seis meses, me tomó mucho tiempo debido a que estaba escondiéndome —

— Y después de confirmar tus sospechas, quisiste confrontarme en persona —

— Todo tenía que hacerse en orden —

— Hm... eso es típico de ti —

— Todavía no lo comprendo. ¿Por qué? ¿Por qué simplemente creaste esta organización para entretenerte? ¿Para echarlo todo por la borda cuando te cansaras? —

— Por supuesto que no — dijo el viejo Mallory bastante tranquilo, haciendo una mueca de auto burla.

— Mithril es demasiado grande para ser un juguete —

— Entonces me gustaría escuchar tu respuesta. Esto... No es algo que tú harías después de todo. Liderar al enemigo y abandonar a la organización que tú mismo creaste, y ¿venirte a vivir aquí como si fueras un ermitaño? Podría gritarte todo lo que quisiera, pero no comprendo la razón. ¿Por qué? —

Él hablaba como si estuviera reprimiendo a su padre por haber cometido adulterio.

— No tienes idea... —

— ¿De qué exactamente? —

— Sabes, podría decir que Mithril es como un hijo ilegítimo para mí, que luchaba contra el Amalgam que había consentido tanto... una herramienta que hace sus propias reglas. La eterna lucha entre el

orden y el caos, el bien y el mal... el balance entre esto estuvo siempre ahí desde los tiempos mitológicos, y al parecer es un fenómeno común... —

— ... *¿Consentido?* —

— *Hijo... no sabes nada sobre Amalgam todavía. Su origen. El sueño por el cual nació —*

— *¿Sueño? Qué tontería —*

En ese momento, la mano derecha de Sir Mallory sostenía el arma que ocasionó un chorro de sangre, o así lo pensó. Se había movido de prisa y quizá debió presionar el gatillo instintivamente, mientras que el disparo se impactó con la pared. Por un momento pensó que era una descarga del arma, una bala que de algún modo se le escapó, pero eso era imposible. Debía haber sido un disparo desde la ventana, ya que su mano estaba al nivel del alfeizar.

“¿Quién había sido? ¿Desde cuándo habían estado observando? ¿Cómo le dispararon?”

Estas preguntas pasaron por su cabeza. Instintivamente se apartó de la ventana, y observó su mano. El dolor era tan fuerte que parecía que le habían volado todo desde el codo hasta abajo, pero todo parecía estar bien, excepto que faltaba el dedo pequeño y mucha sangre se estaba derramando.

“*Idiota, soy un idiota*” pensó, recriminándose a sí mismo por haber sido tan negligente. Ni siquiera pensó en su padre. Los instintos de un soldado en emboscada comenzaron a brotar, y maldiciéndose a sí mismo aun más, comenzó a tratar de alcanzar el arma que había tirado.

Sin embargo, antes de que pudiera alcanzarla, un hombre vestido completamente de negro saltó desde la puerta de la cocina, se desplazó hasta la cama y pateó la pistola. Después golpeó a Mallory junior en la sien con la culata de la Sub-ametralladora que portaba. Cuando cayó, sintió que algo había explotado en su cabeza, perdió el sentido del equilibrio, notó que su cuerpo caía y su mente comenzó a sumirse en la oscuridad.

Todavía estaba un poco consciente cuando vio el rostro del hombre que se acercó. Al parecer era el comandante del equipo que había irrumpido en la casa. La barba y bigote grises... el rostro siempre sombrío, la facciones parecían como si hubieran sido talladas en mármol. Parecía incluso más viejo que el mayor de los Mallory, pero eso era solo una impresión. De hecho, el hombre era de la misma edad que Edmond, alguien que él conocía bastante bien...

— *A... Andrei Kalinin...* —

— *Sir Mallory. Ha pasado mucho tiempo —* dijo éste hombre con una voz casi amistosa. Si, se trataba del antiguo comandante de la tropa de asalto de la flota del pacifico oeste de Mithril.

* * *

La irrupción le tomó menos de un minuto. Bajo las órdenes de Kalinin, le dieron los primeros auxilios a Mallory y lo inspeccionaron cuidadosamente. Todo parecía indicar que no planeaban matarlo aun, y éste no

había perdido por completo la conciencia a causa del dolor en su mano. Su padre permaneció en su mecedora como si nada inusual hubiera pasado, incluso cabía esperar algún signo de sorpresa, pero no fue así. Esta no había sido una trampa preparada por el viejo Mallory, Junior estaba seguro de eso.

Kalinin confirmó su suposición:

- *Sir Mallory, lo hemos estado vigilando desde hace por lo menos dos meses. No pudimos encontrar la localización de su padre por nuestros medios, así que comenzamos a seguirle* —.
- *¿Solo me dejaron desplazarme libremente por un tiempo... y el objetivo era mi padre?* —
- *Sí, eso es correcto* —

Kalinin inclinó su cabeza un poco, y sus subordinados comenzaron a abandonar la habitación. Esperó un poco y luego continuó.

- *Su padre tiene información que es importante para nosotros* —

Como si esperara aquellas palabras, el viejo Mallory dijo tranquilamente:

- *El registro de afiliación, ¿no es verdad?* —
- *¿Qué...?* —
- *Así que lo tiene Señor Mercurio, aparte del registro de afiliación hay algunas cosas que queríamos confirmar antes de que su hijo lo matara, así que perdona la interrupción* —

Edmond no comprendió lo que Kalinin estaba diciendo, o quizá no quería hacerlo.

- *¿El registro de afiliación...? ¿Señor Mercurio? ¿de qué está hablando?* —
- *Amalgam también tiene a una persona que asume el rol del líder* — Explicó Kalinin pacientemente.
- *No necesariamente participó en el proceso de la elaboración de las políticas internas, pero él es la única persona con el poder administrativo de todo. Hay un mínimo de reglas, él fue quien las impuso, y quien vigilaba el trabajo de la organización. Ese es el señor Mercurio* —
- *Y esa persona era... ¿mi padre?* —

Sir Mallory observó al viejo con incredulidad. Después fijó su mirada en algún punto del lugar, y parecía no escuchar nada de lo que ocurría a su alrededor.

- *¿Así que eres tú? ¿Lord Mallory?* —

Irritado cada vez más por el obstinado silencio de su padre, y con la sensación de su mano hirviendo, alzó la voz.

- *¡Responde Padre!* —

Después de una pausa, el viejo Mallory finalmente comenzó a hablar.

- *Como dice este ruso... Soy el líder de Amalgam, el señor Mercurio* —
- *Tú...* —
- *Pensé en hablar contigo acerca de eso en algún momento. Cuando aprendieras cosas y maduraras, tal vez podrías ser mi sucesor, al menos eso fue lo que pensé* —

¿Qué clase de broma era esta? Su hijo tenía ya 50 años, llamarlo inmaduro era ridículo. Y, ¿sucesor? “*Tal vez te pueda parecer un hijo traidor, pero ¡no soy igual a ti!*” El quería gritar esto, pero su padre sonaba más como si estuviera tratando de confortarse a sí mismo en lugar de criticarlo.

- *No estoy avergonzado de eso, originalmente Amalgam no era una organización mala* —
- *¿Qué clase de organización terrorista que provoca un conflicto armado para hacer dinero no es mala?* —
- *Lo es ahora. Antes fue diferente ¿Sabes? Fue creada justo después de la guerra, en 1948* —
- *¿En el cuarenta y ocho? Eso es... inesperado* —
- *Si, ni siquiera nosotros lo sabíamos* — Interrumpió Kalinin, de forma respetuosa.
- *Sabíamos que era antigua, pero nadie al parecer sabía su historia a detalle. Este hombre lo ingenió todo. Posiblemente hubo muchas personas que llegaron a ostentar el título de señor Oro o Plata, pero ninguno de ellos sabía quién había sido su predecesor. Fueron relacionados mediante los números en algunas páginas de un periódico financiero. Si la llamas organización terrorista o maléfica sociedad secreta, no es relevante; el hecho es que usando este peculiar proceso de toma de decisiones lograron afectar al mundo de alguna manera* —
- *Ellos no conocen ni las caras ni los nombres de los demás. En eso se basaba su poder* — Asintió el viejo Mallory.
- *Nadie podía formar o controlar grupos o facciones dentro de la organización. Por ejemplo, todavía recuerdo que durante la época de la crisis cubana había de hecho tres personas que se autodenominaban Señor Oro, y no había forma de saber cuál de ellos era el que se estaba comunicando* —
- *¿Y funcionó?* —
- *¡Oh claro que sí! Uno de los que se autodenominaban señor Oro, era uno de los socios cercanos de Khrushchev. Se avocó vehementemente a dismantelar los misiles desplegados en Cuba. Los otros que también formaban parte del mismo grupo de poder, se movilizaron para apoyarlo* —
- *Ahora solamente te estás burlando de mi* — Resopló Edmond.

En el mundo moderno casi toda la población sabía de lo que se había tratado la crisis de los misiles en Cuba.

En 1962, misiles soviéticos de medio alcance capaces de portar cabezas nucleares fueron desplegados en Cuba, lo cual para los Estados Unidos fue el equivalente a tener un arma en la garganta, y reaccionaron con toda su fuerza.

La tensión entre los dos oponentes llegó a niveles sin precedentes y la gente estaba considerando seriamente la posibilidad de una guerra nuclear. Fue un momento crítico que decidió por completo el destino de la humanidad. La crisis militar resultante fue resuelta a causa de la voluntad individual de los líderes de los dos países; pero el viejo Mallory estaba implicando que el secretario general Khrushchev estaba actuando bajo la influencia de Amalgam. ¿Qué eso no significaba que en realidad Amalgam había salvado al mundo?

- *Probablemente estés pensando hijo ¿Cómo puede ser posible que mi enemigo haya salvado a la humanidad? Y no quieres creerlo* — dijo el viejo, como si pudiera leer claramente los pensamientos de Edmond.
- *Pero como lo he dicho muchas veces, Amalgam fue la primera organización construida a base de un sueño. Un sueño que después de la caída de la Alemania nazi, nos hizo capaces de comenzar uno*

nuevo, y que después fue amenazado por la guerra fría. Mucha gente pensó lo mismo, tanto en el Este como en el Oeste. Mi abuelo, quien tenía una posición importante en la inteligencia militar creó esta organización junto con otras cuatro personas que compartían el mismo ideal: un magnate Estadounidense del petróleo, un científico ruso, un oficial alemán de la SS y un comerciante japonés. Además de mi abuelo que poseía una gran riqueza en bienes raíces y un gran conocimiento de la criptografía... —

— ¿Solo fueron cinco? —

— Cinco de los hombres más brillantes de su tiempo, cinco genios. A pesar de sus orígenes y creencias completamente diferentes, todos ellos se unieron en el sueño de un futuro para la humanidad. Sus principios los dividieron, pero la unión fue hecha con un solo propósito: sacar al mundo de las sombras. Fue por esta razón que adoptaron el nombre de Amalgam —

— Futuro de la humanidad, y todas esas cosas... que insolencia — murmuró Kalinin.

— Mithril fue muy similar, ¿no es cierto? Aunque los eslóganes que hicieron fueron un poco diferentes —

— Ahora hasta tú sueñas como un sucio traidor... — Le dijo Kalinin a Sir Mallory.

— Y solo digo la verdad... veo que una parte de esa idea de aquellos cinco hombres aun sobrevive en ti —

Sus palabras sonaron como una macabra broma.

Sir Mallory no era ni un hipócrita ni un creyente empedernido. Se dio cuenta de cuan correcta había sido en verdad la observación de Kalinin.

— Muy bien. Entiendo el supuesto sueño de Amalgam, Incluso puedo ver sus resultados. Puedo adivinar que después de eso las cosas siguieron su curso normal —

— Desafortunadamente si. Mientras la red de Amalgam se expandía, el número de sus miembros se incrementó. Los cinco fundadores eventualmente se retiraron, y sus lugares fueron ocupados por recién llegados. En veinte años, hasta el final de los sesentas, el tamaño de la organización era tal que los miembros apenas y podían comprender su magnitud —

— ¿Y el atasco en la guerra de Vietnam entonces? —

— Amalgam no participó en todo, por supuesto, pero se podría decir que fue una de las razones por las que la guerra se estancó. El número de líderes que pensaron al final de la guerra que las pérdidas eran demasiadas, se incrementó, y tal vez no se habían dado cuenta ni ellos mismos... y entonces comenzaron a actuar por sus propios intereses. Planes que acabaron con el ideal de la organización, conflictos de intereses, decisiones que fueron tomadas para cumplir compromisos... Y mientras la resistencia interna se incrementó, ellos comenzaron con el juego sucio. Nuevas reglas fueron creadas, era como si todos intentaran hacer trampa en un juego de azar —

— Pasaron treinta años y llegó una nueva generación —

— Si, los que están ahora y que no tienen nada que ver con la idea original. Tontos embriagados con el poder, jugando vulgares juegos de este tipo —

Estaba claro que la organización se había desviado de su noble objetivo y se convirtieron en una criatura obesa cuya única preocupación era su propio bienestar. Era un caso típico de corrupción. No importa lo brillantes que hayan sido los hombres que se unieron, y cuan noble sistema adaptaron, al final no pudieron escapar de esta decadencia.

- *Muy bien, así que se convirtió en un concejo multitudinario sin ninguna idea u objetivo Y los que se quedaron, aquellos que deseaban sobrevivir a cualquier costo, lograron que esta organización se hiciera aun menos viable —*
- *Es verdad. Tuve que haber sucedido a mi padre en la jefatura desde hacía veinte años. Ya era inimaginable entonces. El título de señor mercurio tenía una gran reputación, pero mi rol no consistía en dar discursos, era la administración. El mantenimiento de la red de la organización, excluir a todos los que violaban sus reglas, no permitir que nadie interrumpiera las conversaciones de los miembros... pero intentar que todos escucharan la idea original sería inútil. Y además, la autoridad del señor mercurio recaía en el hecho de que era imparcial, y que no seguía sus propios intereses. Mis manos estaban atadas —*
- *¿No pudiste ni siquiera intentar destruir la red? Sin ella, probablemente la organización habría desaparecido —*
- *Imposible —* el viejo Mallory suspiró profundamente.
- *Hace quince años estaba considerando seriamente mis opciones, porque quería destruirla. En aquel entonces no había reuniones online, como ahora, sino que; nos comunicábamos a través de mensajes clasificados, los cuales contenían información cifrada, en varios periódicos alrededor del mundo. Cada líder tenía su propia llave de cifrado, que ellos mismos habían creado. Justo de la misma forma en que usaba los precios de venta de mi compañía, usaba por ejemplo algunas imágenes que de pronto aparecían ante mí como uno sobre el reporte del clima de la Costa Este Estadounidense, o algunos personajes que aparecían en la columna diaria de algún tabloide. Imagino que los autores de aquellos chismes no tenían idea de cómo aprovechaba su trabajo... de cualquier forma no fue posible de ninguna manera destruir sus propios medios de encriptación. Varias líneas de comunicación de respaldo estuvieron siempre disponibles, y sobre todo, no se podía hacer nada ante los medios masivos de comunicación. Y ahora, a causa del internet, no se puede hacer nada para interrumpir sus comunicaciones —*

El viejo Mallory miró a Kalinin y continuó.

- *Aunque el señor Plata al parecer se había rendido por esa razón —*
- *Tiene una habilidad limitada para ver el futuro. Esto le permitió predecir los códigos y usó protocolos, para analizar su modo de funcionamiento —* Asintió Kalinin dando esto como un hecho.
- *¿Así que usó algún tipo de virus? —*
- *Para simplificar, se podría decir que uso algo así. No fue un virus electrónico, sino que fue uno con efectos psicológicos, le tomó mucho tiempo —*

Sir Edmond sintió que no podía seguir el ritmo ni comprender el significado de la conversación entre su padre y Kalinin. Sonaba como si los miembros de la organización estuvieran tratando de tomar el control desde adentro, y tuvieron éxito. El dolor de su herida no se detenía, y estuviera gritando y maldiciendo si no fuera por la presencia de estos dos.

- *¿De qué estaba hablando? Ah sí, como dije, no fui capaz de hacer algo para detener esta enorme organización —*
- *Ya lo entiendo ¿Es por eso que creaste Mithril? —*

- *Es correcto. Si no podía hacer nada desde adentro podía crear una amenaza externa, para vigilar los movimientos impredecibles de Amalgam. Desde aquella vez... la cabeza nuclear en la guerra del Golfo. La cima del orgullo de Amalgam...* —

El golpe nuclear misterioso, esa fue la razón por la que la situación en el medio Este se agravó.

- *En ese momento decidí que era absolutamente necesario crear una organización para detenerlos* —
- *Oh ¿En verdad? ¿Ese fue tu noble objetivo?* —
- *No había otra forma* —
- *Lo único que pude ver fue que te escondiste, mientras que las dos organizaciones que tú traicionaste peleaban una contra la otra, mientras las vendías una a la otra también. Aunque tu argumento de que un fin noble era tu verdadero objetivo, este jueguito tuyo no tiene excusa. ¡Qué espléndida combinación de cobardía y arrogancia!* —
- *Estás actuando como un niño, detente* —

Pero Sir Mallory no tenía ninguna intención de tranquilizarse.

- *No solo traicionaste a esas organizaciones, ¡también a mí, Tu propio hijo! Me usaste, ¡me manipulaste para obtener a la gente que necesitabas para la organización!* —
- *Era el trabajo apropiado para ti. Un romántico con piel de pragmático, ¿Quién mas podría haberse convertido en el cerebro detrás de Mithril?* —
- *¿Cómo te atreves...?* —
- *Tu reacción es por la decepción ¿no es verdad? Si fueras un verdadero Mallory deberías estar decepcionado por no haberte anticipado a las acciones de tu padre* —

Edmond nunca sintió tan tremenda ira en su vida. Estaba totalmente consciente del hecho de que estaba listo, no, él quería matar a su padre con sus propias manos en ese mismo instante. Mientras se dirigía hacia este lugar desde su escondite en Londres se preguntó a sí mismo en muchas ocasiones... ¿Sería capaz de dispararle a su propio padre? Ahora ya no se lo cuestionaba ni una sola vez.

- *Me alegra haberte quitado el arma* — Kalinin hizo este comentario mientras lo observaba.
- *Sus intenciones están bastante claras, ¿no es así señor Kalinin? Ahora, ya hablamos sobre lo que deseabas discutir ¿Debo terminar mi historia rápidamente?* —
- *No, así está bien* —

Probablemente Kalinin tampoco conocía la historia de la organización, ni su relación en diferentes incidentes, pero fue capaz también de obtener una comprensión general durante esa conversación. Ya no deseaba ver una confrontación entre padre e hijo.

- *¿Así que le puedo solicitar amablemente que me entregue el registro de afiliación?* —



Al escuchar la firme petición de Kalinin el viejo Mallory frunció el ceño.

- *Está incompleto* —
- *Eso no importa* — Respondió rápidamente Kalinin, como si esperara alguna respuesta.
- *Usted Lord debería saber por lo menos quienes lideraron la organización desde su fundación hasta ahora. Había bastantes antecedentes del señor Mercurio expulsando a miembros que violaban reglas, permitiéndole a otros miembros saber su nombre* —

Eso era, sin embargo, todo lo que el líder podía hacer, sin poder emprender ninguna acción directa, de otro modo se arriesgaría a perder la confianza de los demás miembros.

La habilidad de Leonard Testarossa de predecir el futuro, sin importar sus limitaciones, le permitió comprender más o menos el estado actual de la organización y de los miembros, pero él no sabía nada acerca del pasado. La única persona que conocía la historia era el señor Mercurio.

- *Así que, ¿Qué planeas hacer con la información de los antiguos miembros? La mayoría han muerto ya* —
- *La información nos sirve para conocer las bases, señor* —

Si, el viejo Mallory no necesitaba saber todo. El grupo al cual pertenecía Kalinin ya tenía información sobre la mayoría de los miembros, y por todos los medios posibles se había hecho con el poder de Amalgam.

La información sobre el presente no les servía para nada. La historia e información del pasado, sin embargo, era algo diferente; especialmente en la información de 20 años atrás. Ese era el momento crucial. Si el mundo moderno debía ser regresado a su curso normal, el Amalgam de aquella época podría ser útil. Esta información sería la fuente de referencia para la creación del mundo siguiente, y por ello ella debía obtener el registro con los nombres. Kalinin solo estaba obedeciendo órdenes.

- *Señor Kalinin... como el líder de esa organización, hay una línea que no puedo cruzar. De otra forma los estaría vendiendo* —
- *¿Y está usted preparado para defender esa línea a cualquier costo?* —

Este ataque repentino de fidelidad parecía absurdo. Esta persona creó Mithril, la “liga de la justicia” como una organización que junto con Amalgam constituía un perverso mantenimiento del equilibrio. ¿Qué es lo que llevaría a este hombre a ser tan obstinadamente fiel al pasado de la organización?

- *Me gustaría ver que intentaras obtenerla, si estás pensando que simplemente te la entregaré envuelta como regalo, estás muy equivocado* —
- *Entonces tendrá que disculparme* —

Kalinin inspeccionó la habitación, se paró frente a un estante de libros y rápidamente comenzó a arrojarlos al piso. Le tomó menos de un minuto. Un olor pútrido llenó la habitación, y Edmond comenzó a toser.

Kalinin tomó otro libro, estaba a punto de tirarlo también, pero se detuvo.

- *No, aquí no* —

Dirigió su mirada hacia la Biblia que estaba en la mesa a un costado del viejo Mallory. Lo tomó, lo abrió, recorrió con su dedo el lomo del libro, y jaló. Se desprendió, revelando un viejo y amarillento pedazo de papel doblado. Cada pulgada cuadrada del mismo estaba repleta con lo que era claramente un código, era el “registro de afiliación” Kalinin lo miró, con cuidado lo desdobló y lo puso en el bolsillo a la altura de su pecho.

- ... *¿Cómo supiste?* —
- *Esconder secretos en una biblia parecía algo que haría una persona como usted* —
- *Hm, no es así... Es solo que me pareció apropiado esconderlo en la vulgata* — asintió el viejo, apuntando a la biblia.

La llave de cifrado era probablemente una cadena de caracteres del libro, una medida primitiva según los estándares modernos. Con la ayuda de una Inteligencia Artificial el análisis y descifrar el código no tomaría más de una hora.

El viejo Mallory hizo la misma cara que un niño mimado cuando es separado de su juguete favorito. Su suposición tal vez fue la correcta.

- *Bueno, tal parece que ya no necesitamos nada más de usted señor Es libre de hacer lo que desee* — Dijo Kalinin tomando la biblia y dirigiéndose hacia la puerta.
- *¿No me van a ejecutar?* — Gritó el viejo Mallory.
- *No hay ninguna razón para hacerlo, usted ya no tiene ningún poder* —
- *Así que ya formo parte del pasado, ¿no?* —
- *No es solo eso. Ya está prisionero en este lugar, por sus propia decisión* —

El viejo probablemente no saldría nunca más de esa habitación. Estaba atado por cadenas invisibles que él mismo había forjado.

Kalinin miró al hijo. Mallory hijo estaba bastante pálido, pero aun mantenía la intención de asesinar a su padre. Al parecer ya se había olvidado de su dolor, y sus intenciones asesinas lo habían mantenido indiferente a lo que había ocurrido entre Kalinin y su padre.

El padre, quien prefirió vivir en vez de luchar. El hijo, se mantuvo consciente solo por la ira causada por la traición de su padre. De pronto Kalinin se dio cuenta de cómo esta triste escena le recordaba lo que había pasado entre él y Sousuke, y sonrió amargamente. Era aun más absurdo haberle dicho al viejo (quien le recordaba un poco a él mismo) que era un prisionero. ¿No estaba atado Kalinin a las mismas cadenas del pasado?

Con un impulso, Kalinin se detuvo, y tomó la pistola que estaba frente a Edmond Mallory.

- *Esto es tuyo* —

Y dejó la habitación sin siquiera mirar a atrás. Escuchó que Sir Mallory tomó el arma, ciertamente no para dispararse a sí mismo.

Al salir de la casa fue recibido por la lluvia que se había vuelto más fuerte sin que se hubieran dado cuenta. Dos vagonetas negras estaban estacionadas cerca del Toyota que Mallory había conducido poco antes, y seis subordinados esperaban por él, en silencio, bajo la lluvia.

— *Vámonos* —

Sus subordinados subieron a los vehículos, aun en silencio, y se retiraron de la villa. En el trayecto de regreso, Kalinin pensó que esa gente no era como los que él estaba feliz por comandar, algún tiempo atrás, ninguno tenía la misma humanidad, la misma amabilidad ni la misma habilidad. Sin embargo, de esta forma era mucho más fácil para él. No tenía que escuchar conversaciones sin sentido, y no le importaba cuando alguno de ellos resultaba herido.

Si, de esta manera era mucho más fácil para él.

Cuando estaba por subirse al asiento delantero de una de las vagonetas, escuchó un disparo sórdido en el interior de la pequeña casa. El conductor solo se detuvo medio segundo antes de encender el motor, como si nada hubiera pasado. No hubo gritos, aunque una voz llena de amargura e ira alcanzó los oídos de Kalinin, pero la vagoneta comenzó a moverse, las llantas comenzaron su rodamiento sobre el lodo, y Kalinin ya no pudo escuchar nada más.

Tal vez el viejo Mallory seguía con vida. Este lugar... no era solo el hecho de que él estaba esperando a su hijo en esta villa, sobre lo único que sabían, ¿Acaso era una prueba de su deseo sincero por enmendar su relación? En lugar de ser asesinado por algún desconocido en algún lugar, un disparo, liberándolo de la carga, sería un final justo para su vida. Si uno no pudiera tener la esperanza al menos de eso, entonces este mundo...

Se encendió un indicador en su teléfono satelital, que señalaba que el canal de comunicación que habían preparado estaba abierto.

— *Tengo el registro* —

— *Bien. Regresa rápido* — Escuchó la voz de Leonard desde el otro lado de la línea. Con solo un pequeño retraso en la recepción de voz, el canal era perfectamente claro.

— *En general todo está saliendo bien aquí* —

— *¿En general? ¿Hay algún problema?* —

— *Mi hermana y su tripulación nos rastrearon de alguna manera. Bueno, las comunicaciones satelitales no son seguras, aunque a decir verdad era cuestión de tiempo* —

— *¿Nuestro encuentro?* —

— *Creo que dejaré que la marina de Estados Unidos haga el trabajo. Dejaré que intenten hundir el “toy box” con todo lo que tienen, de hecho, se supone que los van a atacar en este preciso momento* —



— *¡Actividad en el sonar! Es un torpedo, a una distancia de 2500 metros, ¡acercándose desde uno-dos-cero, a 50 nudos!* —

Casi al mismo tiempo en que la tensa voz del operador del sonar anunció esto, en la pantalla principal, en el que aparecía un mapa del área inmediata, se puso en color rojo y aparecieron señales de alerta. Era un Mark 48 disparado desde el USS Augusta², un cazador y ejecutor de submarinos de la marina de los Estados Unidos.

Tessa, en el asiento de capitán, reaccionó instantáneamente.

- *Giren a estribor, dirección dos-nueve-cero, reduzcan la velocidad* —
- *Si, si señora, estribor dos-nueve-cero, reduciendo la velocidad* — repitió Mardukas, quien siempre estaba a su lado como oficial ejecutivo

No se podría decir que esta era la mejor maniobra para evitar este torpedo. El procedimiento estándar sería cambiar el curso en dirección este y acelerar, y algunos miembros de la tripulación lo pensaron, pero Mardukas permaneció absolutamente imperturbable. Al darse cuenta de su reacción, él solo sacudió un poco su cabeza, lo que era su manera de decir “Obedezcan las órdenes, inmediatamente”

Como la capitana esperaba, el sonar detectó otra señal.

- *¡Contacto! Dirección dos-nueve, distancia 800, ¡acercándose a 50 nudos!* —
- *Ah, ahí está* — murmuró Tessa con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Si hubieran hecho las cosas según el manual, hubieran caído directamente en la trampa del enemigo. Ella fácilmente había anticipado que el enemigo tenía refuerzos, y que ellos atacarían de esta forma.

- *Mantengan el curso. Disminuyan la velocidad* —
- *Manteniendo el curso, disminuyendo la velocidad, entendido* —
- *Abran los cañones tres y cuatro* —
- *Abriendo los cañones tres y cuatro, alimentación de la información del objetivo, completa* —
- *Magnífico. Disparen* —
- *Si señora, disparando torpedos* —

Dos torpedos ADCAP salieron disparados del “De Danaan” no eran otra cosa que un señuelo para desorganizar el movimiento del enemigo. Uno de los submarinos, que estaba frente al “De Danaan” no tuvo más opción que realizar maniobras evasivas, lo que ocasionó una abertura.

Los primeros torpedos fueron disparados desde la popa, y se aproximaban rápidamente, mientras se mostraban la distancia de aproximación en la pantalla. 700 yardas, 600, quinientas...

Este era el momento.

- *A toda marcha a estribor, tres-tres-cinco. Detengan el motor y pongan el EMFC en modo pasivo* —
- *Entendido, estribor, tres-tres-cinco. Alto total y EMFC en modo pasivo* —

Esperando, para atraer los torpedos del enemigo lo suficientemente cerca, Tessa hizo que la nave girara bruscamente, al mismo tiempo cambio a modo pasivo el EMFC, un sistema que junto con la aleación

² USS Augusta (SSN-710) era un submarino de tipo Los Ángeles, que en realidad fue desmantelado en 2008. Irónicamente, estuvo involucrado en el incidente en el cual Mardukas tuvo el primer encuentro con el padre de Tessa.

especial que cubría el casco de la nave, reducían drásticamente la resistencia al movimiento en las profundidades del mar.

La maniobra hizo que el enorme casco del “Tuatha de Danaan” de deslizara en el agua como un auto en el hielo. Esto era inimaginable para un submarino ordinario.

El piso del cuarto de control se inclinó, y todo lo que no estaba bien sujeto comenzó a deslizarse hacia babor.

— ... ¡llegando! —

El sistema guía del torpedo no estaba diseñado para seguir esos movimientos rápidos e irregulares, y por esta razón detonaron a cerca de 650 yardas de distancia. Ante la onda de choque de la detonación, el cuarto de control se sacudió y la pantalla principal comenzó a destellar intermitentemente.

— ¡EMFC en modo activo! Curso uno-uno -cero ¡y disparen el numero uno y el dos cuando estén listos!

—

— ¡Si señora! EMFC en modo activo. Curso uno- uno-cero, disparando —

Debido a la sincronización del lanzamiento, el sonar enemigo no sería capaz de detectar la apertura de los cañones del “De Danaan” ya que el sonido se ocultaba tras la explosión. Estaban disparando mientras se alejaban del enemigo que estaba atrás de ellos.

— Uno y dos lanzados —

— ¡Excelente! A babor, hacia adelante, curso cero-cuatro-cero. Inmersión a 900, reduzcan a veinte grados (20°) en el timón. Vamos a pasar a través de ellos en dirección norte-norte-este³ —

— Si, capitana —

Aunque era una retirada, Mardukas pareció aliviado. Los torpedos enemigos restantes estarían completamente confundidos por las detonaciones y después de algunos minutos sus dispositivos de seguridad se vendrían abajo, ocasionando que se detuvieran sus motores, y de esta forma se hundirían en las profundidades del océano.

Los torpedos del “De Danaan” no explotarían aunque impactaran su objetivo. Estos enemigos eran solo peones de Amalgam, que probablemente estarían preguntándose porque de pronto tenían que atacar al “Toy Box”. Mardukas quería evitar el derramamiento de sangre hasta donde fuera posible... pero el otro bando estaba actuando en serio, disparándoles con una gran cantidad de munición. Y ellos no habían disparado ni una sola vez hasta el último momento posible, obedeciendo lo que parecían ser órdenes sin sentido...

¿Era necesario actuar débilmente contra ellos? Se trataba de tres caza submarinos estadounidenses, hasta donde sabían y probablemente por lo menos había uno más evadiendo el sensor térmico. Corrigieron el curso inmediatamente, dispararon torpedos ADCAP, minas ADSLMM y MAGROC, los cuatro enemigos pudieron haber sido destruidos.

³ Las palabras del argot de submarinos que se usan aquí son una mezcla de términos reales con ficticios (hasta donde pude averiguar) y tuve que mantener algunas cosas de Gatou por ejemplo, el texto dice "reduzcan" aunque en realidad no se reduce sino que se gira a la izquierda o a la derecha, consideré dejarlo así por la tecnología futurista con la que cuenta el TDD.

¿Debían intentarlo?

Si destruían a sus perseguidores, su propia tripulación que había estado en alerta por más de veinte horas (20) podrían finalmente tener un poco de descanso. Si, era fácil de hacer...

- *Capitana* — la voz de Mardukas interrumpió sus oscuros pensamientos
- *¿Deberíamos recargar con el mismo tipo de torpedos?* —

Eso hubiera sido lo más normal, pero si llevaran a cabo la aniquilación del enemigo, habría sonido táctico en los dos ADSLMM. Esta pregunta era la forma indirecta de Mardukas de confirmar sus intenciones. Ella miró a su mano derecha, quien estaba parado cerca de ella como siempre, y se dio cuenta de que había fruncido ligeramente su ceño. Su mensaje era obvio: “Comprendo lo que estas pensando, pero estoy en contra”

- *Si, del mismo tipo. Para abandonar este lugar tan pronto como sea posible* —

Lo cual era equivalente a decir “Comprendo, no más ataques”

- *Si, capitana* —

El Tuatha De Danaan descendió novecientos pies (900) y luego se estabilizó, continuando con su curso original norte-norte-este, en completo silencio.



Después de que el submarino se retiró de la batalla y los procedimientos de reducción de ruido ya no se estaban llevando a cabo, el hangar principal volvió a la vida una vez más, debido a la aparición de la tripulación encargada del mantenimiento, quienes regresaron a su trabajo. Algunos estaban ocupados con el motor rotatorio de algún transporte, otros estaban cerca de los Arm Slaves, los cuales parecían esqueletos porque les habían quitado sus blindajes, y hasta los cables eran totalmente visibles. Todas las maquinas estaban bajo algún tipo de mantenimiento, y Sagara Sousuke estaba ocupado ayudando con el de su unidad.

El ARX-8 Laeviatein, el único equipado con Lambda Driver, y la segunda unidad más poderosa del mundo. Su blindaje era blanco con algunas secciones en rojo oscuro y comparado con el M9 Guernsbacks se veía mucho más agresivo.

Dicho esto, no había mucho en lo que Sousuke pudiera ayudar en términos de mantenimiento. Simplemente hacia cosas sencillas que la tripulación de mantenimiento le confiaba, como muestra de buena fe hacia la Inteligencia Artificial de la maquina. Y si llegaba a tocar alguna cosa, el teniente Sax (quien era el jefe del departamento) se podría enfurecer muchísimo. Sucedió lo mismo en todos los ejércitos del mundo, la gente de mantenimiento pensaban que eran los dueños de las maquinas de las cuales eran responsables, y que solo se las prestaban a los pilotos por un rato.

- *Por favor reajuste la alineación del sexto cartílago del brazo izquierdo a punto veinte (.20)* — La petición tanto vocal como en forma escrita venía de Al, la IA de la maquina.
- *¿El sexto cartílago otra vez? Nos acababas de decir que lo reajustáramos a punto cero cinco (0.05), por los auriculares* —
- *Encontramos después que los niveles de desgaste de los paquetes de músculos treinta y dos a treinta y siete eran mayores de lo que supusimos inicialmente. Por favor reinícialo a punto veinticinco (0.25)* —
- *Correcto* — Sousuke le dio instrucciones al mecánico más cercano.

El hombre asintió e hizo un breve ajuste en la parte que parecía un amortiguador, que era el cartílago artificial de la unidad.

- *Al parecer debería ser a punto cero cinco (0.05) por favor regrésalo a como estaba* —
- *¿Y ahora que sucede?* —
- *A punto veinte (.20) los primeros diez paquetes de músculos tendrían toda la presión sobre ellos. Concluyo que las operaciones deberían llevarse a cabo ajustando a punto cero cinco (0.05)* —

Sousuke decidió aguantar las quejas por ahora y le comunicó lo anterior al mecánico. El cual se encogió de hombros y siguió las instrucciones del piloto de la unidad.

- *Hecho, ¿Satisfecho?* —
- *Lo siento, pero intentemos a punto cero ocho (0.08)* —
- *Oye, mira...* —
- *Corrección, déjalo a punto veinte(0.20), por favor* —
- *Bueno, ¿cuál es entonces?* —
- *No, creo que punto quince(0.15) sería mejor...* —
- *Piensa antes de hablar, maldita sea* —
- *Bueno...* —

Sousuke apagó el intercomunicador, se quitó los auriculares y los puso en una mesa. Estaba harto de que Al le estuviera dando órdenes.

- *Así qué, ¿Como lo ajustaremos?* — Preguntó el mecánico.
- *Cero punto veinte (0.20) está bien. La AI andaba por esa cifra de cualquier forma* —

Después de darle instrucciones a los mecánicos, Sousuke regresó a donde estaba su laptop, en donde tenía abierto un documento sin terminar esperándolo. Este documento con el que había estado teniendo problemas por algún tiempo, era su testamento. Estaba decidido que los miembros de Mithril que aun seguían con vida, tenían que escribir un documento que se usaría como testamento, e indicaría a quien le dejarían sus pertenencias. Además, la modificación cada año era impulsada, si no es que requerida por los miembros de su unidad. La última vez que Sousuke lo hizo fue hacía dos años. No quería volver a hacerlo, pero la asistente de Tessa, Viran, le insistió tanto que comenzó la revisión del documento.

Poner por escrito sus posesiones de forma pragmática en una concisa lista, no era el problema.

El problema surgía después: No había nada en particular que le quisiera decir a alguien, y encontraba bastante difícil escribir algo para sus conocidos, amigos y camaradas de armas. ¿Podía escribir acerca del

tipo de persona que era y de lo que sintió durante todo el tiempo que paso luchando? Honestamente, todo le parecía irrelevante. ¿Escribir sobre algo específico? Pero habían pasado demasiadas cosas como para escribirlas. Victorias, derrotas, vidas salvadas, vidas perdidas... parecía imposible para él explicar una incontable cantidad de incidentes relacionados y escribir algo sobre cada uno de ellos. Si moría, solo había un mensaje que podía dejarle a todos aquellos que continuaban jugando con el destino.

“Buena suerte” Eso era todo. Desde tiempos inmemoriales, esta sencilla frase, con algunas variaciones, era las únicas palabras que los guerreros muertos dejaban a sus camaradas aun vivos. Ellos podían decir “Dios te bendiga” o “Nos reencontraremos en el otro mundo” pero era lo mismo.

Así que, ¿le podría decir a Chidori Kaname lo mismo?

No, probablemente no. Había muchas cosas que quería decirle en persona. Tantas que no sabía por dónde comenzar. Y al mismo tiempo sintió que las palabras no eran necesarias. Si ella volvía a la normalidad, imaginaba más o menos como se podría sentir. Sufriría, se culparía a sí misma y comenzaría un largo camino de expiación... como de alguna manera lo hacia Tessa ahora. ¿Podía escribirle a algo a ella?

Después de que escribió “Buena Suerte” a todos sus camaradas, se dio cuenta de que un indicador del intercomunicador estaba parpadeando. Al le estaba llamando.

- *¿Así que finalmente te decidiste?* — Preguntó Sousuke, colocándose los auriculares.
- *Quedémonos con punto veinte (0.20)* —
- *Eso fue lo que pensé* —

Era lo que esperaba, de hecho, en esos días podía predecir la conducta de Al hasta cierto punto. Aunque comprendió que la elección de ese valor no era más que una afortunada suposición, y que no había nada sobrenatural en ello. Era como ver a tu perro voltear hacia ti, con ojos suplicantes, y comprender que lo que quiere es que lo llesves de paseo.

Después de eso, Sousuke y Al continuaron por algunos momentos sus discusiones técnicas. En esta ocasión el problema principal parecía ser acerca de los niveles de desgaste del Laeviatein.

- *... todo el armazón está sufriendo desgaste y [fatiga metálica]. Por ahora mi software con la ayuda del mantenimiento puede compensarlo, pero las maniobras por encima de las 20G deberían evitarse tanto como sea posible* —
- *Ya veo, se me ocurre algo...* —

Ante todo, ni siquiera él mismo quería hacer maniobras que causaran 20G ni aunque fueran momentáneas. En los casos extremos las maniobras del Laeviatein podían hacer sentir como si se hubiera tenido un accidente de tráfico una y otra vez por varios segundos.

Técnicamente hablando, el diseño inicial del M9 Guernsback, en el cual estaba basado el Laeviatein., no había sido concebido para esa increíble fuerza y potencial de fuego. Por ejemplo si a un automóvil deportivo normal se le colocara un motor de un auto fórmula uno, aparecerían varios defectos.

El funcionamiento independiente duraba muy poco, el sistema electrónico de defensa era bastante pobre y había problemas de enfriamiento. Y por supuesto, con el mantenimiento también. Las partes que habían sufrido un mayor desgaste eran las que pertenecían a un M9 ordinario, lo cual producía una pérdida de

eficiencia en la operación. La deslumbrante primera batalla era solo un sueño agradable para el Laeviatein en su estado actual.

Basado en su comprensión de las condiciones de los mecanismos, Al tenía una pregunta natural:

- *¿Existe la posibilidad de que ese bastardo aparezca en la siguiente batalla?* —
- *Tal vez lo haga...* —

Estaban hablando, por supuesto, del Belial, el AS negro piloteado por Leonard Testarossa. Supieron el nombre de la maquina gracias a algunos documentos que encontraron en la mansión de México. Sousuke y Al fueron derrotados por esa misma máquina una vez, y una segunda sería la última.

Al también mostraba una sorprendente cantidad de animadversión hacia esa unidad y no perdía ni una oportunidad para insultarla. Lo llamaba “Bastardo mentiroso” “Montón de basura sin Lambda Driver” “Una máquina que no merece ser tomada en cuenta como arma” Irónicamente, un poco de eso se aplicaba al Laeviatein, pero Sousuke, quizá intentando preservar el orgullo de Al, no lo señaló.

- *No hay nadie más que lo pueda enfrentar más que nosotros, lo sabes* —
- *Si ese es el caso entonces tendremos un solo enfrentamiento más* —
- *Si* —

Sousuke levantó su mirada e inspeccionó al Laeviatein. Se podían observar pequeñísimas grietas en muchos lugares.

- *Uno más, eso debería ser suficiente* —

En ese momento, un anuncio general para la tripulación fue hecho por Mardukas: “La reunión que se interrumpió continuará ahora. El personal involucrado debe reunirse en la sala de juntas uno (1). Repito, la reunión interrumpida por el combate...”

El teniente Sax de mantenimiento dejó a un subordinado a cargo y comenzó a caminar hacia la salida del hangar, que estaba en el lado de popa. Sousuke era también parte del personal involucrado. Cerró el archivo con su voluntad y testamento aun inconcluso y comenzó a poner en orden sus pertenencias personales.

- *¿Una reunión con la capitana Testarossa?* —
- *Es correcto* —
- *¿Debería ir también? Puedo ofrecer algunos consejos útiles. Puedo suplir al sargento Weber...* —
- *¡Cállate!* —

Sousuke se quitó los auriculares y comenzó a caminar hacia la sala de juntas. Tessa fue la última en entrar.

- *¡Lamento la demora! Comencemos* —
- *Si señora* — Dijo Belfangan Clouseau, quien estaba en la habitación junto con Melissa Mao y Sousuke.
- *Primero las malas noticias. Otra vez Afganistán caballeros. Hace varias horas una base soviética de misiles nucleares al noreste, fue ocupada por un grupo armado no identificado* —

La república de Afganistán estaba hasta ahora bajo el control de la Unión Soviética, la cual colocó una gran fuerza y construyó bastantes instalaciones militares en ese territorio. La base de misiles nucleares era solo una de ellas.

- *¿Un grupo armado?* — frunció el ceño Melissa.
- *Si es al noreste, está cerca de la frontera de la propia Unión soviética, ¿verdad? Ese lugar esta tan monitoreado que un ataque sorpresa y la ocupación de alguna instalación es casi imposible* —
- *Bueno, hay alguien que puede hacerlo. Como nosotros, o... ellos* —
- *Leonard y su gente, ¿cierto...?* —

Mao y su tropa ahora se referían al enemigo como “Leonard y sus hombres” no “Amalgam”. Esta última había sido una organización sin rostro, pero ahora estaba claro que Leonard Testarossa había obtenido el poder.

- *Apuesto a que su AS equipado con Lambda Driver podría derrotar a la fuerza de defensa principal en menos de diez minutos. Y luego el grupo de ingenieros apoyados por los “alastors” podrían ocupar la base* —

En la pantalla de la sala de juntas aparecieron las últimas fotografías del satélite espía. Se elevaba humo negro de los restos carbonizados de los AS y BMP soviéticos, y entre ellos se podían ver las siluetas de AS ocupando la base.

- *Así que ¿por qué ahora y por qué una base de misiles?* — Dijo Mao.
- *No hay información sobre eso. Parece que estos días podría estallar una guerra nuclear, dudo que quieran hacer cosas peores. Los estadounidenses y los soviéticos ya se están observando cautelosamente el uno al otro, y si surge alguna palabra sobre un incidente en el que una base de misiles nucleares está involucrada, la situación podría ponerse aun peor. Y ni Leonard ni Amalgam podrían querer la destrucción del mundo. Si es así...*
- *Es diversión, es algo para ganar tiempo principalmente* — Dijo Tessa.
- *¿Diversión?* —
- *Estaba planeando tomar Mérida misma, su fortaleza. Ellos obviamente querrían evitar eso, sin importar que. Esa es la razón probablemente...* —
- *Capturando la base de misiles para que nos entretengamos por un tiempo, ¿Por que tendríamos que ir y recuperarla?* —
- *Así debe ser* —
- *No lo comprendo, Tessa...* —

La capitana vio las caras de sus subordinados, que parecían tener un gran signo de interrogación en sus mentes. ¿Por qué estaba tan interesada en tomar Mérida? ¿Qué había en esa isla? ¿Por qué estaba tan obsesionada con eso?

Hasta ese momento nadie se atrevía a hacer esa pregunta, pero estaba segura de que alguien lo haría, y muy pronto, alguien querría saber cuál era la verdad detrás de su batalla en contra de Leonard.

Tessa miró a Sousuke, la única persona que sabía la verdad. Sousuke dudó un poco, y después asintió con la cabeza de forma casi imperceptible, como diciendo: hasta ahora puedes permanecer en silencio, es momento de contarle a todos.

¿Por qué estaba tan obstinada con tomar Mérida? ¿Por qué estaba el enemigo tan obsesionado con la isla también? ¿Cuál era la verdadera razón? El problema no era perder la fe de los subordinados que estaban presentes.

— *Muy bien. Sin bromas, me gustaría que escucharan, y que escucharan bien...* —

Tessa respiró profundamente, y les dijo todo.

La razón por la que el experimento soviético sobre la telepatía salió mal hace 18 años, información acerca de la tecnología del futuro filtrada en el mundo moderno. Como la Tecnología oscura y los Whispered que la conocían, aumentaron el nivel tecnológico del mundo a un nivel más alto de lo que debió haber sucedido en condiciones normales. Y como a causa de ella, la historia del mundo cambió drásticamente.

— *En palabras sencillas* — Tessa hizo una pausa y miró a los presentes en la sala de juntas, los cuales estaban en completo silencio.

— *Personas que debieron haber vivido están muertas, y los que debieron haber muerto están vivos, probablemente Leonard y sus subordinados están planeando corregir este mundo. Ellos construyeron una nueva TAROS en Mérida, y usarán el poder de Kaname-san para cambiar la historia del mundo* —

Los subordinados abrumados permanecieron en completo silencio por unos momentos. Todos habían sentido que había algo inusual en esta situación, pero esto estaba más allá de sus más locas suposiciones. Al parecer todos se miraban entre sí dubitativos, no sabían que decirle a Tessa, ni tampoco querían que pensara que habían tomado su discurso como un disparate.

Mao rompió el hielo.

— *Tessa... Ya sé que no te estás dando aires de grandeza, pero... ¿crees que voy a creer esa loca historia así como así?* —

— *Hm, no lo creo* —

— *Somos soldados ¿sabes? Tratamos con hechos, consideraciones pragmáticas, tácticas y cosas así. Cuando escucho cosas como esta especie de... cuento de hadas, no sé qué pensar* —

— *Es sin embargo, demasiado consistente* — murmuró el comandante Mardukas, la persona de más edad en la habitación y quien en teoría no debería creer en esas historias.

— *Siempre me pareció anormal, todos esos Arm Slaves, Lambda Drivers y esas cosas. Y había escuchado antes sobre los Whispered. Es una historia descabellada, por supuesto, pero es lógica en cierta forma* —

— *¡Gracias! Como estaba diciendo...* —

— *Sin embargo* — interrumpió Mardukas.

— *Hay demasiadas cosas que un viejo como yo simplemente no se puede imaginar. La historia puede haber cambiado, pero los últimos dieciocho (18) años son indudablemente reales. Si Leonard*

Testarossa cambia la historia con la ayuda de esa TAROS, ¿Qué podría pasar? Muchos amigos míos, por ejemplo, murieron en esa época, y tu padre fue uno de ellos —

Mao y los demás estaban bastante sorprendidos por sus palabras. No tenían idea de que el padre de Tessa, Carl, fuera su viejo amigo.

- *¿Podremos ser capaces de ver a Carl otra vez, sano y salvo? —*
- *No creo que funcione como te lo estás imaginando —* Dijo Tessa.
- *Si después del cambio, este se convierte en aquel en el que Carl Testarossa no murió, entonces no te darías cuenta de ello, y podrías pensar que lo estás viendo con vida, y que te reúnes con el regularmente para platicar, es natural. En el momento en que se use la TAROS, la historia podría cambiar, y lo aceptarías inmediatamente y vivirías el resto de tu vida sin darte cuenta del cambio —*
- *¿Y Mithril no existiría? —*
- *Es lo más probable —*
- *¿Y los tres (3) años que pasé luchando junto a ti y mis camaradas, también? —*
- *De nuevo, es lo más probable, aunque el “yo” de ese mundo no lo sabría No existiría, para empezar... —*
- *No olvidaré a mis camaradas —* El tono de voz en Mardukas fue inusualmente firme.
- *No importa qué tipo de maquina sea, no olvidaré a aquellos que murieron a mi lado —*

Inesperadamente, Tessa pensó que esas palabras le sentaban bastante bien.

- *Ni yo tampoco. Pero hablando honestamente, no podrías recordar a alguien que nunca has conocido ¿o si podrías? —*
- *Eso... es verdad —*
- *Esto no es una especie de lavado de cerebro masivo. La realidad podría cambiar. Ya se trate de éxito o fracaso, vida o muerte, en cualquier mundo, los procesos internos del cerebro responderán a la realidad que los rodea. Sin tener nada que ver con tus sentimientos o intenciones —*

Mardukas parecía que no podía encontrar una respuesta.

- *Pero capitana, aun no puedo imaginármelo, no importa cuánto lo intente —* Dijo Clouseau con duda.
- *Yo, bueno, he leído un poco de ciencia ficción. He leído libros y visto películas, aunque fuera al pasado con algún tipo de máquina del tiempo e interfiera... bueno, se crearía una nueva línea temporal desde ese punto, y nacería un mundo nuevo, mientras que el anterior permanecería igual... —*
- *La hipótesis de los mundos múltiples⁴, ¿verdad? —*
- *Ah, si los llamados mundos paralelos. No importa lo que Leonard haga con su dispositivo extraño, no puede afectarnos, porque estamos aquí y ahora, ¿o sí? —*
- *No lo podría decir con certeza —* Dijo tessa con honestidad.
- *El concepto de mundos paralelos del que Closeau-san está hablando... bueno, según la teoría sico-física de la realidad que es el principio de operación de la omniesfera, puede tener cualquier efecto.*

⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Hip%C3%B3tesis_de_los_mundos_m%C3%BAltiples

Es un poco como el comportamiento de la onda en la física cuántica⁵, no es aun más sencillo, debido a que no puedes observar ambos mundos a la vez —

- *Eso es un tanto indefinido... espera un segundo. Dijiste “no puedes” ¿Qué significa eso? —*
- *Nosotros si podemos —* Dijo Tessa bastante tranquila.
- *Cuando un Whispered opera la Omniesfera, él o ella puede enviar y recibir ondas síquicas a través del tiempo-espacio continuo. Aunque asumiéramos que hay un mundo paralelo... quizá no seamos capaces de sentirlo —*
- *Creo que eso me confundió aun más —* suspiró Clouseau, sacudiendo su cabeza.
- *Así que al final, ¿Qué es lo que podría ocurrir? —*
- *En resumen, ese es su plan. Podrían cambiar la historia del mundo como mejor les convenga, y solamente mantendrían sus personalidades en éste otro mundo. Por favor traten de imaginar lo siguiente: A partir de mañana podrán vivir en el mundo que ustedes quieran, y hacer sus circunstancias personales tan favorables como lo deseen. Y nadie además de ustedes se daría cuenta —*
- *Es como hacer lo que quieras con tus juegos anteriores ya grabados. Qué encantador... —*
- *Pero todo es un engaño —* Dijo Sousuke, quien permaneció taciturno como siempre.
- *En las ruinas de Yamsk-11 Leonard dijo que quería corregir el mundo... y hacerlo como debería de ser. Yo tuve mis sospechas de este supuesto objetivo noble desde un principio, pero esto confirma todo. Estaba planeando secuestrar a Kaname y huir a un lugar que podríamos conocer... No lo comprendo... —*
- *Eso es lo que va a ocurrir. Por lo cual estoy tratando de echar a perder sus planes —*
- *Aun así todo esto está basado en sospechas y suposiciones, no hay nada real en lo que podamos apoyarnos —* Dijo Mao impacientemente.
- *Y aunque todo lo que dijo Tessa fuera verdad, no tiene nada que ver con la gente ordinaria. Mundo paralelo o no, no podríamos saber nada de cualquier forma ¿verdad? —*
- *Sí —* Respondió Tessa con sinceridad.
- *Entonces ¿cuál es la razón para tomar Mérida Tessa? mira no te estoy culpando por nada. Si es algo importante para ti, entonces dejaré mi vida en la línea. Pero el resto de la tripulación y mi equipo tienen que comprender esto por ellos mismos —*
- *Por supuesto —*

Entendió lo que Mao estaba intentando decir, y podía ver que los demás estaban pensando lo mismo. Solo Sousuke parecía no estar de acuerdo...

Tessa aclaró su garganta ligeramente, y continuó explicando la situación a sus subordinados.

- *Así que, como estaba diciendo, además de mi, Leonard y sus hombres comprenden la situación bastante bien. Es por eso por lo que ellos se molestaron en capturar esa base nuclear, para las personas ordinarias parecería necesario actuar en contra de una amenaza inmediata y recobrar la base, en lugar de ir a la isla. ¿A dónde deberíamos ir? Quiero escuchar sus respuestas como soldados y como profesionales —*
- *Creo que es obvio —* Respondió inmediatamente Clouseau.

⁵ NT: Se refiere a la dualidad onda-partícula de la luz, y al principio de la incertidumbre, una manera elegante de decir que puede o no ocurrir.

- *Si, sin duda* — Añadió Mardukas.
- *Normalmente iríamos a la base nuclear* — Se encogió de hombros Mao.

El resto, incluyendo al teniente Sax de mantenimiento, algunos miembros del SRT, y las demás personas parecían pensar lo mismo. Tessa observó a Sousuke, quien permaneció en silencio.

- *¿Sagara-kun?* —
- *Yo...* —

Dudó por un instante. El quería ir directamente a Mérida, en donde probablemente estaba Kaname Chidori en este momento, pero desde un punto de vista puramente lógico, tenía la misma opinión, aunque estuviera en contra de sus sentimientos.

- *...no, es verdad... el objetivo afgano tiene que ser nuestra máxima prioridad* —
- *Muy bien* — Tessa se levantó de su asiento y observó a los presentes.
- *Puede parecer que es solo por diversión, pero tenemos que recobrar la base nuclear en Afganistán. Están preparados para disparar, para hacer que hagamos el primer movimiento. A ellos no les importa que le suceda a este mundo, mientras que puedan hacer funcionar la TAROS* —

Esto no era todo. A ellos no les importaba si un gran porcentaje de la población mundial moría, de hecho era posible que esto fuera muy conveniente para ellos. Tessa no estaba convencida de que esto fuera verdad, pero dejó las explicaciones profundas de lado, por ahora.

- *Esto es una locura* —
- *Tal vez, pero no puedes subestimar el carisma de Leonard. Sus subordinados no Whispered probablemente le llegaron a creer su idea de cambiar el mundo, así que hacer que comiencen una guerra apocalíptica podría ser factible* —

Todos se dieron cuenta de que el problema era demasiado masivo y demasiado complicado. ¿Cuales debían ser sus prioridades y que debían hacer para engañar al enemigo? nadie lo podía responder con certeza. El ambiente en la habitación se volvió cada vez más pesado y serio que antes.

- *Así que, capitana, ¿Qué está planeando hacer?* —

Mardukas finalmente hizo la verdadera pregunta, y ella observó todos los rostros expectantes.

- *Dividir nuestras fuerzas* —
- *¿Dividirlas?* —
- *Enviaremos los helicópteros. Todos irán a Afganistán y tomarán la base. No importa si hay un mundo paralelo o no, este es su mundo y su realidad. Por favor protéjanlo* —
- *Entonces, tú...* —
- *Voy a regresar con esta nave a Mérida. Afortunadamente, puedo usar la TAROS para pilotear el De Danaan. Este modelo (de TAROS) puede ser viejo, pero puedo usarlo para operar sola la nave* —

Al escuchar aquellas tranquilas pero decididas palabras, Mao y los demás miraron a Tessa, sorprendidos.

- *Ah, pero aun así... ¿No puedes capturar la isla solo con esta nave? Necesitarás una unidad de asalto...* —

— *Si. Y yo seré esa unidad de asalto* —

Tessa miró a Sosuke como si ya esperara esa reacción. No mostró ninguna señal de sorpresa ante esta situación, y soportó la atención y las miradas de todos con absoluta calma.

— *Sagara-san y yo. Somos las dos personas necesarias para la operación de la isla Mérida. Así que iremos juntos, y tomaremos el Tuatha de Danaan y el Laeviatein. ¿Estás de acuerdo, Sagara-san?* —

Sosuke asintió en silencio, también era un gesto que indicaba que comprendía que no había otra opción.

— *Esto es un suicidio* — Dijo Mao, se escuchó enojo en su voz.

— *Después de todo esto... después de haber llegado tan lejos, ¿tú simplemente nos dices que hagamos lo que queramos? ¿¡Entiendes lo que estás diciendo!?* —

— *Si. Es como acabas de decir. Me gustaría tener una razón que dar, para poder convencer a todos que recobrar Mérida debería ser nuestra prioridad* —

— *¿Y...?* —

— *No tengo ninguna* — Sonrió Tessa amargamente.

— *No hay ninguna razón para hacer que todos me sigan. Soy una Whispered, y echar a perder su plan es suficiente para mí. Sagara san es una persona ordinaria, pero su razón es sencilla: traer a Kaname-san de regreso a Japón. Pero para ti no hay ninguna* —

Nadie pudo encontrar algo que decir.

— *Esta nave va a arribar al último punto de reabastecimiento en cinco horas. Entonces ustedes desembarcarán y luego volarán hacia Afganistán. Si logran tomar la base exitosamente, consideren al batallón como disuelto. Son libres de hacer lo que deseen* —

— *¡Tessa!* —

Ella comprendió lo que Mao estaba intentando decir, pero Tessa no tenía otra respuesta para ella.

— *Lo siento pero hoy nos despedimos* —



La unión soviética que se suponía iba a recobrar la base se estaba tardando más de lo que Sabina esperaba.

Estaban en Badakshan, al noreste de Afganistán. A su alrededor había montañas con picos de más de cuatro mil (4000) metros, las cuales creaban una fortaleza natural. En el blanco brillante de las montañas se podía distinguir un camino serpenteante, que parecía más una línea delgada de curvas caprichosas. Hacía mucho frío, un batallón normal no podría movilizarse en estas condiciones.

El Erigol que Sabina tripulaba estaba agazapado en la cima de una de las montañas, con el ECS activado. Se suponía que estaba vigilando el movimiento del enemigo y tenía que reportar si sucedía algo.

Era prácticamente imposible para vehículos blindados ordinarios, moverse en estas condiciones, así que la fuerza principal estaba compuesta, como era de esperarse, por Arm Slaves. Eran diez (10) Rk-96, una versión actualizada de la segunda generación del Savage. Había seis (6) más detrás de ellos, pertenecían a un nuevo modelo de West Zy-98 “Shadow” la tercera generación de AS de la armada soviética. Estos tenían una silueta esbelta, a diferencia de la forma de huevo que poseían los bajos y corpulentos “Savages”.

Su efectividad estaba por encima de la los “Savage”, por supuesto, y uno podría decir que eran más o menos iguales a los M9 Gernsbachs, usados por el ejército de los Estados Unidos, y por Mithril. El Erigol de Sabina, era también un diseño basado originalmente en el “Shadow”.

Así que eran, dieciséis (16) diferentes modelos de AS. En teoría eran más que suficientes para retener la base que los “terroristas” habían tomado. Eso era en teoría...

— *Aquí Fowler. Dieciséis (16) AS se aproximan al norte. ¿Cómo están las cosas por allá?* —

Ese era Lee Fowler, buscando anticipadamente al enemigo desde la ruta norte. Ni siquiera se molestaban en usar claves debido a la encriptación superior de sus comunicaciones.

— *Tengo imagen, ya te envíe la información* —

— *Hm... lo mismo por acá. Son treinta y dos (32) en total. No está mal* —

— *Probablemente hay helicópteros de transporte muy cerca atrás de ellos* —

— *Si, usarán los AS para encabezar el asalto, y luego enviarán a la infantería... algo típico. Bah, pero no es la gran cosa* —

Sus fuerzas en cambio consistían en dos (2) Erigols que ella y Fowler piloteaban, cuatro AS “Shadow” y un pelotón de infantería. A pesar de su desventaja numérica, el Lambda Driver con el que contaban los Erigols era prácticamente invencible en contra de AS comunes. No había nada de qué preocuparse.

— *De cualquier forma, parece que estaremos ocupados por un rato. Si tan solo tuviéramos un Codarl también...* —

El Codarl era otro tipo de AS equipado con Lambda Driver que usaba Amalgam. No era tan poderoso como el Erigol, pero comparado con los modelos regulares, era más que suficiente.

Sabina se enojó un poco por la queja de Fowler.

— *Sabes perfectamente que los Codarl están encargados de la defensa de Mérida. El maestro Leonard decidió que estas unidades eran suficientes para cumplir con nuestra misión. ¿Podrías por favor dejar de expresar tu descontento a cada maldito minuto?* —

— *Si, si, Por supuesto. Pero tengo la impresión de que eres tú la que está insatisfecha* —

— *¿Y por que podría ser?* —

— *Querías quedarte en Mérida, ¿no es verdad? Junto al maestro Leonard...* —

— *No, aunque me hubiera quedado ahí, no hubiera sido capaz de servirle* —

Y además, esa chica estaba en Mérida. Aunque había despertado en Yansk-11, hasta donde Sabina podía ver, su carácter no había cambiado mucho. La misma insolencia, terquedad, el mismo comportamiento santurrón. Sin embargo, el maestro Leonard pensó que era necesario, y él no estaba solo. De hecho, muchos de los que trabajaban a su lado pensaban lo mismo acerca de ella. Ella tenía el poder de corregir este mundo lleno de errores, de borrar cosas que nunca debieron haber pasado.

Ya no veía a Sabina, evitaba cualquier contacto. Por supuesto, ella nunca pensó que podía monopolizarlo, él era un hombre especial. No sabía nada específico, pero imaginó que había abrazado a muchas otras mujeres además de ella. No tenía pensado ser la única, pero...

¿Por qué de entre todas las personas le dio su corazón a esa adolescente? Si fuera por su cuerpo, no le importaría, pero no era así. Aunque era algo platónico, ridículamente de hecho, desde su punto de vista, él estaba completamente cautivado por esa chica.

Después de que la chica resultó lesionada en México, le ordenó a Sabina que no se contuviera cuando trataba con ella. Para acorralarla y desgastarla mentalmente, para finalmente hacer de ella una herramienta, y Sabina se sintió fuertemente aliviada. Parecía que planeaba poseer a esa chica, y para Sabina, eso era fácil.

Pero antes de que pudiera ocurrir, la chica cambió. Después de Yansk-11, se convirtió en la líder. Y todo empeoró a partir de ese momento. Leonard no se atrevía a levantarle un dedo. Le servía reverentemente y obedecía cualquier deseo de la princesa arrogante. Y Sabina ya no deseaba estar cerca de él.

El hecho era que ella estaba en esta base de Ishkashim, a siete mil kilómetros (7000) de Mérida, participando en una emboscada en contra de las fuerzas remanentes de Mihril, lo que la hacía un poco más feliz. Ella no deseaba verlo de esa forma. Aunque esta era una asignación que la hacía ver como un peón listo para ser sacrificado...

- *No estoy molesta por nada. ¿Pero qué hay de usted señor Fowler?* —
- *Bueno, lo estoy un poco. Es desafortunado que me tenga que perder un momento histórico*— Dijo con una voz ligeramente amarga a través de la radio.
- *¿Eso es todo en verdad?* —
- *Por supuesto, pero si TAROS funciona como se espera, no tendré ninguna queja* —

Las personas que creían en la causa de Leonard tenían una gran motivación. Todos tenían diferentes razones, pero todos ellos tenían algo en común: que todos ellos odiaban su pasado vehementemente, casi con locura. Ellos eran capaces de hacer cualquier cosa con tal de luchar contra el pasado que rechazaban con desesperación. Esto hacía que pudieran tomar parte en cualquier batalla, sin importar si era lógico o no.

Sabina, se crío en un barrio pobre, y había sido abusada desde que era muy pequeña, tenía muchas razones para odiar el pasado, y sucedía lo mismo con Fowler. Mientras luchaba a su lado, ella algunas veces detectó algunos rastros del mismo rencor que ella tenía en su interior. Esa ira oscura, que ardía como los restos de una especie de llama ardiente, era la prueba de que habían dejado parte de sí mismos en algún lugar.

Ella escuchó que tenía algo que ver con su familia, que algo les pasó mientras él no podía hacer nada... pero ella no sabía nada más, y probablemente no quería escuchar nada más de otra persona. Como ella, Fowler le había contado sus propias razones solamente a Leonard.

Sabina ajustó la magnificación en su sensor óptico. En la pantalla pudo ver que los AS del ejército Soviético estaban avanzando a paso constante. Paso a paso, se estaban acercando a su inevitable derrota.

- *¿Comenzamos?* —
- *Estaba planeando observar un poco más... pero oh bueno. Hagamos un precalentamiento vigoroso*
—
- *Bueno, entonces...* —

Sabina cortó la comunicación y aumentó la alimentación de energía de su reactor de paladio de normal a modo de batalla. La maquina respondió con un débil zumbido que se volvió más fuerte de manera gradual. El reactor en si mismo era naturalmente silencioso, pero los sistemas de enfriamiento producían cierta cantidad de ruido. El invierno en el norte de Afganistán era severo, y en ese momento la temperatura era de menos trece (-13) grados Celsius. El calor emitido por el reactor era demasiado como para que los sistemas del ECS funcionaran apropiadamente.

La máquina que estaba en el centro era probablemente la única que estaba buscando al enemigo con sensores infrarrojos, y notó esta anomalía. Se detuvo y comenzó a buscar cuidadosamente la cima de la montaña en donde estaba escondida Sabina. El piloto enemigo evidentemente les hizo saber a sus compañeros la existencia de “una fuente de calor desconocida” y estaba intercambiando información sobre su posición.

Si... información electrónica. Con una frecuencia, protocolos y patrones bastante familiares. El Erigol de Sabina poseía una computadora central poderosa que analizó todo este intercambio de información, y alimentó información adicional a dicho intercambio, sobre escribiendo la información inicial de batalla por otra más conveniente. Casper, quien murió en Yansk-11, era un francotirador experto, y ella era tan buena como él, pero en las batallas electrónicas. Los sistemas de su unidad estaban modificados especialmente para ella, y cuando estaba a bordo de su Erigol, se convertía en una verdadera bruja.

De las dieciséis maquinas (16) eligió atacar primero a los seis (6) “Shadows”. Para ella, los sistemas electrónicos de las nuevas maquinas era simplemente como bebés criados en una habitación esterilizada. Las maquinas se salieron de control, perdieron la información, se tornaron hacia el AS más cercano y le dispararon un misil. Otros dos se apuntaron entre sí con sus armas simultáneamente y dispararon a quemarropa. Los diez (10) “Savage” no cayeron en desorden como sus camaradas, sino que perdieron la capacidad de luchar: en algunas maquinas los sensores dejaron de funcionar, en otras falló la energía, y se pudo observar humo saliendo de los motores a gas de algunos de ellos.

Pudo escuchar las voces en pánico, maldiciones, y gritos de rencor de los pilotos. Gritos aterrorizados. “Maravilloso...” pensó, los gritos de los rusos le parecían deliciosos.

Sabina desactivó el ECS. El Erigol apareció ante sus enemigos, bañado por el brillo del sol naranja de casi anochecer. Su máquina era totalmente blanca como un vestido de novia.

- *Leonard* — murmuró.

No usó para nada el Lambda Driver. Si deseaba ver a este mundo destruido por el poder del átomo, entonces eso se haría. Ella se convertiría en su espada con toda su fortaleza. Ella podía hacer todas las cosas que esa chica no. Su Erigol blanco sacó su rifle de 37 mm de su espalda, y comenzó a apuntar ladera abajo.



Según los recuerdos de Kaname Chidori, esta gran cueva subterránea alguna vez sirvió como el muelle de mantenimiento principal para el Tuatha de Danaan. Justo ahora el agua del océano había sido drenada y el pasaje que lo conectaba con el océano había sido bloqueado con concreto reforzado.

En esta espacio gigantesco, suficientemente grande como para meter en el los doscientos dieciocho (218) metros de casco del “De Danaan”, el cual era tan largo como el rascacielos de Shinjuku puesto verticalmente, estaban ahora construyendo una instalación mucho más impresionante que la de Yansk-11.

Miles de cables y tubos de todos los diámetros iban en dirección al domo de cincuenta y ocho (58) metros de diámetro. La cantidad de energía que fluía hacia esta estructura desde los generadores a varios kilómetros de distancia, era suficiente como para abastecer a una ciudad entera.

Alrededor del domo había una gran cantidad de transformadores, unidades de almacenamiento de electricidad y el vital sistema de enfriamiento. Lejos de pensar en la elegancia, el espacio era usado prácticamente tanto como era posible, después de todo, esta era la omniesfera más grande del mundo, hecha por el equipo llamado TARTAROS, las siglas de Telecrono Alternancia del Reactor de Transferencia y Respuesta de Omniesfera.

Curioso como el símbolo de esperanza para el mundo tenía el nombre de la parte más profunda del inframundo mitológico y de su dios.

Ella continuamente la llamaba en tono de broma “la caja ¿y si?”⁶ Era, en realidad, sorprendentemente similar, pero no había nadie ahí que pudiera comprender el verdadero ingenio en su broma.

TAROS era un dispositivo que todas las maquinas con Lambda Driver tenían. TARTAROS, sin embargo, no tenía nada que ver con sus primos más pequeños. Estaba construido para un más alto y noble propósito. Si, noble... al menos, de eso fue convencida Kaname. Nobleza, justicia, amistad... y otras cosas. Oh, era una gran felicidad, dejarse llevar por esas poéticas palabras.

— *Solo un poco más* — murmuró, viendo desde una cabina en el techo, el domo envuelto en cables.

Estaba casi completo, aunque la construcción había empezado hacía más de seis (6) meses. Ella había estado ahí por dos (2) meses ya, y el trabajo había avanzado muy rápido.

— *Bueno, bueno, no han estado ocupados... como para pensar que esto se terminó bastante rápido* —

⁶ Esta es obviamente una referencia a Doraemon, específicamente a la "moshimo-bokkusu".

- *Ellos trabajan según tus deseos* — Dijo Leonard parado detrás de ella.
- *Sin embargo, tuvimos que apresurarnos porque el enemigo se dio cuenta del flujo de componentes* —
- *¿Enemigo?* —
- *Mi hermana. Tessa y Sagara Sousuke, los sobrevivientes de Mithril, ya vienen a la isla* —

Ella pensó que Leonard decía en ocasiones cosas bastante extrañas. Teresa Testarossa y Sagara Sousuke ya estaban muertos, y él hablaba de ellos como si estuvieran con vida. Ella misma les disparó, no pudo haber ningún error.

- *Tessa y Sousuke hace mucho que están muertos ¿De qué estás hablando?* —
- *Esa es tu impresión, de hecho...* —

Leonard se detuvo a mitad de la oración.

- *... No, tienes razón. Fue un malentendido de mi parte* —
- *Rayos, andas perdido* — Río Kaname animosamente, sintiendo que había señalado un error tonto.

¿Por qué era capaz de reír de esta manera? Esta pregunta no pasó por su mente. Su mente y alma rotas no le permitían darse cuenta de lo equivocada que estaba.

- *En cualquier caso, el enemigo vendrá, aunque envíe a Fowler y los otros para que dividieran sus fuerzas* —
- *¿Qué? ¿Llegarán para antes de la activación?* —
- *Lo más probable es que sí* —
- *Entonces sabes que hacer, ¿verdad?* —
- *Por supuesto, los detendré sin importar lo que suceda. Ahora ¿Podemos?* — Leonard abrió la puerta y le hizo una seña para que entrara primero.

Dejaron atrás el muelle subterráneo, caminaron por un rato, y llegaron a un levador, el cual los llevó de regreso a la parte superior. Caminaron en la terminal de almacenaje, una gran zona construida para la recepción de los diferentes materiales que necesitaban para la construcción, el cual era procesado a un costado de la montaña. El cielo estaba lleno de estrellas.

La fuerza de defensa de la base estaba alineada en la zona de servicios, esperando órdenes. Al verla, los veinte (20) Codarl como una guardia de honor, le prestaron atención, y levantaron sus cuchillos monomoleculares hacia el cielo nocturno. Atrás de ellos había tres enormes figuras, iluminadas por las luces nocturnas, eran los Behemot. Levantaron sus gigantescas armas hasta la altura de su pecho, saludando y expresando lealtad a su líder.

En la primera fila de los Codarl estaba el AS de Leonard, el Belial. Con el poder de Leonard, este AS no tenía límite de uso del Lambda Driver, y podía sin duda alguna ser llamado el más poderoso del mundo.

También había una compañía de infantería y helicópteros de transporte, y también un batallón anti aéreo. Todos estaban formados y saludaban a Kaname y Leonard.

- *Todas las unidades están formadas y esperando* — reportó el comandante, que no era otro que Andrei Kalinin, quien dio un paso adelante para saludarlo.

Su uniforme color verde olivo estaba perfectamente limpio, y a pesar de haber regresado apenas de un largo viaje a Inglaterra, no mostraba ninguna señal de fatiga.

- *Señor Kalinin, sabe, se ve mejor en este uniforme que en un traje* —
- *Oh, estoy de acuerdo* — Respondió Kalinin sin ningún rastro de falta de sinceridad.
- *¿Esta es toda la guarnición?* — Preguntó Kaname, y Kalinin vio el mar de cabezas que ocupaban la zona de servicio.
- *Hay dos pelotones de Leviatanes en el mar, están en espera. Cualquier flota o unidad que intente aproximarse a la isla, al menos sufrirá un daño considerable.*
- *¿De verdad...?* —
- *Aunque logren aterrizar, las tropas que ves ahora estarán preparadas para encontrarse con el enemigo en cualquier lugar* —
- *Y está mi Belial* —
- *Hm...* —

No era sorprendente que esas fueran todas las fuerzas que Amalgam podía reunir en ese momento. Dicho esto, si las fuerzas que habían sido desplegadas en Afganistán estuvieran aquí, la guarnición sería considerablemente más fuerte...

- *Estuvimos gastando todos nuestros recursos en TAROS, el aumento de nuestra fuerza militar estaba en segundo plano. Hay otras razones...* —
- *Mithril, ¿no es así?* —
- *Desafortunadamente si, o para ser más precisos, lo que queda de ellos, se convirtieron en un fastidio en los pasados seis meses. Haciendo Ataques directos con el ARX-8, usando tácticas de guerrilla, interrumpiendo las líneas de suministro y las instalaciones industriales. Como sabes bien, las partes especiales que eran necesarias para los AS equipados con Lambda Driver* —

Después de leer el reporte escrito, Kaname comprendió la situación. Lo que quedaba de Mithril continuaba resistiéndose con excepcional obstinación, descubriendo pacientemente las plantas secretas de Amalgam y sus empresas relacionadas, y eliminándolas diligentemente una por una.

Ellos pensaron que la organización no se repondría del devastador golpe uncial, pero las fuerzas sobrevivientes de Mithril, por el contrario, se volvieron más escurridizos que nunca. Especialmente el Tuatha De Danaan que logró escapar durante la toma de Mérida, se mostró en varias ocasiones, pero solo para desaparecer sin dejar rastro. Y ahora era un símbolo y un cuartel secreto para los sobrevivientes de “Mithril”.

- *Aunque Tessa se haya ido, lograron mantenerse juntos... ¿será la influencia de Mardukas-san?* —

Kalinin frunció el entrecejo ligeramente e intercambió miradas con Leonard. Este último sacudió su cabeza de forma casi imperceptible, así que los demás subordinados no se dieron cuenta.

- *¿Qué? ¿Qué es esto?* —
- *No, nada* — Kalinin rápidamente cambió de tema.
- *Como estaba diciendo, el enemigo no tiene una gran fuerza a su disposición, y para recobrar la base de Afganistán, no tienen más opción que dividir sus ya disminuidas fuerzas en dos. Y aun tenemos superioridad en lo que respecta a influencia política* —

- *¿Te refieres a la marina de los Estados Unidos? —*
- *Si, aunque sea solo una molesta temporal para ellos. Tienen la orden de hundir el “Toy-Box” cuando lo detecten. Probablemente hay muchos oficiales en sus filas que duden de la orden, pero... bueno, al menos tienen la cantidad de efectivos para cubrir una gran parte del océano bajo vigilancia —*
- *¡Bien!* — Kaname aplaudió.
- *Bueno, una vez que tengamos TARTAROS listo, las armas ya no serán de utilidad. Déjenmelo a mí, ¡concederé los deseos de todos! —*

“Solo protéjanme, después de todo, esta batalla será fácil” pensó Kaname.

[<DOS> La Larga Despedida]

El último punto de reabastecimiento del “Tuatha De Danaan” era el barco portacontenedores “Bernie Worrell”, que los esperaba en algún lugar del archipiélago filipino. Poco tiempo antes, cuando se dirigían a Yamsk-11, Sousuke y los demás se reabastecieron en este mismo barco, que aparentaba ser un navío mercante. De entre las siete mil islas del archipiélago, su destino era una isla deshabitada llamada Tagapul, en donde el “Bernie Worrell” ya esperaba por ellos.

Las aguas turbulentas y poco profundas que rodeaban la isla hacían que este punto de reabastecimiento estuviera lejos de ser ideal, pero lo usaban con el fin de evitar a la marina de los Estados Unidos y a Amalgam; no tenían otra opción. El reabastecimiento mismo era peligroso para las personas involucradas. Sousuke también estaba ayudando en la operación de carga, revisando cuidadosamente el número de cajas con municiones de 12.7 mm, que eran las que utilizaban las armas de la cabeza del AS.

— ¡Sousuke! — Vio a Mao llamándole, desde una terminal portable que tenía bajo su brazo. — *Cuando termines ahí, aquellos cartuchos de 76 mm te están esperando. Eres el único que los usa ¿de acuerdo?*

— *De acuerdo* —

Era la munición para el cañón Oto Melara⁷, para el Boxer 2, que disparaban cartuchos de 76 mm, un alto calibre usado en raras ocasiones por AS. El único que había usado antes, el de 56 mm Boxer en el Arbalest, era conocido por su poder destructivo, pero la nueva versión era aun más poderosa. Sin embargo, si no se usaban apropiadamente, y especialmente en combate a corta distancia, el culatazo podía resultar ser un problema.

— *Pero de cualquier forma, no creo que vayas a necesitar tantos.* —

Sousuke no respondió. Él era el único que usaba cartuchos de 76 mm, pero en este reabastecimiento estaba obteniendo el doble de lo que normalmente recibía. Hacía no mucho tiempo había otro piloto que usaba el mismo calibre, y la división logística probablemente calculó mal.

— *Kurz siempre usaba de aquellos...* —

— *Si, es verdad...* —

— *Parece que obtener partes para M9 es difícil como se esperaba.* —

Después de que perdieron a Kurz Weber y a su M9 en Yansk-11, solo quedaron tres AS funcionales a bordo del “De Danaan”: El Laevatein de Sousuke, El M9 serie E de Mao, y el M9 serie D de Clouseau. No había apoyo, ni refuerzos. Todo lo que quedaba de Mithril era estos tres AS. Aunque la escasez de refacciones era perceptible, tenían de alguna manera que dejar las partes destinadas para el AS de Weber intactas, pero como el teniente Sax dijo: “Este es el final de esto”. Después de la siguiente batalla, sin importar el resultado, las fuerzas de Mithril sufrirán un gran daño. Aunque logren llegar a la base vivos, sus AS ya no serán capaces de realizar otra misión. El ejército de los estados Unidos estaba utilizando cada vez más M9, pero los modelos específicos que Mithril usaba, muy pronto serían obsoletos y dejarían de ser producidos. Originalmente el equipo de elite tenía las máquinas más avanzadas, que eran notablemente más fuertes que

⁷NT al inglés: Oto Melara, una corporación italiana que produce armamento para muchos ejércitos del mundo.

los modelos ordinarios, pero eso estaba por acabarse. Era el avance irreversible del progreso, pero para Mao, quien trabajó con esas maquinas desde los tiempos del prototipo XM-9, era un poco triste.

Suspiró y se sentó en una caja junto a Sousuke.

— *Escucha... ¿en verdad vas a ir?* —

— *¿Mm?* —

— *A Mérida. Junto con Tessa. Sabes que es un suicidio.* —

Su voz se escuchaba completamente diferente a cuando estaban en la sala de juntas. Sólo se podía sentir una profunda ansiedad... y confusión. Estaba extremadamente preocupada por él y por Tessa.

— *Si hubieras dicho que irías a Afganistán, entonces quizá se habría rendido con lo de Mérida...* —

— *Hm, no estoy muy seguro de eso* — Dijo Sousuke cerrando las cajas con las municiones que acababa de revisar. — *Yo creo que hubiera ido sola. Tiene un buen motivo para hacerlo.* —

— *¿Cuál motivo? Esa cosa TAROS y el cambio de la historia. ¿Ella va a morir por esta teoría ridícula?* —

— *Dices que es una teoría ridícula...* —

Si, se veía así. Incluso para él quien fue testigo de algunos incidentes que parecían sobrenaturales, el supuesto plan de Leonard y su organización, a lo menos parecían improbables.

Aunque había actividad sospechosa en Mérida, ¿no era lógico darle prioridad a la base de misiles nucleares? Según el último reporte de inteligencia, había dos unidades enemigas con Lambda Driver esperándolos ahí, y eran modelos nuevos, más poderosos que los Codarl. No importaba cuanto estaban acostumbrados sus camaradas a luchar contra esos enemigos, esa batalla iba a ser en definitiva una de las más difíciles, y si Sousuke y el Laevatein los acompañaban, seguramente sus oportunidades se incrementarían. No solo el Laevatein estaba en el mismo nivel que las máquinas enemigas, sino que Sousuke mismo había sido también un miembro de la guerrilla en Badakshan algunos años atrás, y conocía el área como a su patio trasero. Podría ser capaz de operar sin mapa, el conocía caminos secretos, el clima de cada estación, y podía incluso conseguir la ayuda de los residentes locales (si alguno de los que conocía seguía con vida), en caso de que fuera necesario.

Por supuesto, Andrei Kalinin sabía esto muy bien. El lucho contra él y junto a él en esa tierra, pero ¿Por qué escogió ese lugar en particular? ¿Era la tierra del destino para él? ¿Él estaba diciendo: “Aquí será nuestra siguiente batalla. Los estoy esperando.”?

Sousuke no creía eso. No era el tipo de hombre que se permitiría a sí mismo ponerse tan sentimental. Desde un punto de vista pragmático, Kalinin estaba tratando de llevar la más grande amenaza para él, el Laevatein y su piloto, por el camino fácil.

Si... Afganistán es el camino fácil. Mérida es el camino difícil, en donde la fuerza principal del enemigo estaba esperando. Una operación, basada en las suposiciones razonables y tácticas claras, en contra de una misión suicida basada en algo que estaba fuera de este mundo. ¿Cuál elegiría un soldado común? ¿Y cuál protegería a cualquier costo el enemigo? ¿La base o Mérida?

Al analizarlo, solo podía haber una conclusión Tessa tenía razón. El enemigo estaba concentrado en Mérida, y el hecho de que eran incapaces de confirmar la presencia del Belial en la base apoyaba esto. Leonard estaba en isla Mérida.

Aun así, ellos no podían dejar la base de los misiles sola. Ellos podrían en verdad disparar algún misil. En ese caso...

— *Si, no hay ningún error.* — Suspiró Sousuke.

— *¿Eh? ¿De qué hablas?* —

— *Tessa. Tengo que ir con ella, no hay otra salida. Dejando de lado todo eso de cambiar la historia, piensa en donde podría estar el comandante del enemigo.* —

— *Mm, si...* —

Mao no era tonta, y podía adivinar a donde se dirigían los pensamientos de Sousuke. Continuó hablando con un tono taciturno, como si estuviera hablando con ella misma:

— *Si, probablemente... aunque eso podrían ser solamente ilusiones...* —

— *Considera que el enemigo tampoco tiene margen de error. Es como el viejo dicho: “Cuando es duro para nosotros, es duro para el enemigo” Mao... no hagas que Tessa levante la bandera blanca.* —

— *Pero...* —

Su voz parecía como si quisiera decir más, como si quisiera protestar hasta el final. El antiguo Sousuke probablemente pensaría que era difícil de entender, pero ahora él era diferente. Era difícil para ella, y una gran ansiedad se estaba carcomiendo su corazón. A causa de que él era alguien en quien confiaba, probablemente quería que la escuchara. De alguna forma, comprendió sus sentimientos. ¿Qué se suponía que tenía que hacer en una situación como esta?

— *Bueno, si aun estás preocupada, déjame darte un abrazo.* —

— *¿...Eh?* —

— *Hagamos juntos un pequeño calentamiento divertido, y luego nos ponemos a trabajar, ¿eh?* — Sousuke dejó escapar una expresión que había sacado de sólo dios sabe dónde, y se enfocó en el rostro de Mao para observar su reacción.

Mao estaba sin palabras, viéndolo con los ojos totalmente abiertos.

— *¿...qué fue eso?* —

— *Eso... quiero decir...* —

En el rostro de Sosuke se podía ver que sentía que tan rara se había vuelto la situación. Era como escribir en el pizarrón una respuesta de la que estaba completamente seguro, y luego darse cuenta de que estaba completamente equivocado.

— *Pensé que me golpearías.* —

— *¿Eh?* —

— *Pensé que si decía algo como eso, me golpearías y luego intentarías estrangularme... y después volverías a estar tan animada como siempre...* —

— *Ah...* —

Finalmente se comprendieron el uno al otro, y Mao sonrió irónicamente.

— *Sousuke... no puedes reemplazarlo.* —

— *Tal parece. Lo siento.* —

— *Tonto...* —

Sousuke agachó la cabeza, pero Mao suavemente tomó su rostro con las manos. El calor de su pecho y el frío en la punta de sus dedos... por alguna razón, era una sensación bastante nostálgica.

La tripulación encargada del mantenimiento, que trabajaba cerca de ellos, los miraban de cuando en cuando, pero Mao no le dio importancia a las miradas, y le susurró a Sousuke:

— *¿Recuerdas... hace tiempo... lo que dije cuando regresábamos de aquella operación en Sicilia? ¿La vez en que atrapamos a ese tal Bruno?* —

Sousuke parecía confundido.

— *¿Lo de pensar lo que vas a hacer con tu vida?* —

— *Ah, eso. Si, lo dijiste.* —

— *Y luego hice una cara como diciendo “Estoy diciendo esto por tu bien, piénsalo” No era eso en realidad... Era solo que estaba enojada contigo. Por siempre ponerte a ti mismo en último lugar y a todos los demás primero: tus amigos, tu deber, lo que sea. Pero esa era tu manera de mantener la calma. Nadie esperaba que hicieras todas esas cosas locas. Pero era lo mismo a no confiar totalmente en nadie... Nunca comprendiste que yo era sólo una mujer.* —

Sousuke permaneció en silencio.

— *Pero ahora parece que ya te diste cuenta. Eres una persona muy bondadosa, lo sabes. Alguien como tú nunca debió haberse convertido en un soldado.* —

— *¿Yo? ... Estás exagerando.* —

— *No, tú sólo aprendiste las habilidades necesarias para sobrevivir. Tú nunca debiste haber tenido un arma en tus manos, ni... nunca debiste haber aprendido a pilotar un robot. Todos estamos aquí por elección, pero tú no.* — La voz de Mao se sacudió un poco e hizo una pausa. — *Mira... Me gustaría preguntarte algo.*

—

— *Si...* —

— *Por favor. Cuando esto termine, déjalo. Ya no lo hagas más. Olvida a los buenos para nada como nosotros, solo vive para ti mismo. Nunca vuelvas a tomar un arma. Se amable con las personas, ríe con ellos, como un chico normal...* —

Escuchó una fuerte aspiración, y sintió que lo abrazaba aún más fuerte.

— *Puedes vivir así, yo lo sé...* —

— *Imposible.* —

— *No digas eso. No digas cosas que pondrían triste a Kaname...* —

— *Kaname...* —

— *Si tienes a alguien a quien amas, y esa persona te dice que todo está bien, entonces de alguna todo estará bien Normalmente así sucede...* —

Sousuke no podía pensar en algo para decir. Podría ser así en verdad... Si ella estaba aquí, entonces probablemente no se sentiría de esta manera, y le creería si le dijera que todo está bien. Pero entonces, ¿Quién le diría eso a Mao?

— *Oh, estoy bien. Sólo soy una mujer descarada.* — lo alejó ligeramente y se rió.



Después de terminar la revisión de las municiones, Sousuke ayudó a organizar la correspondencia de la tripulación. Algunos objetos personales llegaban a través de direcciones falsas: cartas de la familia, comida y bebida que le habían pedido a sus amigos que les enviaran, documentos de abogados y contadores, artículos que habían comprado por correspondencia. Aunque habían arribado en menos de dos días mediante FedEx, después de aquel suceso, el reabastecimiento fue pospuesto y algunas cartas tenían esperando medio año. Mientras organizaba el correo, Sousuke pensaba en la charla que había tenido un poco antes con Mao. Le había provocado un vago sentimiento de intranquilidad. Estaba debilitada psicológicamente. Dejarla ir a Afganistán en ese estado podría ser peligroso. No importaban las probabilidades, los AS enemigos eran de elite y especialistas en maquinas equipadas con Lambda Driver. Podría ser la única batalla de toda su carrera que exigiera la mayor precisión y habilidad. No habría tiempo para la menor duda, y las probabilidades de éxito eran muy pequeñas. Y él no sentía en ella esa resolución de patear al enemigo y cortarle la garganta, si era necesario. ¿Debía el mismo ir a Afganistán? ¿Dejarla ir era igual a dejarla morir?

— *Pero Chidori...* —

Probablemente esta era la última oportunidad de traerla de regreso. Si no lo hacía, este sería el final para ellos. No era una premonición, lo sentía fuertemente, tenía que ir a Mérida en este instante, y tan rápido como fuera posible.

Deseaba tener dos cuerpos y dos máquinas. La táctica de separarlos por parte del enemigo era realmente astuta, al también golpear el estado psicológico de sus camaradas.

— ¡Mierda! —

Murmuró esto y sacudió su cabeza. “Ya no pienses, sólo continúa con tu trabajo”. No quedaba mucho tiempo...

— *Sousuke*. — Llamó Lemon, quien llegó de pronto. Él era el antiguo agente de la inteligencia francesa que conoció en Namsak.

— *Lemon*. —

— *Para ti*. — continuó con lo suyo sin saludar, aunque no se habían visto en un mes. Y le entregó una carta.

Lemon no iba a abordar el De Danaan esta vez, su pierna resultó lastimada en Moscú, y sin haber descansado apropiadamente, estaba corriendo por todo el mundo para Mithril y de alguna manera logró llegar a este lugar a tiempo para abordar el “Bernie Warrell”.

— *Es de Mira. Dijo que la entregara personalmente*. —

— *Mira. ¿Te refieres a Mira Kudan?* —

Ella podía contactarlo fácilmente mediante correo electrónico, así que ¿Por qué se molestaba en enviar una carta convencional? Abrió el sobre inseguro, y atrapó un pequeño chip que casi cae al piso. Era una de esas tarjetas de memoria comunes que podían ser usadas en teléfonos o cámaras digitales. Colocando la memory card en su bolsillo de forma natural, Sousuke comenzó a leer su pequeña y redondeada escritura.

~~~~~

*Querido Sagara-san,*

*Espero que estés bien. Por favor permíteme agradecerte por tu ayuda en Siberia. La última vez que estuvimos a bordo, yo quería hablarte de muchas cosas, pero simplemente no hubo tiempo suficiente, por lo cual me disculpo sinceramente.*

*Estoy escribiendo esta carta desde una casa que está junto a un viejo parque. Se ve bastante desolado por el invierno, pero el señor Hunter me asegura que en primavera las anemonas son bastante hermosas (Aunque no estoy segura de que “esto” me permita verlas).*

*Yo continuo intercambiando correos electrónicos con tu oficial superior (?) Teresa Testarossa-san. Ella no escribe acerca de algún detalle táctico (por motivos de seguridad, estoy convencida), pero me ha contado algunas cosas importantes. La razón por la cual gente como yo, Teresa-san y Kaname Chidori-san (perdón no conozco el kanji para su nombre...) nacimos. Tengo una premonición... o una especie de convicción imprecisa, de que estás a punto de verte involucrado en una intensa batalla. No sé como resultarán las*

cosas, pero siento que tiene que ver con nuestros problemas, no, los problemas del mundo, y es el punto más crítico, lo que se conoce como “el momento decisivo”. Teresa-san no me dio a conocer lo que estaba planeando, posiblemente porque siente que yo me opondría. Sí, definitivamente, porque estoy más de acuerdo con la forma de hacer las cosas de su hermano, Leonard. Mis recuerdos de aquella instalación de investigación en Siberia aún me causan ataques de pánico de vez en cuando. Esas heridas probablemente no se curen en esta vida. Además, comprendo lo absurdo que se ha vuelto el mundo, y si se produce una guerra, todo empeorará.

Pienso que si este mundo puede ser restaurado a como debiera ser, entonces tiene que hacerse. Pero no interferiré con Teresa-san de ninguna manera.

Ella como yo, tiene sus propias creencias. Te dejo a ti Sagara, la decisión de ayudarla o detenerla. Tu eres a quien le debo mi vida, y por esto mi corazón es tuyo (por favor no lo malinterpretes... aunque si me preguntas, haría cualquier cosa, pero entonces Teresa-san o Chidori-san probablemente me matarían, así que me abstendré. Oh, olvidé por completo sobre lo que estaba escribiendo [gota de sudor]. Esperaré hasta que mi cabeza se enfrie un poco.)

Lo siento, ahora continúo.

Como no uso mucho la pluma en estos días, mis dedos se cansan rápidamente. Debí haber escrito todo en inglés desde el inicio... Lemon-san llegó a la habitación, y como supuestamente irá a visitarte pronto, le voy a dar esta carta para que te la entregue.

Debido a que podría ser la última oportunidad para mí, permíteme decirlo otra vez: Gracias, desde el fondo de mi corazón. Oraré por tu éxito, Sagara-san.

Tuya sinceramente,

Mira Kudan.

P.S.: Si tienes tiempo, por favor siéntete libre de ver lo que hay en la memory card. Son algunas cosas que he encontrado en el internet.

~~~~~

— Así que ¿Que es lo que dice? —

Lemon estaba viendo maleducadamente por encima de su hombro. Aunque al parecer no podía leer el japonés.

— *Es complicado. ¿Cómo podría decirlo...?* —

Había muchos sentimientos fuertes, dudas, presión y conflicto interno mezclado en esa carta, y él ni siquiera podía empezar a organizar sus propios pensamientos.

Correspondencia con Mira Kudan... ¿Qué le habrá escrito a Teresa-san? ¿Serán sinceros sus sentimientos? Una enrucijada del destino, ¿Entonces por qué confiar en él? Pero los hechos parecían lo suficientemente coherentes.

Y acerca de la memory card, ¿Eso era todo lo que era realmente? ¿Y qué tanto debía contarle a Lemon acerca de esta situación tan delicada? ¿Podía desechar la posibilidad que Lemon ya conociera el contenido de la carta?

— *Oye, estás poniendo una cara terriblemente preocupada, ¿Qué sucede?* —

— *Yo siempre estoy haciendo este tipo de expresión.* —

— *Je... bueno, de cualquier manera no parece ser una carta de amor. Aunque cuando me la dio, se veía como una chiquilla preguntando a alguien si podría entregar una carta de amor por ella...* —

— *¿De qué estás hablando...?* —

— *Oye, ya sé que eres un tipo duro y todo eso, pero maldición, al ver tu popularidad me siento inseguro a pesar de que siempre me dicen que soy guapo...* —

Lemon intentó sonar celoso, pero Sousuke lo estaba ignorando. Mira se oponía a cualquier cosa que Tessa estuviera planeando, y apoyaba la idea de “reescribir” el mundo actual y dejarle en su estado natural. Y estableció brevemente sus razones porque pensó que era lo más prudente.

Sousuke mismo aún tenía dudas.

Su breve diálogo con Leonard bajo las ruinas de Yamsk-11 nunca dejaba su mente. Si lo que decía era verdad, ¿Quién en el mundo podría negar que su idea fuera correcta? No sólo Mira, cualquiera que haya resultado herido de alguna forma en cualquiera de las guerras podría decir lo mismo. Los pensamientos de Sousuke se fueron haciendo más amargos a cada minuto. Esas cosas debieron haber sido mejores, no, él no podía negarlo. Algunas cosas le gustaría que cambiaran.

— *Lemon... que sucedería si Nami...* —

— *¿Eh?* —

— *No... nada, olvídalo.* —

No ganaría nada preguntando a otras personas. Aunque escuchar la opinión de Lemon sobre lo que fuera lo mejor, no haría que la duda en su interior desapareciera. Su elección no era entre blanco y negro, sino entre tonos de color gris. No había uno correcto, y ambos tenían connotaciones desagradables. Si hablara acerca de esto con alguien...

— *Oye, mira, si quieres hablar, estoy aquí.* —

— *No, no es nada. Lo siento.* —

— *Hm, correcto. Bueno, me retiro entonces. Tengo que entregar un breve reporte a Testarossa-san.* — Dijo Lemon, se levantó y se estiró un poco. Aunque se dio cuenta de que había algo en la mente de su camarada, no insistió más en ello. — *Sousuke... Cuídate, ¿Escuchaste?* —

— *Si...* —

Se dijo a sí mismo que no era seguro que esta fuera la última vez. Simplemente movió la mano para decir adiós, y observó la figura de su amigo, dirigiéndose hacia la puerta que llevaba al puente temporal entre las naves, y desapareciendo detrás de ella.



Clouseau salió a la cubierta del barco a mitad de la operación de carga, aunque por razones distintas a las del francés. Había escuchado que Teresa Testarossa estaba teniendo una junta final, y se estaba dirigiendo a su cuarto.

— *Hola, Monsieur Clouseau.* — Dijo Lemon.

— *Mm* — Clouseau sólo asintió y paso a un costado de él.

Su apellido era, por supuesto, de origen francés, pero se sentía incómodo cuando le llamaban “monsieur”. Uno de sus antepasados, de una tribu guerrera del norte de África (según le contaron en su familia) fue esclavo en Quebec. Su inusual nombre, “Belfangan”, provenía de un guerrero valiente, y según su abuelo éste nombre pasó de generación en generación. Aparentemente el Belfangan original mató a un demonio, que atormentaba a la gente, pero perdió su vida, entonces se convirtió en un halcón negro y subió al cielo.

Él logró que la parte del valor militar se hiciera realidad. El Belfangan de hoy en día entró al ejército, sobrevivió a muchas pruebas, y se convirtió en un soldado superior, pero permaneció modesto. Por supuesto, el nombre “Belfangan” era bastante difícil de pronunciar, y siempre pedía a sus nuevos conocidos que lo llamaran “Ben”.

Fue llamado por el teniente a cargo del reabastecimiento, quien estaba en la cubierta del barco, controlando la operación.

— *La carga de las pertenencias personales de la tripulación está un poco retrasada... ¿podemos tener un poco más de tiempo?* —

— *No, me temo que no. Si no lo haces a tiempo, tendrás que dejarlo, por favor hazlo saber a la tripulación.* —

Tessa ordenó a la tripulación que dejara el “De Danaan”, que embarcara todas sus pertenencias personales con ellos, para despejar el área, por decirlo así. La orden se había dado sólo unas pocas horas antes, y la tripulación estaba ahora en caos.

— *Mierda... ¿Qué demonios está mal? ¿En que está pensando la capitana?* —

— *Mira, todos estamos pensando lo mismo, pero no lo digas delante de los hombres.* — le dio una palmada en la espalda como dándole ánimo, como si tratara de restaurar su auto-confianza.

Él mismo sintió que quería maldecir su suerte, pero si había algo que no podía hacer, era hacer cambiar de opinión a la capitana. Mardukas le informó de la orden, y se limitó a obedecer.

— *Teniente.* — gritó Sousuke, quien estaba sentado lejos del área de trabajo. Estaba por terminar su deber contable.

— *Ah, Sagara. ¿Cómo va el mantenimiento del Laevatein?* —

— *Al y Sax están en ello ahora.* —

— *Hm.* —

— *Su correo, señor.* —

Le entregó una caja de cartón con el pedido postal del logo de una tienda, y algunas calcomanías de empresas de correo. Era una orden que cinco meses después llegaba a su destino, después de haber sido enviada desde la dirección falsa. El mismo Clouseau había olvidado que lo había ordenado.

— *Películas ¿verdad?* —

— *Hm...ah.* — Asintió ligeramente Clouseau.

Se trataba de unos DVD de una obra maestra de anime, de hace diez años...si, era una película, no había mentido.

La mirada de Sousuke estaba fija en él. Estaba imperturbable como siempre, y no se podía leer su expresión facial. No parecía que el contenido del DVD pudiera interesarle de cualquier modo.

— *¿Qué pasa?* —

— *No, nada.* — Dijo vacilantemente Sousuke.

Finalmente Clouseau pudo reconocer algo de indecisión en su rostro.

— *¿Ha hablado con Mao?* —

— *Acerca de trabajo y cosas relacionadas... pero sé lo que tratas de decir.* —

Probablemente estaba preocupado por ella. Desde la pérdida de Kurz Weber, se había estado consumiendo, lentamente pero de forma constante. No era que estuviera ahogando sus penas en el alcohol, bebiendo en secreto, no, pero al trabajar con ella uno podía darse cuenta de los cambios sutiles.

— *No creo que puedas hacer algo, y no es necesario. No somos tan débiles, ninguno de los dos. Al menos si nos comparas contigo, eh.* —

Sousuke sólo se encogió de hombros ante la provocación.

— *¿Estás planeando volver a hacer pucheros, como aquella vez en Hong Kong?* —

— *Para nada, señor.* —

— *Entonces sólo estás cansado.* —

— *¿Yo?* —

— *Tu corazón está cansado. Cansado de luchar. Es por eso que piensas que Mao está en la misma situación ¿no?* —

Sousuke no respondió, y agachó la mirada pensativo, como si tratara de recordar cosas. Después de un momento miró a Clouseau con una expresión que denotaba curiosidad.

— *¿Cómo lo supo?* —

— *Porque yo estoy igual.* — rió Clouseau.

Si, estaba cansado también. Ya tenía casi un año reemplazando a Andrei Kalinin, y se notaba. No sólo él, sino que el resto de la tripulación estaba en la misma situación.

— *Pero, bueno, después de que nos encarguemos de este asunto, planeo tomar un largo retiro. Regresaré a casa y andaré por ahí de perezoso. Y después me iré de viaje. Japón estaría bien... Akihabara, por ejemplo...* —

— *Eso es maravilloso, pero... ¿Por qué Akihabara?* —

— *Bueno, ya he estado en la Meca, así que Akiba es lo que sigue.* —

— *Ya veo...* —

Sousuke, claramente no comprendió el chiste de Clouseau.

— *De cualquier forma, piensa en ti mismo primero. Déjame a Mao a mí.* — Clouseau le dio una palmada en la espalda, y se fue.

Después se encontró al soldado Falkowski, quien estaba ocupado con la carga de los efectos personales. El pobre hombre se había enlistado en el batallón de reserva justo un mes antes del ataque de Mérida, y desde entonces había vivido a bordo del De Danaan. Era una persona tímida, pero capaz de encargarse de las provisiones, e incluso en meses previos necesitó de un gran valor, tuvo que aprender a decir “no” a las solicitudes de diferentes batallones.

— *Oye, mira, lo siento, pero quería añadir esto a mi equipaje personal.* —

— *Si, teniente.* —

Clouseau le ofreció la caja, y estaba a punto de dársela al soldado. Después de todo, luego de todo esto iba a estar siempre ocupado, y podría no tener tiempo para disfrutarlo. Sería mejor dejarla junto con las demás cosas y mirarla debidamente después. No, espera, había tiempo de disfrutarla durante el viaje a Afganistán, si llevaba una laptop también. Y después de todo, era la película que, cuando llegó a norte América, fue víctima de una edición horrenda, la cual por sí sola se volvió famosa. Y, penosamente, sólo fue capaz de ver con el horrible doblaje...⁸

— *Er... ¿Teniente?* —

Clouseau regresó a la tierra. Aún seguía sosteniendo apretadamente la caja que le iba a entregar al soldado, quien estaba bastante confundido. Clouseau sintió de alguna forma que se estaba agarrando de un salvavidas.

— *Ah, er...* —

No pudo explicar su impulso maniático repentino de no dejar ir la caja. Era una voz que le decía: “no la dejes ir, mírala ahora que tienes tiempo, ahora”.

— *Lo siento.* — suprimiendo la premonición, soltó la caja.

— *¿Esta... todo bien, señor?* —

— *Si. Te la encargo.* —

Se dio media vuelta, y rápidamente abandonó la cubierta.



El Comandante Richard Mardukas también recibió una carta, entregada por el oficial a cargo. Era de su ex-esposa. El sello mostraba que la había enviado dos meses atrás. Había todavía algunos problemas acerca de propiedades, asuntos legales y varios detalles que tenían que arreglarse, pero ¿Por qué tenía que escribir acerca de esto ahora? Al principio gruñó para sí mismo, “¿Y ahora qué? ¿Un nuevo problema?”

— *¿Hay algún problema, Mardukas-san?* — Preguntó Tessa.

Tessa tenía en sus manos un mapa del océano, estaban en la sala de juntas principal, discutiendo los detalles de ambas operaciones, y el oficial de guardia entregó directamente la carta a él.

— *No... es solo una carta personal.* —

— *Ah, ya veo.* —

— *Lo siento, capitana. Continuemos.* — Dijo, acercando una pila de documentos hacia su persona, evidentemente para continuar la junta.

⁸ NT al inglés: Es seguro afirmar que se trata de Nausicaa.

— *No, está bien, vamos a tomar un descanso.* — Dijo Tessa suavemente, dobló el mapa y se sentó en una silla cercana.

El oficial de guardia ya se había ido, y estaban solos, la capitana y el oficial ejecutivo. Los demás miembros que normalmente estarían ahí, ahora estaban ocupados con sus pertenencias personales. Mardukas y la mayor parte de la tripulación del submarino no pelarían en Afganistán, probablemente estarían arreglando sus cosas para abandonar la nave, y luego tomar caminos separados. Era un final triste para el tiempo que pasaron juntos, pero no había otra opción ya que si fueran a Afganistán solo estorbarían a las unidades terrestres durante la batalla.

Probablemente Mardukas había sido la única persona que no había expresado su opinión acerca de la misión en solitario de Tessa en Mérida. Por primera vez, no podía acomodar sus pensamientos, y no sabía cómo empezar a hablar de ello. Y aunque estaban solos en la sala, Tessa no parecía tener ganas de conversar.

Mardukas estaba pensando en que decirle. Aún para una persona aburrida como él, este silencio era bastante incomodo.

— *Es de mi ex-esposa.* —

— *¿Perdón?* —

— *La carta, ¿Sabías que tengo mucho tiempo con este divorcio?* —

— *Escuché algo. De hecho, leí algo al respecto hace mucho tiempo en tu expediente.* — Tessa parecía sorprendida al escucharlo hablar acerca de sus asuntos personales, posiblemente por primera ocasión.

— *No la he visto desde hace más de 5 años ya...* —

Se había divorciado de su esposa, Paula, cuando aún estaba en la marina, antes de unirse a Mithril, y se había encontrado con ella en la corte durante varias ocasiones. Le dejó el asunto a su abogado, y debido a que no tenían hijos, no había razón para encontrarse con ella.

— *¿No vas a leerla?* —

— *Después. Probablemente no sea nada importante, de cualquier forma.* —

— *Hm... ¿Qué clase de persona es ella? Tu ex-esposa, quiero decir.* —

— *Una mujer ordinaria. Era mesera en un bar cercano a la base en Plymouth. Era popular con los soldados... era la chica que atraía clientes al establecimiento, por así decirlo.* —

— *Oh, debe ser bastante bonita entonces.* —

— *Lo era... pero ya tiré la foto. Sólo recuerdo que era muy servicial, y que hablaba demasiado.* —

Jugaba con la carta sin abrir, intentando recordar el rostro de Paula cuando ella era joven, pero por alguna razón no pudo.

— Normalmente los oficiales iban por un trago con sus amigos, pero yo siempre iba solo, y me sentaba ahí, leyendo libros de ingeniería. Debí haberme visto un poco fuera de lo ordinario. Me habló algunas veces, y yo le respondía distraídamente... y casi un año después, por alguna razón nos casamos. —

— ¿Por alguna razón? ¿No te enamoraste? —

— No lo recuerdo muy bien... por favor no me malentienda, no estoy apenado por esto en particular. — añadió Mardukas, después de ver la duda en los ojos de Tessa. — *Perdóneme por hablar presuntuosamente pero, aún es joven. No había pasión ni romance, es algo que lo ocurre a mucha gente en el mundo.* —

— ¿De verdad? Pero, eso es tan aburrido... —

— *Es por eso que las novelas románticas se venden tan bien. Ser una pareja ordinaria no tiene nada de malo. Mi trabajo, sin embargo, era especial...* —

— Ah... —

Tessa pudo imaginar rápidamente lo que ocurrió después, y asintió, con una mirada seria en su rostro. La vida no era fácil para las esposas del personal militar, y era menos aún para las que habían tenido la mala fortuna de haberse casado con un submarinista. A causa de los traslados, el esposo estaba lejos de casa durante meses, y no podía ni siquiera decirle que estaba por llegar, porque le exigían que mantuviera en secreto su trabajo.

— *Paula era una mujer ordinaria, y este divorcio era solo cuestión de tiempo.* —

Pensó que los padres de Tessa lo habían logrado superar de alguna forma, pero no lo dijo en voz alta. Sería obviamente ofensivo decir que estaba celoso de ellos, después de todo sufrieron algo peor que un simple divorcio.

— *Es una pena...* —

— *No, podría decirse que así es como debería ser. Ya no estamos desperdiciando el tiempo el uno del otro, intentando fingir que tenemos una vida de casados normal.* —

— *Tal vez, pero es un poco solitario, ¿no es así?* — Sonrió tristemente Tessa, y se volteó hacia la mesa, como si quisiera volver al trabajo.

Miró la lista de control y puso una cruz en algunos puntos.

— *Bueno, deberíamos estar ya...* —

— *Capitana.* —

— *¿Eh?* —

Mardukas la veía con dureza. Ella estaba desgastada por la angustia constante, y no se veía como una chica de dieciocho años.

— *Si usa TAROS en la Capilla Roja, es verdad que podría ser posible operar la nave sola. Podría ser posible. Pero no podría ser capaz de sustituir las habilidades de los operadores del sonar ni de los oficiales*

de armas. Y... usted necesita un molesto, y persistente oficial ejecutivo como yo. Antes de que tome su decisión, necesita ver la situación desde un ángulo diferente. —

— Si, pero... —

— Además, son no son menos de 24 horas de navegación para llegar a Mérida, y usted no podrá descansar todo ese tiempo. Sin comida, sin dormir. Esto es simplemente poco realista. No es una cuestión de fuerza de voluntad. — Mardukas le dijo todo esto en una exhalación.

Tessa estaba en silencio. Se podían ver sombras en su cara llena de preocupación, como si recordara otras ocasiones en donde alguien le hubiera debatido. Por supuesto, ella sabía que él tenía toda la razón, pero ella había elegido este camino. Ya les había dicho a todos la razón durante la reunión.

— Yo todavía soy escéptico con todo eso de los mundos paralelos y “el momento decisivo”. Ni tampoco tengo la confianza para guiar a mis subordinados a creer. —

— Exactamente, y es por eso que yo... —

— ¿Está satisfecha jugando a la democracia? —

—... ¿Qué? —

— Aunque sea una operación con pocas posibilidades, llevar a tus hombres al infierno y regresar, ese es el trabajo de un comandante. ¿Llegaste hasta aquí, y comenzaste a pensar: “¿no voy a cometer suicidio con todos, así que iré yo sola”? Entiendo porque Mao estaba tan molesta. —

— ¿Y tú piensas igual? —

— Si. —

Participar tú sola y dejar que tus subordinados elijan no es la forma correcta de comandar. No importa si la decisión es justa o no. Uno sólo debe decir “háganlo”. Esa la única cosa que un comandante no debe perder de vista nunca. Ella en verdad quería evitar que las cosas se pusieran feas a cualquier costo. Demasiado idealista...

— Capitana. ¿Qué pasaría si le dijera en este momento que la relevaría de su cargo? Si obtuviera la aprobación de tres oficiales de alto rango, podría suceder. —

— Eso no es gracioso. —

— Si eso ocurriera, ¿sería capaz de dispararme? ¿Me mataría, para poder ejercer su derecho a comandar? —

— Eso... —

Después de un largo y tenso silencio, ella dijo con su voz ahogada por la emoción.

—...No, probablemente no. —

— *Y ese es su límite. Le he servido durante tres años, y al final, tengo que decir, que lamentablemente usted no tiene el temperamento de un verdadero comandante.* —

Esto era lo que en verdad pensaba, ella se dio cuenta de que aunque sus palabras eran severas, no le deseaba ningún mal. No, por el contrario, se sintió como un alumno siendo elogiado por su maestro.

— *Por otra parte.* — Murmuró Tessa, guardando las cartas de navegación — *Por otra parte... ¿lo dejaremos así?* —

— *Pensé que ya había comprendido. Ordene, capitana. De órdenes a su tripulación.* —

Que cometan suicidio junto a ella, que la sigan en este viaje sin retorno. Sería fácil para él decir ahora: “No dejaré que vaya sola con Sagara” y parecer un caballero en una armadura reluciente. Pero ahora eso sería inaceptable. Esta ocasión tenía que elegir, aún si él entendiera por completo lo cruel que era para ella.

— *Eso no es demasiado diferente a hacerme dispararte...* —

— *Si, esa opción sería más sencilla.* —

— *Déjeme... déjeme pensarlo un poco. Sola, por favor.* —

— *Por supuesto.* —

Mardukas abandonó la sala de juntas, y comenzó en el pasillo oscuro a esperar a que lo llamara.

¿Qué pensaría la tripulación?, no, ¿Qué pensaría su padre de la forma tan terrible en que la había tratado? ¿Tessa correría a ocultarse a alguna parte, culpándolo por el hecho de que ella no había sido capaz de vivir una vida normal? Porque no había ningún lugar en el mundo en el que ella pudiera esconderse. El lugar más seguro era el interior de este monstruo que ella misma había creado. Ningún enemigo podía hacerle algo en la sala de juntas del “Tuatha De Danaan”. Pero en lugar de ser protegida por otras personas y pasar sus días asustada de las sombras más tenues, ¿No había hecho del “De Danaan” su propia arma?

Estos eran los pensamientos del oficial ejecutivo.

Ella sabía lo difícil que era este camino, y quiso ir sola. Estaba exhausta y sus límites estaban cerca. Aunque hasta ahora, ella había seguido su propio camino en los mares tormentosos del destino, y así tenía que ser, hasta el final.

Al otro lado de la puerta, la sala de juntas estaba en completo silencio. No había nada que indicara que le llamaría pronto, así que pensó que tenía algo de tiempo, y finalmente abrió la carta que había estado guardando.

Era una nota breve de Paula, acerca del estado de su divorcio: la agencia que había tomado el asunto al parecer había hecho algunos progresos. Poco tiempo atrás, el dueño del bar en donde se conocieron enfermó seriamente, y aunque se había recuperado, su bar estaba cerrado. Fue a la fiesta de clausura, y se encontró con alguien que no había visto desde hacía mucho tiempo. Durante la fiesta, la conversación de alguna forma involucró a Richard Mardukas, algunas personas que conocieron las verdaderas circunstancias de su salida de la marina simpatizaban con él. Uno de ellos, quien aparentemente tuvo un conflicto con Mardukas cuando eran alumnos en la academia, le dijo muchas cosas. Dijo que Mardukas era un hombre muy honesto, y

precisamente por eso había expuesto la desagradable verdad, lo cual políticos y altos mandos del ejército no estaban dispuestos a permitir. Él le dijo que, cuando era joven, no pudo perdonarlo por tener esa actitud, y que ella había hecho lo mismo, al no escucharlo. Pero todos eran adultos ahora, y debían intentarlo de nuevo, dijo. Es por eso que le escribió esta carta.

No estaban en malos términos, así que ¿No estaría bien salir a comer a algún lugar, juntos, de vez en cuando? Ella quería que él la contactara cuando quisiera salir.

Una fotografía estaba incluida en la carta. Estaba en un parque, junto con otras cuatro mujeres que parecían típicas amas de casa. Paula no había cambiado mucho, no, ella se veía más hermosa ahora, después de la larga separación. ¿Qué era esta sensación tan repentina?... Pensar que sería bueno verse de nuevo, le había sorprendido un poco.

Aunque ¿Por qué no? Si todo terminaba bien, podría ir a visitar Plymouth otra vez. El planeaba descansar, de todas formas.

Estaba ocupado pensando en el contenido de su respuesta, pero entonces un ruido hizo que volteara. La puerta de la sala de juntas se había abierto.

— *Mardukas-san.* —

— *Si, capitana.* —

Tessa se veía aún más exhausta. Sus bellos ojos, ahora rojos, eran los testigos del tormento por el que estaba pasando.

Le entregó una copia de un documento. Era una lista de cerca de 25 miembros de la tripulación.

— *Este es el mínimo. Reúnalos para una junta aquí mismo, por favor.*”

No había necesidad de que esto durara más tiempo. No había disculpas, ni palabras de aliento. Solo una oración que ellos habían escuchado miles de veces anteriormente “Tienen órdenes, así que cúmplalas” No había nada más.

— *Si, si, señora.* —

Mardukas saludó, y dejó el lugar.



La operación de reabastecimiento ya casi llegaba a su fin, pero el mantenimiento del Laevatein al parecer estaba lejos de estar terminado.

— ¡Ah, maldición! —

Ed Sax, el teniente a cargo de la tripulación de mantenimiento, maldijo y tiró su llave inglesa, que cayó en la cubierta de despegue con un sonoro golpe. A pesar de todo el tiempo que tuvieron, ni siquiera habían podido terminar con el cuerpo de la máquina. Fue posible hacer que la maquina estuviera más o menos en condición de pelear. El problema fue la instalación del impulsor de uso rápido. El Laevatein era, fundamentalmente, una máquina derivada del M9. Las refacciones y partes de un M9 en su mayoría podían ser usadas, pero este impulsor de uso rápido XL-2 básicamente era un cohete de combustible líquido utilizado para aterrizajes de asalto, después que la maquina había sido lanzada de la catapulta del submarino, esto no era bueno.

Equipado con el dispositivo de cancelación de Lambda Driver “Pluma de Hada” y con el “arma de demolición” de 165 mm, la maquina simplemente era demasiado pesada para volar. La fuerza de impulso era insuficiente, y la carga en las alas⁹ era extrema. No había forma de asegurar libertad de movimiento apropiada para el hombro y la espalda, y encima de eso, el sistema de sensores necesario para operar mientras volaba aún no se había instalado en el Laevatein. En palabras simples, aunque el submarino se acercara lo suficiente a la isla, la máquina no sería capaz de desembarcar rápidamente.

Así que tuvieron que usar el XL-3. No era su nombre oficial, eran simplemente dos unidades XL-2 juntas, una pieza de improvisación del equipo que teóricamente podría cargar el peso del Laevatein. Debido a que habían esperado este tipo de situación, estaba intentando hacerlo funcionar desde hacía ya dos meses, y apenas lo habían terminado a tiempo.

No, para ser precisos, no lo lograron. El equipo estaba listo, pero tuvieron momentos difíciles acoplándolo a la máquina. Por alguna razón desconocida, conflictos y algunas fallas surgieron entre el control de vuelo del XL-3 y los sistemas de dirección de movimiento del Laevatein. Además de eso, había muchas partes con las que estaban teniendo dificultades. No era algo que se podía resolver en varias horas.

Al no podía permanecer tranquilo ante esto.

— *Teniente. Si tan solo pudiera sujetar la unidad, estaría bien. Intentaré realizar pruebas de calibración por mi cuenta.* —

— *No eso no funcionará. El problema no es sólo con el software. Para encontrar la razón, tenemos que cambiar tarjetas de circuitos y algunas otras partes, evitando todo el cableado y el sistema hidráulico... aunque lo intentaras, no podrías arreglarlo tu solo.* —

— *Tienes mucha razón.* —

— *Sólo quédate quieto, como una buena máquina ¿podrías?* —

— *¿Una máquina?* —

— *¿Qué? ¿Hay algo que no te guste?* —

⁹ NT al inglés: en aerodinámica, la carga de ala es el peso de la aeronave dividida entre el área del ala. (Gracias, Wikipedia, no lo pude haber puesto en términos más simples, significa que las alas cargan con un peso fuera de lo ordinario, lo cual no es muy difícil de suponer al ver los dibujos del ARX-8... esperen, ¡¿Fue diseñado para volar?!)

— *No, por favor permítame hacerle una pregunta. —*

— *Adelante. —*

— *¿Puede imaginar cómo sería que le crecieran alas en la espalda? —*

Era, sin lugar a dudas, una extraña pregunta.

— *Eh, ¿De qué estás hablando? —*

— *¿Podría? —*

— *Bueno... cuando era niño, supongo que me lo habré imaginado algunas veces. —*

— *¿Podría decir que esto es parte del proceso de crecimiento de un humano? —*

— *No podría decir que lo es para todos, pero ¿Qué esto no es un tipo de sueño normal, como sea? —*

— *Es sólo una hipótesis, pero ¿Qué pasaría si el problema no fuera el XL-3, si no yo? —*

— *¿Qué quieres decir? —*

— *Sintiendo mi propio cuerpo. El sistema de control de movimiento sigue ahí, por decirlo así, un subordinado del núcleo de la unidad, o sea “Yo”. Sin embargo, ahora el puerto de información tiene que manejar cantidades más grandes de la misma. —*

El sistema de control de movimiento era la unidad integrada en el esqueleto del AS. Si se compara a Al con el cerebro, entonces, esto sería algo así como el cerebelo.

— *Si... Recuerdo haberme dado cuenta de algo como eso. —* Murmuró Sax, siguiendo la lógica.

La cantidad de información transferida era realmente alta comparada con un M9 normal. Se podría decir que había mucho tráfico de información inútil.

— *Así que lo que estás tratando de decir es que, ¿te has acostumbrado al Leavatein como si fuera tu propio cuerpo? —*

— *Creo que sí. En el supuesto de que estaba en el proceso de ganar autoconciencia, y luego, de pronto, me crezcan alas podría provocar una reacción desconocida. —*

— *Bueno, eso suena un poco loco... —*

— *Desde un punto de vista de diseño, aún con el XL-3 a bordo, el puerto de información estaría cargado por debajo de los niveles máximos de tolerancia. Sin embargo, si examinamos la hipótesis de esto de “sintiendo mi propio cuerpo” existe la posibilidad de que la capacidad del puerto no sea suficiente. —*

— *Hm... —*

— *¿Sería posible ejecutar una extensión ahora? —*

— *No puedo decir que es imposible, pero según las pruebas es suficiente. No se encontraron errores tampoco.* —

— *Eso sería correcto, si yo fuera una máquina...* —

— *...Ya veo. Entiendo lo que tratas de decir.* —

Que no lo viera como si fuera otra máquina, esa era la idea. Y en cierta medida, este Al, cuyo núcleo estaba hecho esencialmente de metal líquido, y el Lambda Driver que era su extensión, eran en verdad cosas que estaban más allá de la imaginación. A primera vista, el plan de incrementar la capacidad del puerto parecía no tener sentido, pero podría ser de hecho una solución inesperada. Si la capacidad del puerto se incrementaba. ¿No se convertiría extrañamente similar al tejido del cerebro humano? Y no era trabajo fácil, tampoco. Necesitarían apagar a Al por completo al menos una vez.

— *Bueno, intentemos eso... es lo que me gustaría decir, pero no tenemos tiempo.* —

— *Entiendo.* —

— *Démonos por vencidos con esto del XL-3, tendrás que caminar bajo el agua.* —

— *Es una pena.* —

Con esto, la probabilidad de que la operación fuera un éxito disminuyó aún más. Tendrían que desembarcar y abrirse paso en una isla llena de minas, tanto en tierra como en el mar. Con Lambda Driver o sin él, sería duro sobrevivir a todo eso. Y aún...

Pensamientos desagradables cruzaron por su mente. Solo olvídale Ed, vas a subir en aquel barco e irás a Florida con Norah. Los niños también esperan, y ha pasado mucho tiempo desde que probaste el pastel de carne de mamá. Al menos terminaría el trabajo con esta máquina.

— *¡Sax!* —

Alguien le gritó desde el otro lado de la cubierta, era Mardukas, quien estaba haciéndole señas para que se acercara.

— *¿Qué pasa?* —

— *Se queda. Ordenes de la capitana.* —

Cuando escuchó esto, Sax se sintió extrañamente aliviado. Detuvo el des-ensamblaje. Ahora no tenía más opción que llegar hasta el final.



Por último, el estatus de todas las tareas en la pantalla de la terminal portable aparecieron como “completadas”. Los jefes de varios departamentos estaban haciendo sus reportes finales. La operación de reabastecimiento ya estaba terminada.

— *Maravilloso.* — Asintió Tessa, y le notificó a la tripulación que se reunieran en la cubierta del hangar.

Todos ellos, la tripulación de mantenimiento y el personal de suministros, los soldados que irían a Afganistán, estaban reuniéndose para escuchar sus palabras finales.

Su último discurso...

Caminaba hacia el hangar, y sus pasos eran pesados. Se dio cuenta que había pequeñas grietas en el corredor angosto. Algunos tubos, pintados en color crema, ahora estaban completamente negros. La nave había estado en el mar solo durante dos años y medio, pero parecía que había servido mucho más tiempo.

Aquellos fueron un par de años atareados. Se sintió como en el día que la nave hizo el viaje inaugural, cuando dio la primera orden de arrancar los sistemas desde el asiento del capitán por primera vez, era algo que había pasado mucho, mucho tiempo atrás. Y a sus tiernos 15 años, llena de ambición, confianza, y creyendo sinceramente que podía derrotar a cualquier enemigo y que podía sobreponerse a cualquier desgracia. ¿Cómo fue que las cosas se convirtieron en esto...? Su recompensa por haber superado esas pruebas, no era otra cosa que desastre tras desastre, fatiga constante, pérdida de la fe en sí misma, desesperación que la estaba consumiendo a cada paso.

— *Si esto continua, yo...* —

No, tenía que controlarse.

Entró al hangar y vio a las doscientas personas que conformaban la tripulación formadas en medio. Todas eran caras conocidas, y pudo ver a Mao y Clouseau en la primera fila.

Todos esos rostros estaban serios, y ella sintió el sentimiento de intranquilidad que trataban de ocultar.

— *¡¡Ateeeención!!* —

Ante la orden de Mardukas, todos ellos adoptaron la postura indicada. Tessa caminó rápidamente frente a la primera fila, y se dirigió hacia el pódium improvisado, que era de hecho un pequeño contendor con una rampa. Una vez que se paró ahí, tuvo que encontrar el valor para dar el discurso a esos hombres.

Contrólate. Endereza la espalda. Levanta la barbilla. No distraigas la mirada. Tienes que mostrarles que tienes buen ánimo, hacerlos pensar que tienes absoluta confianza en ti misma. Que todo ha salido como lo planeamos, y que la victoria está cerca.

Soy un líder, mi fuerza y mi sabiduría son incuestionables. Me sobrepuse a todos los obstáculos que han estado en mi camino. Yo soy “La hechicera de Mithril”.

No les dejes ver ni una sola grieta en tu coraza. La adulación es inútil, sólo debo pararme en el pódium y verlos con aire dominante.

A ellos, quienes saben perfectamente bien el tipo de persona que soy en verdad...

Y subió a la rampa.

— *Oh.* —

Sintió que de pronto perdía el equilibrio.

Hizo desesperados intentos por recobrarlo, ¡pero todos fueron equivocados! Y Tessa aterrizó de panzazo sobre el pódium con el sonido que Kaname Chidori siempre parodió tan bien...

El eco de su caída resonó en todo el hangar.

Silencio.

Terrible silencio.

Nadie de la tripulación se atrevió a moverse. Seguían en la postura de atención que se les había ordenado.

Solo dios sabe cuánto tiempo, pasaron segundos agonizantes, hasta que la voz de Mardukas terminó con la paralizante quietud.

—... ¿*Capitana?* —

—*Yo... ¡Estoy bien!* — gritó sofocada.

Ideas de cómo salir de esta situación se arremolinaban en su cabeza a una tremenda velocidad. Se hundió por completo en el pánico.

¿Y ahora qué? En verdad lo hice esta vez... ¿Por qué tuvo que ocurrir ahora?... ¿Se suponía que iba a ser mi último discurso!... Esta es la primera vez que caigo en estas circunstancias. Siempre había sido cuidadosa... y tuve que bajar mi guardia en este momento. ¿Y por qué estaba la rampa tan inestable? Si, era definitivamente culpa de la rampa. Tengo que castigarla en este momento... Espera, ¿qué estoy pensando? Tranquilízate, cálmate. Tengo que levantarme rápido y actuar dignamente, no debo mostrar agitación para nada. Tranquilamente, haz una cara como si lo hubieras hecho a propósito... espera, ¿Por qué alguien se caería a propósito? No, no, eso no debe ser así. Necesito una excusa, cualquier cosa... no puedo decir que todo fue culpa del pódium... Rápido, rápido, necesito hacer algo. ¡Necesito una manera de recobrar la dignidad! Una forma de recuperar mi dignidad... una manera de recuperar... ¡¡Ah!! ¡¡ No hay ninguna!!

No queda más opción que admitirlo. Tessa se levantó lentamente, sus hombros sintieron el peso de la situación, y se volteó hacia su tripulación.

Sus rostros estaban inmutables, aunque seguramente también se sorprendieron. Veían al vacío, determinados a no dejar escapar ningún destello de emoción.

O no...

Al mirarlos de cerca, uno podía darse cuenta de que los hombros de algunos de la fila de enfrente estaban temblando ligeramente. Los músculos del cuello en algunos estaban palpitando, y otros estaba haciendo lo que podían para mantener sus bocas cerradas, pero la contracción irregular de sus fosas nasales los delataba. Para un soldado, la orden de permanecer en atención era absoluta... Y todos ellos se estaban muriendo de la risa, no había duda de ello.

¿Qué es esto? Todas las personas que estaban alineadas en el hangar eran adultos, y todos ellos estaban listos para reírse de ella como si fuera una muñeca weeble. Y ahora estaban atentamente esperando las palabras de agradecimiento de esa chica que siempre se cae. Encima de todo, pensaban que era absolutamente correcto, e incluso seguir el ejemplo. Bola de idiotas...

Y ella era una, también. Justo antes de eso, ella se estaba preparando con heroica determinación y orgullo inapropiado, para que al final, dar algunas palabras conmovedoras llenas de emoción... que ridículo le parecía ahora.

¿No soy una tonta? ¿Qué? ¿Quería aparentar ser alguna especie de ser perfecto? Bah, una cabeza de chorlito como yo queriendo comportarse exigente y presuntuosa... Era mejor solo decirles la verdad.

— *Ejem.* — aclaró su garganta y miró a su alrededor. — *Todos, de ahora en adelante, ¡están despedidos! ¡Fue bueno trabajar con ustedes!* —

Después de decir esto, dejó el pódium.

Los ojos de Mardukas se hicieron gigantesco por un momento, pero después recuperó la compostura y gritó:

— *¡Rompan filas!* —

Al mismo tiempo, el silencio fue reemplazado por una conmoción general. Algunos fueron capaces de reírse finalmente, otros parecían desconcertados, y algunos más solo tenían sonrisas en sus rostros. Extrañamente, nadie parecía culparla. De cualquier forma, ya no importaba.

Ah, así que eso era, por encima de todo, ella tenía miedo de decepcionarlos. Esa batalla también había terminado. Después de todo, podían hacer lo que quisieran. Eran sus propios amos ahora.

Entre los soldados vio a Mao. Sus ojos se encontraron por un momento, Tessa sólo se encogió de hombros y sonrió, pero Mao parecía bastante afligida. Sin intercambiar palabras con nadie, Tessa se dio la media vuelta y dejó el hangar.



Mao, Clouseau y el resto del equipo de asalto abordaron los cinco helicópteros de transporte Pave Mare, con sus motores rugiendo, despegaron desde la cubierta de vuelo. El “Bernie Worrell” también había comenzado a moverse, y estaba dejando al “De Danaan”. La mayoría de la tripulación, despedidos por Tessa, estaban regresando a casa, y muchos de ellos estaban amontonados en la cubierta del barco, quitándose sus gorras y diciéndoles adiós a los helicópteros. Sousuke, en la cubierta del “De Danaan” también levantó su mano para despedirse. Ed Sax parecía dominado por las emociones, y como si tratara de expresarlas todas al mismo tiempo, movía sus brazos con toda su fuerza. Era el único miembro de la tripulación de mantenimiento que

quedaba, los demás estaban a bordo del barco. La oficial de ingeniería Nora Lemming también estaba ahí, inclinándose en la baranda y mirando tristemente a todos los que se quedaban.

Mucho antes de que el “Bernie Worrell” se volviera apenas visible, los procedimientos para cerrar la cubierta de vuelo comenzaron. La alarma sonó, y la enorme escotilla comenzó a cerrarse. En el cielo, el sol parecía hacer lo mismo, desapareciendo en el horizonte.

— *¿Por qué te quedas?* — Preguntó Sousuke, y Sax frunció el entrecejo.

— *Queda algo de trabajo por hacer, eso es todo...*—

Sousuke lo miró con duda.

—...es lo que me gustaría decir, pero fue una petición de Tessa. Tengo dos niños, sabes, y su madre ya tiene un candidato para sustituirme. Es bastante duro. —

Sonaba como si se estuviera quejando, pero no se veía insatisfecho. Por el contrario, parecía que se desaprobaba un poco a sí mismo, pero entusiasta y fresco.

— *Bah, aunque no hubiera ninguna orden, me hubiera quedado, creo. Así que... aunque me pudiera quejar, en realidad debería agradecerle. Bueno, es mejor que regrese al trabajo.* — Dijo Sax y estaba a punto de bajar las escaleras para dirigirse a la cubierta del hangar.

En ese momento, la escotilla principal se cerró haciendo un fuerte ruido. Varios mecanismos se tuvieron que activar para asegurar la impermeabilidad de la escotilla, y sus motores comenzaron a escucharse por todo el lugar.

— *Ayudaré.* —

— *Oh, cállate. No es algo en lo que puedas interferir. ¿De acuerdo, Al?* —

Tenía unos auriculares alrededor del cuello y su micrófono estaba encendido.

— *El teniente tiene razón, sargento. Por favor mantente cerca y ayúdanos cuando sea necesario.* — se escuchó la voz de Al a través de los auriculares de Sousuke.

Él sabía que el impulsor de uso rápido no estaba instalado apropiadamente al Laevatein, y el resto del equipo de mantenimiento se había ido, Sax estaría trabajando solo.

— *Je, de todos modos no eres de mucha ayuda. Entonces sólo haz lo que se te pide.* —

—... muy bien, entonces. —

Sousuke dejó a Sax y fue a la popa del barco, los dormitorios. Los corredores por lo común ajetreados estaban vacíos. Fue a revisar la galería, pensando que como el cocinero, Kasuya, se había ido, él debería preparar al menos un almuerzo para la tripulación restante. Pero, eso también fue innecesario, resultó que Kasuya trabajó tiempo extra y preparó, por si acaso, comida suficiente para unos días. Estaba el caldero de curry, mucho arroz en el refrigerador, pan, ensalada, aun pasta. Incluso dejó una nota detallando exactamente

como todo tenía que ser recalentado, y como los aparatos de la cocina tendrían que ser utilizados. La nota terminaba con unas palabras simples “Buena suerte”.

De repente recordó que éste era el lugar donde peleó con el traidor de Dunnigan. Kaname estaba escondida en la esquina, en llanto, y tuvo que disculparse con ella una y otra vez...*Que irónico*, pensó.

Eso significaba que empezaron a depender del peligro en sí... Si fuera a encontrarla y hablar con ella, ¿sería bajo las mismas circunstancias? Ni pudo empezar a adivinar. Para empezar, ahora ella había perdido su cordura. Pensaba que estaba actuando de acuerdo a sus convicciones, mientras en realidad estaba siendo manipulada. Hasta Tessa desconocía un método para recuperarla. ¿Era demasiado tarde? ¿Alguna vez volvería a ser la chica que él conocía? Pero entonces, ¿acaso no estaba a punto de hacer algo completamente fútil y sin sentido?

— *Esto está mal...* —

Sousuke suspiró, y masajeó su sien con un dedo. Una batalla difícil se aproximaba y ni siquiera podía concentrarse. El futuro parecía una neblina arremolinada, su confianza en sí mismo se había ido, y sentía que ni podría dar un paso hacia adelante.

¿Acaso creía que el objetivo de Tessa era el mismo que el suyo? ¿Por qué ella tenía que confirmar lo que estaba sucediendo allá? ¿Ella no creía que él pudiera interponerse en sus planes?

Se acordó otra vez de la carta de Mira. ¿Por qué ella, sin ninguna explicación, dice que estaría en el bando de Leonard?

Dejó el cuarto y se dirigió a la sala de SRT. De su casillero personal sacó su Glock 19 favorita y una carga de municiones de 9mm. Ni si quiera utilizaba una funda de pistola, sólo lo puso detrás de su cinturón, en su espalda. A menos que fuera revisado, nadie se daría cuenta. Cerró el casillero y fue al puente.

Cuando el navío estaba a la mar, esa área estaba prohibida a todos excepto el personal autorizado. Sousuke, siendo sargento de una tropa de asalto terrestre, por supuesto estaba fuera de la lista, entrar en esa área mientras portaba una arma de fuego está estrictamente prohibido, excepto en caso de una crisis real. Pero ahora, ¿a quien le importaba?... Entró al puente de manera desafiante.

Tessa, Mardukas y el resto de la tripulación del puente miraron sobre sus hombros, obviamente estaban confundidos por la presencia de Sousuke.

— *¿Sagara-san?* —

No respondió de forma inmediata. Manteniendo su usual expresión taciturna, miró alrededor e imaginó.

En el siguiente segundo, sin sacar su arma, se aproxima a Mardukas, lo taclea, y lo echa volando hacia el resto de la tripulación. Después de eso, pone la pistola en la cabeza de Tessa y le dice a la tripulación que no se mueva. Muy simple...

— *Sargento Sagara, ¿Alguien te dio permiso de entrar al puente?* —

No sonó como una reprimenda, en cambio, el tono de su voz era de preocupación. Él no era un tonto, y podía considerar todo, aún los casos más improbables.

No. La idea de tomar el mando del puente era absurda. Ordenarles detener el ataque y aguardar en el fondo del océano a que el tiempo llegará, no era algo de lo que se considerara capaz.

— *Si, señora, el oficial al mando de las fuerzas de ataque.* — contestó atrevidamente

— *¿De qué está hablando, Sargento?* —

— *De mí, señor, soy el único miembro de las fuerzas de ataque que queda en el barco. Por lo tanto —* apuntando al asiento a la izquierda de la silla del capitán, que solía ser el lugar de Kalinin *— yo me quedaré ahí. Con su permiso, por supuesto.* —

No fue algo que se le ocurrió de improviso en el último momento, en realidad, estaba esperándolo desde el principio.

— *Mmm... bueno, técnicamente estás en lo correcto, pero...* —

— *Ah, ¿por qué no?* — Dijo Tessa — *Pero aún tenemos mucho camino para llegar al área de operaciones.* —

— *No importa.* —

— *Bueno, entonces, aquí está tu lugar. Si te cansas, siéntete libre de irte cuando quieras.* —

No había una mala intención en sus palabras, pero la forma fue muy abrupta. Normalmente, habría dicho algo como “Lo apruebo”, y eso sería todo.

Sousuke vio su último discurso a la tripulación, pero parecía como si ella fuera un poco distinta ahora. Se veía cansada como siempre, pero su carácter sombrío había desaparecido. No había regresado a su forma de ser alegre, pero tampoco sucumbía a sus demonios.

Pareciera que se volvió más descarada o temeraria. Si uno tuviera que comparar, su actitud se parecía a aquellos momentos cuando fuera de servicio tenía disputas sin sentido con Mao. Era un poco testaruda y enrabietada; al mismo tiempo endeble. Si ahora alguien fuera a preguntarle que hacer durante una operación, probablemente respondería algo como “bah, cualquier cosa que funcione”.

Por alguna razón, sin embargo, se sentía un poco ansioso por esto, y lo mismo se podía decir de Mardukas y el resto de la tripulación. Sus ojos se encontraron con un oficial de navegación, sentado a su lado. Éste sólo levanto las cejas, y encogió un poco los hombros, como tratando de decir “un poco extraño, ¿no?”. Sousuke inclinó su cabeza un poco, indicando “Tampoco tengo idea de que se trata”, y se quedó cerca de la silla del capitán en descanso.

Dirigió a Tessa un vistazo de reojo, como si intentará preguntarle personalmente.

— *Bien* — debió de haber adivinado que él la estaba observando, y murmuró — *Estoy bien. ¿Cómo estás tú?* —

— *Ah...* —

Finalmente, era el momento de contestar esa pregunta. Una palabra de esta chica lo movía más que cualquier cosa que Mao o Clouseau le dijeran. Ella era una persona mucho más fuerte que él, y, como hombre, no

podía permitirse dar como respuesta un pretexto superficial. Permaneció callado y se limitó a estar parado en descanso.

Después de un rato tocó su arma, aún escondida en su espalda. Nunca se había sentido tan miserablemente avergonzado portando un arma en su vida.

En la pantalla principal, grandes cifras indicaban el tiempo restante para el arribó al Área de Operaciones: 12 horas, 12 minutos.

Si no se encontraba a sí mismo antes de eso, el sería un caso perdido.

Sólo quedaban 12 horas y 11 minutos...



Dieciocho horas después de dejar el “De Danaan”, la fuerza de asalto se encontraba en una pequeña base aérea en el oeste de Nepal. A pesar que supuestamente era una carrera contra reloj, habían desperdiciado dos horas ahí. El pueblo, llamado Dipayal, estaba situado en la cuenca de un río, en medio de un distrito montañoso del país. La base aérea estaba en las afueras del pueblo, y consistía en un pista sin pavimentar y un par de chozas. Obviamente no estaba diseñada para nada más que aviones ligeros y dado que los C-17 completamente cargados estaban aterrizando en ella, había ruido suficiente como para causar una avalancha, era fácil imaginar la sorpresa de los habitantes. Mao y los otros volaron del “De Danaan” a Brunei en helicóptero, abordaron los C-17s, y empleando ECS volaron con seguridad sobre el espacio aéreo de Camboya, Myanmar y Bangladesh.

Estaban alrededor de 1200 kilómetros de su objetivo, la base de misiles en Afganistán. Estaban esperando la última recarga de combustible. De acuerdo a su estimado, sólo tenían 4 horas aproximadamente hasta que el enemigo tuviera la capacidad para lanzar misiles.

El aire estaba frío, cerca de 2 o 3 grados bajo cero, y perfectamente despejado, y exhalaban pequeñas nubes blancas. Afortunadamente, vestían gruesas chamarras de cuero encima de sus uniformes de piloto de AS, por lo que sólo sus rostros sentían el frío. No había viento, solo una quietud similar a un cementerio, y los picos nevados a su alrededor creaban una atmósfera serena.

Algunos de los campesinos se reunieron a la distancia, observando a Mao y los otros, que estaban terminando la inspección del equipo con prisa cerca de las chozas prefabricadas. Era natural que se sintieran incómodos.

— *Shh, sé que dije que quería una locación aislada para la última parada, pero... ¿por qué este lugar?* — Mao se quejó con Lemon, que estaba cerca.

— *Lo siento. Realmente no había algo mejor* — dijo Lemon.

Normalmente, hubiera dicho algo como: “Vamos. ¡Conseguir esto en medio día es un lujo!”, pero adoptó una actitud más cauta hacia Mao.

Él estuvo ahí cuando murió Kurz. De lo poco que escuchó de Sousuke acerca de la situación en tierra, claramente afirmó que él no fue responsable de nada, pero él probablemente sentía en su interior que pudo intentar hacer algo, ayudar de alguna forma. No tenía forma alguna de saber de la relación que había entre Mao y Weber, y probablemente estaba pensando que dejó morir al subordinado de Mao.

— *Nah, no importa* — ella dijo, inspeccionando de cerca un SMG — *pero esos fisgones están empezando a preocuparme. ¿Estás seguro que a la policía del pueblo no le importa?* —

— *Eh... al parecer no.* —

— *¿Qué se supone significa eso?* —

— *Un chino le debe un favor al señor Hunter, y su hermano es un comerciante que tiene una oficina en Nepal, entonces sobornó a un oficial del gobierno, que tiene un primo que es el jefe de policía local y...* —

— *Bien, ya lo entendí. En otras palabras, nada es seguro.* —

— *Todo va a salir bien. La estación de policía más cercana está a dos horas en carro. Aún si un policía local necio viene corriendo, estaremos fuera de aquí con mucho de tiempo de anticipación.* —

— *Eso es si el paquete llega antes* —

El “paquete” era un módulo de aterrizaje para el M9 de Mao. En la siguiente operación de Mao y Clouseau harían un aterrizaje de asalto, pero el “De Danaan” sólo tenía un módulo de caída. No pudieron conseguir otro antes de separarse de Tessa y los otros, entonces un equipo de suministros aliado se supone que llevaría el módulo a esta base. Esto, ahora, estaba retrasado, y no podían hacer algo. Ella sabía muy bien que era inútil estar enojada, pero seguía maldiciendo entre dientes.

Lemon, evidentemente simpatizando con la situación, intentó empezar una conversación para romper un poco la tensión.

— *Eh, escuche que este módulo de aterrizaje proviene del occidente de Bengal. ¿Por qué diantres habría equipo de M9 ahí?* —

— *Sobrantes del escuadrón del Océano Índico que fue arrasado hace un año... Bueno, los compañeros sobrevivientes lo prepararon para nosotros.* —

— *Oh, ya veo... Oye, ¿acaso no son ellos?* —

Vieron a Clouseau hablando por medio de una radio pequeña, que estaba encima de un barril oxidado no más lejos de 10 metros.

Después de un breve intercambio, miró a los soldados alrededor, y dijo en voz alta:

— *¡Los helicópteros estarán aquí en cinco minutos! ¡Preparen el equipo y combustible!* —

Los soldados se apresuraron a prepararse para la llegada del transporte. Mao alistó su equipo, y corrió hacia el C-17 donde estaba su M9. Después de sacarlo, tomaría algo de tiempo instalar el módulo de aterrizaje... rápidamente entró en su M9, que estaba siendo descargado del avión de transporte, había algo de distancia entre ella y la pista de aterrizaje, la máquina estaba de rodillas y ella empezó a esperar. Los campesinos locales estaban boquiabiertos por el espectáculo, probablemente era la primera vez que veían un AS. Ella se enfocó en ellos, y vio que uno estaba tomando fotos con una cámara digital barata.

— *Ah, lo lamento, pero fotos no...* —

Ajusto el radar de la cabeza de la máquina para enviar ondas de una cierta frecuencia a máxima potencia en rango corto hacía donde estaba. Era completamente inofensivo para las personas, pero para aparatos electrónicos esa cantidad de radiación era letal. El joven que estaba tomando fotos claramente parecía desconcertado por el hecho que había dejado de funcionar y estaba apretando botones de la cámara.

— *Se aproximan.* — se oyó la voz de Clouseau en la radio.

Mao vio los helicópteros de transporte atravesando la cordillera montañosa al sur. Eran derivados del Ch-53, usados frecuentemente en los países occidentales, fuselaje blanco con rayas naranjas brillantes, y en letras horizontales “AEROLINEAS HUNTER”, un disfraz apropiado para una compañía aérea local privada.

El chillido característico de los motores turboshaft hizo añicos el silencio que envolvía el aeropuerto. Mao maniobró su máquina en la posición de espera de abastecimiento y salió. Un helicóptero estaba suspendido en el aire, giró y lentamente comenzó a descender, alzando nubes de polvo y después gentilmente aterrizó.

Antes que los rotores se detuvieran, uno de las escotillas se abrió y una mujer asiática esbelta en un traje beige salió. Definitivamente era un rostro conocido...

— *¿Acaso es... Wraith?* —

De hecho, era ella, el agente que trabajo como respaldo de Sousuke cuando estaba protegiendo a Kaname Chidori. También fue ella quien recuperó la unidad central del Arbalest, y transportó personalmente el nuevo Laevatein a Sousuke de parte de la división de investigación y Gavin Hunter. Mao no había tenido oportunidad de hablar con ella personalmente, pero sabía que, al igual que Hunter, había estado ayudando a Sousuke. Había oído de Lemon que esa mujer fue atacada por Leonard durante la operación en Moscú, y había estado desaparecida desde entonces...

— *¡Wraith!* — Lemon corría hacia ella. — *¡Estas bien! ¡Gracias a Dios! ¡¿Por qué? ¿Cómo es que estás aquí?!* —

— *Me gustaría preguntarte lo mismo. ¿Cómo llegaste aquí?* — Preguntó secamente, sin siquiera sonreír.

No se veía muy contenta con esta reunión. Lemon, quien parecía a punto de abrazarla, parecía confundido con su reacción fría.

— *Eh.... ¿yo? Bueno, es una historia larga...* —

— *Estoy bromeando. He escuchado los detalles.* —

— *Ah, bien...* —

Mao se aproximó a ellos, y Wraith la saludó inclinando la cabeza.

— *Teniente Mao.* —

— *Estás bien, me alegró de verte.* —

— *Gracias. Pareciera que estás en perfecta salud.* — Wraith sonrió educadamente

Lemon parecía completamente descontento con su actitud, y murmuró algo para sí.

— *Después de la operación fue detenida por la policía de Moscú, y subsecuentemente fui entregada a GRU. Ahí estaba un mentor mío, de mis viejos días de estudiante, con quien me sentía en deuda... como sea, fui liberada después de intercambiar información. Si fuera la KGB, todavía estaría en prisión...*—

La KGB y GRU eran dos agencias de inteligencia distintas que representaban la Unión Soviética. La KGB actuaba como el sabueso del Partido Comunista, mientras el GRU representaba la contra-inteligencia militar. Muy burdamente, era la diferencia entre un político y un militar, entonces su comportamiento era “relativamente” distinto. Dicho esto, no podrían vivir sin intercambiar información mutua, aunque con cautela.

— *¿Intercambiar información con la GRU? ¿Cómo qué?* —

— *Porqué investigamos Yansk-11, y asuntos relacionados. No dije nada que pudiera ponerlos en riesgo.* —

— *Mmm...* —

— *Entiendo que no puedan creer sólo en mis palabras. Sin embargo, el GRU quería contactar con ustedes. Sus oficiales al mando desde hace tiempo han notado la amenaza de Amalgam, y quieren liberarse de su influencia, por completo si es posible.* —

— *Es genial, pero acaso ¿no deberías hablar con Tessa al respecto? A pesar ahora está en altamar, y no es posible establecer contacto.* —

— *En esta ocasión vine por una razón distinta. Hay dos cosas que quiero informarte. ¿Hay una mesa en alguna parte?* —

— *No hay mesas. Ven acá.* — Lemon las guió a la caja de munición más cercana.

Wraith desdobló la pantalla flexible que traía con ella. Presionándola varias veces con sus dedos, mostró un plano a detalle de la base militar.

— *Ésta es la última información, cortesía de GRU. Todos los seguros electrónicos, así como los sistemas de lanzamiento están aquí.* —

El mapa tridimensional de la base tenía algunos comentarios escritos aquí y allá, probablemente anotados por alguien que la conocía bien. Comparado a esto, la información que Mao y los otros tenían no era más que un boceto que no era confiable.

— *Wow, esto es... increíble.* — Mao aspiró, jugando con la pantalla

— *¿Piensan que lo pueden usar?* —

— *Absolutamente. Si empleáramos lo que teníamos, sería como echarse un clavado a ciegas.* —

— *Me alegra que vaya a ser útil. Sabía que era peligroso enviarlo en línea, por lo tanto me apresuré a llegar tan pronto como conocí la ubicación por medio del Sr. Hunter...* —

— *Entonces, ¿por qué el GRU está interesado?* —

— *¿Acaso no es obvio? Esos individuos que tomaron la base de misiles están fuera de control.* —

— *Exacto. Han enviado una fuerza considerable para recapturarla, y al parecer fueron exterminados por los AS enemigo.* —

Oyendo eso, Mao se carcajeó sarcásticamente.

— *¿Acaso no siempre es lo mismo...? cuando el fuego está fuera de control, es nuestro turno de intentar extinguirlo. En verdad dependen mucho de nosotros.* —

— *Pero, "quien no arriesga, no gana" ¿no dice el dicho?* — observó Clousseau, quien se había aproximado a sus espaldas sin que nadie se diera cuenta. — *Gracias a esta información, el trabajo de infantería será más fácil. Estamos agradecidos, Wraith.* —

— *No hace falta dar las gracias. Ahora, no es tan importante, pero hay otro mensaje...* —

Antes que tuviera oportunidad de terminar, Clousseau se dirigió al escuadrón de infantería y gritó:

— *Reúnanse para una junta. Hay cambios en la operación en base a la nueva información.* —

— *Ah...* —

— *Lo lamento, puedes dejar el mensaje menos importante para después, necesitamos discutir las tácticas primero.* —

Los miembros y los jefes de equipo de la fuerza de infantería, Yang Jun-Kyu y Roger Sandraptor, se reunieron con rapidez y pronto fueron dadas nuevas instrucciones sobre la composición del equipo, rutas de inserción y demás. Tuvieron tiempo para memorizar los cambios y hacer preguntas, antes de que Clousseau finalmente dijera:

— *Eso es todo. ¿Alguna otra duda?* —

Mao levantó su mano. No tenía una pregunta particular acerca de la operación, pero de repente se dio cuenta que esta podría ser la última vez que estuvieran juntos, y quería decir algo a sus compañeros de batalla.

— *¿Puedo? Aunque no es una pregunta...* —

Sus ojos se encontraron con los de Clousseau. Él sabía muy bien que a comparación de él, que fue transferido al Pacífico, ella era una veterana en el escuadrón. Sintió que tenía que darle algo de tiempo, y asintió, como diciendo "haz lo que quieras".

Ella miró alrededor de aquellos con los que había compartido alegrías y penas en los años pasados. Ella conocía cada rostro en la multitud, todos parecían relajados, pero los ojos de Mao no se dejaban engañar tan fácilmente. Todos estaban extremadamente tensos.

Eran treinta y dos. Hubo una etapa en la que la fuerza era más numerosa, pero algunos habían dejado la unidad, algunos habían cambiado de ubicación y por supuesto, algunos habían muerto en acción o se habían retirado por sus heridas. Para este ataque final, esto era todo lo que tenían.

— *Pienso que esta pueda ser mi última oportunidad, entonces sólo quería decir algo a todos... Bueno...* —

Parecía no poder encontrar las palabras que fueran apropiadas para la situación. Ahora entendía lo difícil que era para Tessa encontrar palabras de despedida, dar un último discurso. Sin embargo, ella no tenía una carga a los hombros tan pesada como la de aquella niña. Como una persona, normal y ordinaria, obviamente quería decir lo que estaba en su mente a sus compañeros. Si, ¿por qué no sólo decirlo?...

— *La situación está bastante mal. La operación en sí es difícil, la crisis no podría ser más seria y podría no haber suficiente tiempo. Pero hay una cosa que es aún peor, ¿saben cuál es?* —

— *¿Eh...?* —

— *Ni idea...* —

La gente estaba encogiéndose los hombros, viéndola con incógnita, y finalmente dijo:

— *El hecho que son ustedes quienes están salvando al mundo.* —

Todos empezaron a reír. Algunos estaban dando palmadas a sus rodilla, doblados por la risa, algunos sonreían y veían el cielo, apoyándose en el hombro de su compañero al lado. Clouseau sonreía ampliamente y negaba con la cabeza, como si no pudiera creerlo. Los forasteros, Lemon y Wraith, se veían sorprendidos por la muestra de alegre desaprobación propia.

Mao continuó, sonriendo todo el tiempo:

— *¿No? Sólo es necesario vernos. Tal vez deberíamos dejarlo para alguien más, que al menos luzca presentable.* —

— *En verdad, tienes razón, jajaja.... ¡Justo en el blanco!* —

— *Ah, ¿por qué tienes que ser tan mala? ... Jejeje...* —

— *Definitivamente no somos los indicados para el trabajo, jajaja...* —

Mercenarios como ellos en realidad eran poco más que un conjunto de vagabundos. Por lo común, tenían muertes sin importancia en operaciones sin sentido, y sus vidas no tenían nada que ver con el honor o la virtud. Entonces, ¿cómo es que esto había sucedido? Después de todo, estaban a punto de recuperar una base de misiles nucleares, para prevenir la Tercera Guerra Mundial, peleando por cientos de miles de vidas... ¿acaso todo esto no parecía una mala broma?

— *Pero, ¿saben?* — Mao esperó a que cesará la risa cesará y prosiguió — *las cosas que hemos hecho para llegar tan lejos, no fueron sin sentido. Todo el entrenamiento, y las operaciones, y aquellos a quienes perdimos. Todo tiene una razón.* —

Aquellos que perdieron... los soldados aprobaban con la cabeza.

— *Bah, probablemente se ríen de nosotros en este momento,* — dijo uno de ellos — *imaginen lo que Kurz diría, que estamos condenados porque él no está con nosotros, o algo similar.* —

— *Si, eso sería muy de él.* —

— *Seguro que no está rezando por nuestra seguridad ni nada.* — rió otro.

Era una risa distinta, envuelta de tonos de tristeza y cansancio.

— *Entonces, ¡hay que hacerlo y probar que se equivoca!* —

— *Si, ¡hay que hacerlo!* —

— *Me gustaría ver su expresión de decepción.* —

Cada uno de ellos respondió de la misma manera.

— *No tengo más que decir, Ben.* —

— *Buen trabajo. Entonces, ¡prepárense para partir! ¡Empiecen!* —

Todos los soldados volvieron a su trabajo.

Habían cambiado casi visiblemente, y estaban llenos de inspiración. Su andar era seguro, sus voces estaban llenas de energía, y sabían exactamente lo que tenían que hacer.

Mao pensó que “Vamos a probar que Kurz se equivoca” era una buena frase. Por supuesto, que él nunca desearía que fracasaran, y todos entendían eso. Como adultos, tendrían un poco de vergüenza en decir “Hagamos esto por Kurz”. Y no sólo pensaban en él, como el amigo que habían perdido hace poco tiempo él representaba a todos sus compañeros que habían fallecido en batalla hasta ese momento.

— *Vamos a probar que te equivocas... Kurz.* — ella murmuró, sonriendo para sí.

Kurz... como francotirador eras bueno, y también algunas veces eras útil; estoy mostrando un poco de gratitud aquí, para que no estés enojado arriba, ¿está bien? Puedo verte relajando con los demás, cerveza en una mano...

—... *Por cierto, Wraith.* — Mao se acordó de algo y se dirigió a la mujer, que había estado parada a su lado todo este tiempo — *¿Qué es la otra cosa que querías decir?* —

Wraith no contestó. Su rostro estaba preocupado, como si tuviera algo que decir, pero estaba luchando con ello. Hasta ahora había estado muy calmada y tranquila, pero por alguna razón reaccionó extrañamente al final de ese discurso.

— *¿Wraith?* —

— *¿Eh? Ah, si... si ¿qué?* —

— *¿El otro mensaje que tenías para nosotros?...* —

— *Eh, ¿mensaje? No, nada...* —

— Oye, ¿Algo está mal? Te ves pálida... —

— Oh, eh, ¿Lo estoy?... Eso debe de ser... el clima... y la baja presión de aquí... —

— Ah... verdad. Entonces, ¿a cerca del mensaje? Ben parece ocupado en este momento, sólo dímelo, y se lo hago saber. —

— Eh,... no, es... nada, en verdad. Olvídalo. —

— ¿Qué es? —

— No, en verdad, nada. La moral de tus compañeros ha sido levantada, y no quiero ser quien tira agua fría sobre ellos, por decirlo de alguna manera. —

— Eh, ¿qué quieres decir? —

— Sólo... ¡no te preocupes por ello! Debe haber sido un malentendido mío. Sólo una pieza de información. Espero que la información del GRU sea útil. Bueno, entonces... —

— Oh, Oye, espera... —

Ignorando a Mao, Wraith dejó rápidamente la escena.



El almacenaje de todo el equipo de la tropa finalmente fue terminado, y el avión de carga estaba despegando del pequeño aeropuerto tibetano. Los impulsores de los cohetes desechables instalados al avión para un despeje corto, emitieron un rugido estruendoso.

Lemon, después de ver despegar el avión de carga con Mao y los demás soldados abordo, ayudó a la tropa de suministros a empacar y partir. Encontró a Wraith, quien también permanecía ahí, hablando en un teléfono satelital que se encontraba en una esquina detrás del campo aéreo. No tenía idea con quien podía estar hablando ahora, pero vio que frenéticamente intentaba calmar al otro lado.

—... ¡Ya he explicado la situación!... Si, no les dije... ¿Por qué? Pero... no, ¡No tenía opción! ... ¡No, no es eso!... Ah, es por eso que... no digas eso, y no hagas nada precipitado. No, reflexionando, sólo disparate, eso sería lo mejor, para seguir el flujo de las cosas. Hablaré con el Teniente Coronel Kirienko, él puede solucionarlo... ¿Qué? No, maldita sea, ¿por qué tendría que saber eso? ... Pero, ¿entendiste, verdad? ¡Oh, cállate, deja de gritarme! ¡Cambio y fuera! —

Fieramente apretó el botón de apagado del teléfono.

— Por Dios, juro, que es él el sujeto más molesto que he conocido en este mundo...—

Continuó murmurando, y colgó el teléfono.

Lemon, muy curioso a cerca de lo que estaba ocurriendo, le dijo.

— *Oye,...* —

— *¡Ah?! —*

No se había percatado de él, y casi saltó al oír su voz.

— *Le,... Lemon, eres tu... ¿Qué? —*

— *Bueno, estabas un poco extraña en frente de Mao. ¿Con quién hablabas? —*

— *Eh, bueno —* dudo por un instante — *Bueno, ya que sólo podrás hablar con ellos después de la operación, te puedo decir... —*

— *¿Eh? —*

— *Bueno, originalmente tenía otro mensaje... —*

Y Wraith le dijo lo que estaba ocultando.

Escuchando su historia, Lemon al final asintió estando de acuerdo.

— *Si, tienes razón. Eso no les ayudaría de ninguna forma... —*

— *Simplemente no pude, habría sido demasiado raro. —*

Con una mirada irritada, descolgó el teléfono otra vez, y empezó a llamar otro lado.

— *¿Ahora a quién es? —*

— *Hunter. —*

Tuvo un breve intercambio con él, pero su rostro se volvió cada vez más y más serio.

— *¿Hay algún problema? —* pregunto Lemon, cuando colgó el teléfono.

— *El tiempo esperado antes que los otros obtengan los códigos para lanzar misiles, es menos de tres horas.*
—

— *¡Es mucho más rápido que lo que habíamos pensado!... —*

Los códigos eran seguros y eran necesarios para lanzar los misiles nucleares. El equipo de seguridad era completamente a prueba de engaños, y había un número muy limitado de intentos para escribirlo. Si alguien intentaba un lanzamiento no autorizado sin éxito, los circuitos de lanzamiento inmediatamente se quemarían, y en ese caso, uno tendría que ir a una base a 2000 kilómetros para obtener las partes, que eran guardadas en un almacén asegurado, por lo tanto, un segundo intento era sencillamente imposible.

El GRU posiblemente había proveído el número de los dígitos, e información acerca el modelo del aparato de seguridad. Sabiendo esto, y estimando la capacidad de romper códigos de Amalgam eran todo lo que podían hacer, al final era poco más que una adivinanza.

Tres horas...

— *¿Es un estimado optimista?* —

— *Desgraciadamente sí. Puede ser que sean más rápidos.* —

Tomaría a las tropas poco menos de dos horas para llegar al Área de Operaciones. Aún si el estimado era correcto, la fuerza de asalto tendría casi nada de tiempo. Tomar una montaña fortificada en una hora...

— *Estamos hablando de SRT de Mithril, ellos pueden hacerlo.* —

Wraith no dijo nada. No era la clase de persona que le gustaba el consuelo, y de todas formas, no había mucho que pudiera decir.

— *Si nos quedamos en este desierto, probablemente podríamos escapar de los misiles.* —

— *Oye, ¿qué...* —

— *Sólo bromeo. Vamos.* —

Las preparaciones para replegarse del área estaban en proceso. Pronto, todo el equipo y las partes restantes fueron cargadas a los helicópteros de transporte, los motores nuevamente irrumpieron el silencio natural de estas montañas, y después de pasar la lista final, la unidad de provisiones entró en las máquinas.

— *Bueno, es hora de hacer preparaciones en caso que esto sea un éxito.* —



Las calibraciones finales empezaban la última etapa. Kaname se había encerrado en el cuarto de control cerca del TARTAROS desde el día anterior, dedicándose a rescribir los códigos de control y ajustando el aparato. La construcción de la gigantesca máquina había terminado, y ahora sólo el personal necesario para una inspección detallada del aparato permanecía en la escena. En unas pocas horas, el poder de la planta geotérmica alcanzaría la capacidad planeada, entonces serían capaces de mantener el nivel necesario de poder. El ajuste de los códigos de control tendría que haber terminado para ese entonces.

Prácticamente no había dormido en esos dos días, sólo a veces tomaba una siesta en la banca que estaba afuera del cuarto de control, e iba por un sándwich abajo, de lo contrario, no se permitía ningún otro descanso.

Si, nadie la obligaba, su propio deseo la empujaba adelante. No le importaba trabajar con tan poco descanso, terminar este aparato era excepcionalmente gratificante.

El TARTAROS traería una revolución. Era un aparato que dejaba obsoleto el concepto del tiempo y la historia que había sido cargada por los humanos por tanto tiempo. Se podría decir, que controlaba el destino, y ella estaba orgullosa de llevar el peso de quien guiaría al mundo por un nuevo camino. Todo tenía que estar encomendado a ella, y sin dudarlo, ella satisfaría los deseos de todos.

Había estado en un estado constante de exaltación y euforia desde que había regresado de Yamsk-11. Sin una rastro de duda, siempre llena de energía y vigor.

Su cuerpo, sin embargo, no podía soportar esto. Aún ahora a veces era asaltada por ondas de sopor, y el flujo vasto de pensamientos dentro de su mente se volvía inconexo.

Ahora, se dio cuenta que, sus dedos habían dejado el teclado, y alzó la mirada al techo.

— *Ah... no, no, no puedo, ahora no.* —

Parpadeó varias veces, después se cacheteo un poco. Se había detenido otra vez, por la millonésima vez. Pensando en la eficiencia operativa, tal vez sería mejor tomar una breve siesta en ese momento.

Entonces, se dio cuenta.

En una de las ventanas que estaba trabajando, al final del guión de la alineación del grupo de lentes de la teoría de la onda iota, había unas palabras que no pertenecían ahí:

// anata wa watashi sa rete inai

Era japonés. No había un paquete de japonés instalado en la PC, por lo tanto aparecía en letras romanji. ¿“Tú no eres yo”? No entendía el significado. ¿Quién había escrito eso? Por supuesto que no había sido ella.

Sin embargo, nadie más estaba alrededor, y nadie trabajaba en el script, excepto ella. No pensaba que fuera posible escribir eso, aún medio dormitando, pero si ese era el caso, no lo entendía. Dormida o despierta, sus pensamientos estaban llenos de deseos por terminar el TARTAROS, entonces ¿Cómo habían surgido esas palabras? Tú no eres yo... ¿Qué?...

— *Tch...* —

Por alguna razón, se puso muy irritada, hasta enojada, a pesar que no entendía por qué estaba sintiendo esas emociones. Quería agarrar la pantalla frente a ella y tirarla al piso.

¡No bromees! No me des esta basura ¿Por qué aparecieron estas palabras aquí? Yo soy yo, y tú estás hablando sin sentido.

Espera... no... ¿Quién eres? ¿Quién... con quién me estoy enojando?

— Ah, ¿Qué está mal conmigo? — se quejó, enterrando su cara en sus manos.

Este sentimiento... es como si alguien más, en alguna parte, estuviera constantemente gritándome, y protestando por todo lo que hago. Sí, eso era, había ocurrido antes. Reflexionando en ello, recordaba que había tenido la misma sensación en el avión de Yamsk-11 a Mérida.

Lágrimas empezaron a fluir por sus mejillas debido a esta rara sensación. Eran lágrimas saladas desagradables...

Fue aún más obvio la vez que Leonard la había visitado. Hace un mes, Leonard fue a su cuarto para hablar a cerca de los detalles técnicos, pero entonces ella lo invitó a sentarse en el sofá y hacer un poco de té. Después de Yamsk-11, había sido un perfecto caballero, y no hacía ningún intento inapropiado para tomarla desprevenida. Pero esa vez fue un poco diferente.

Él había tomado su mano y ella no se había negado. Ella pensaba que era momento de recompensar su devoción, a pesar que su antiguo ser habría continuado obstinadamente rechazándolo. Pensaba que sería verdaderamente triste, si él tenía que dejar este mundo así. Entonces, por qué no esa noche.

Cuando le dijo, él sólo sonrió con tristeza por alguna razón. Pero no se volvió tímido ni dudo súbitamente. Como con cualquier otra mujer, el puso su brazo alrededor de ella, y se acercó para besarla...

Entonces, surgió este sentimiento.

No era odio a sí misma, ni repulsión hacia Leonard. La descripción más cercana sería incomodidad, como si alguien estuviera viendo sobre su hombro, una horrible sensación desagradable. Encima de todo, aquella persona estaba muy enojada con ella, y con razón, por las cosas que estaba haciendo.

Le hizo distanciar su cara de Leonard, ocultando su incomodidad. “Lo siento”, dijo ella, “no hay que hacerlo”. Leonard sólo respondió, “Entiendo”, y salió de la habitación.

Y eso fue todo. Desde entonces, no la había tocado ni siquiera con un dedo.

¿Por qué tenía esta sensación? Ella no podía ser nadie más que sí misma. Pensaba y actuaba por su propia voluntad. Y estaba haciendo las cosas correctas. Aún así, dudas emergían constantemente de la nada, y agitaban su corazón.

No te preocupes. Sólo estas cansada. Ahora que lo pienso, has hecho todos estos desvelos de toda la noche cuando preparabas el festival escolar. Haz hecho suficiente, ahora una pequeña siesta estaría bien, ¿no?

— ¡Bien! ¡Vamos a descansar! —

Se paró de la silla con resolución.

Esta forma de hablar, estas decisiones rápidas. Esta soy yo, no tengo duda de ello. Una hora estará bien. Me voy a tapar con esa manta. Este puede ser mi último sueño en este mundo, entonces a disfrutarlo.

Avisando al guardia de afuera del cuarto de control de su intención, se acostó en la banca.



Sólo restaban cincuenta millas náuticas.

El primer obstáculo entre el “Tuatha De Danaan” y la Isla Mérida era la Naval de los Estados Unidos.

Reporte de la sala del sonar: un submarino, con dirección cero-ocho-seis, dieciocho millas, se dirige dos-seis-cinco a 10 nudos, identificación “Mike-Cinco” asignado al objetivo.

Estaba muy lejos para saber el nombre del submarino, pero era sin duda una versión mejorada de la clase Los Ángeles.

— *Parece que nos están esperando.* — dijo Mardukas.

— *Mmm, si probablemente. Al menos tiene que haber cuatro más en esta área.* — murmuró Tessa.

Cuatro submarinos de la Flota del Pacífico o tal vez más posiblemente estuvieran aguardándolos, todos con la orden de hundir el “Tuatha De Danaan”, conocido por ellos como el “Toy Box”.

Tessa había obtenido esta información sin acceder a los canales de Mithril. Fue en un fiesta hacía un año, uno de los invitados, el Contraalmirante Thomas Ross jubilado. El había sido el oficial comandante de los submarinos de la Flota del Pacífico, y tenía algunas conexiones en la base de mando de Hawái. Este Almirante Ross le había informado de la situación por un canal encriptado.

La idea de atacar el “Toy Box” fue impulsada a través del partido del Secretario de Defensa actual, quien, como se podía adivinar, era un colaborador de Amalgam. Había intentado jugar con la crisis actual entre los estadounidenses y los soviéticos para hacer que el presidente diera la orden. En la base de mando muchas preguntas surgieron a partir de esta orden, parecía que estaban reticentes a proseguir. Con la Flota Soviética del Lejano Oriente muy activa, moviendo sus fuerzas a áreas relativamente no importantes del océano, donde el Toy Box aparecía, no parecía muy lógico, pero órdenes eran órdenes. No podían oficialmente dejar escuchar sus dudas, menos aún desobedecer. En pocas palabras, ahora estaban cazando el Toy Box con devoción completa y no podían considerar ser laxos con él.

“Lo siento, no fui capaz de ayudar mucho”, el Almirante Ross había escrito a Tessa, “Roy y sus compañeros, y la cosa que se adjudicaron fue expuesta, y ahora están en prisión militar; John ha abandonado la investigación de la Policía Militar y ahora está desaparecido. Si Jerry estuviera vivo, podríamos hacer algo al respecto...”

“Jerry” era el apodo del Almirante Jeremy Borda, jefe de operaciones de Mithril, estaba en la base de comando en el momento del ataque general y se creía que estaba muerto, aún cuando no había cuerpos debido a la explosión masiva. Pensar en la pérdida del Almirante Borda, que fue como un padre para ella, todavía era difícil para Tessa un año después de los eventos.

Suficiente de sus conocidos en la Marina, ahora era el tiempo de concentrarse en el enemigo en frente de ella. Tessa vio la información desplegada en la pantalla principal otra vez. El submarino de clase Los Ángeles se

alejaba de ellos. El navío adoptó una ruta de patrulla en forma de S, que les permitiría detectar cualquier intruso en el área. Seguramente, estaban utilizando un sonar de remolque, y tarde o temprano descubrirían el “De Danaan”, que se estaba desplazando a 50 nudos, la velocidad de un torpedo, y no podía hacer más que dejar una firma acústica. No había otra forma que evitar detección que descender y decelerar, para el “De Danaan” era como pasar de un trote a arrastrarse. Si procedían cuidadosamente, podrían aproximarse a Mérida evitando detección y confrontación con la naval estadounidense. Esto, sin embargo, retrasaría significativamente su arribo a la isla, aproximadamente por 50 minutos, y eso era un estimado optimista.

“Una hora y cincuenta minutos en total, entonces...”

¿Era un retraso permisible? A diferencia de la misión de Afganistán, apenas tenían información acerca del tiempo posible de operación del TAROS. Tessa podría hacer estimaciones basada en la información de satélites espías en el mejor de los casos. Tenía poca confianza en sus estimados, pero pensaba que no tenían tiempo que perder. Leonard y Kalinin no les darían nada de tiempo, entonces se tenían que apresurar.

“Y además...”

¿Sólo la Marina de Estados Unidos protegía la aproximación a la isla? No, lo más seguro es que las fuerzas submarinas de Amalgam también estuvieran ahí. Un tipo de AS submarino, “Leviatán”, fue mencionado en los documentos que Kaname les dejó en México, y seguramente aparecerían. Los navíos de la Marina de Estados Unidos eran como perros de caza, restringiendo su ruta de aproximación, para que terminaran en el campo de caza del Leviatán.

“Entonces...”

Tomó su decisión.

— *Tripulación a puestos de combate.* —

— *Si, si, madam. ¡Puestos de combate!* — Mardukas repetía la orden, y la AI del navío, Dana, emitió la alerta apropiada. Todas las pantallas se tornaron rojas, y las palabras “ALERTA DE BATALLA” aparecieron en ellas. Con eso dicho, dado el número de personas que permanecían a bordo, todo el personal ya estaba en sus puestos.

Tessa continuó dando órdenes.

— *Etribor completamente al frente, curso cero-tres-cero.* —

— *Etribor completamente al frente, curso cero-tres-cero, si.* —

Ni siquiera iban a intentar esconderse ni huir. Atacarían al enemigo desde el flanco.

Vio que Sousuke mostraba señales de sorpresa, lo cual era natural, pero Mardukas tampoco parecía oponerse a su decisión.

— *Oh, ¿no tienes objeción?* —

— *No, en ajedrez se llama esto un gambito¹⁰, los suelo emplear cuando juego, por lo que no tengo ninguna aversión a esta táctica.* — lo dijo con una ligera sonrisa.

Tessa pensó que creía que había llegado a conocerlo bien en estos años, pero eso fue inesperado.

— *Entonces, Capitán, ¿Cuál es nuestra siguiente maniobra?* —

— *Pronto se darán cuenta de nuestra presencia, entonces mantén el curso hasta que hagan un movimiento.*
—

Estaban viajando sesenta nudos, lo cual era el doble de la velocidad máxima de un submarino ordinario. Su gigantesco tamaño, y aún así esa velocidad, el navío de cuarenta y cuatro toneladas estaba surcando a través de las aguas del océano a más de 100 kilómetros por hora. El sistema de EMFC que cubría el recubrimiento del barco controlaba la corriente del agua, pero no podía ayudar a prevenir la turbulencia. El piso vibraba, y la estructura crujía y crujía un poco debido a la presión.

Estaban solos contra aproximadamente diez naves enemigas. Presintiendo que la batalla sería difícil, Tessa llamó a Sousuke:

— *¿Sagara-san?* —

— *¿Si?* —

— *No deberías quedarte aquí más tiempo. Toma a Al y ve al elevador cero.* —

Ese era el elevador principal de la cubierta del hangar que todos los aviones que despegaban desde la nave y AS usaban. Tessa obviamente se refería que se alistará para lanzamiento en cualquier momento.

Sousuke no respondió inmediatamente, dudo por un momento. Probablemente estaba pensando: “Si respondo ahora, ¿podré dejar el puente un poco después?”

Tessa entendió bien sus pensamientos. Ésta era probablemente su última salida y era posible que jamás se volvieran a encontrar: ¿Acaso lo estaba despidiendo únicamente con una orden corta? ¿Quería decirle algo más?

El enemigo no mostraba ninguna señal de actividad, y tenían poco tiempo. Si había algo más... algo que quisiera decirle, lo tendría que hacer ahora.

Después de un momento de silencio, ella dijo con sobriedad:

— *Por favor dale mis saludos a Kaname-san.* —

Una multitud de emociones pasaron como sombras en el rostro de Sousuke, y luego desaparecieron. Había un poco de gratitud y respeto, ansiedad y preocupación, y más que nada, culpa; todas mezcladas.

— *Lo haré. Entonces, con su permiso.* —

¹⁰ NT al inglés: Omití una explicación de lo que es gambito “Un gambito es un estilo agresivo del ajedrez, en el cual desde el principio el jugador no considera ninguna defensa.” (¿Realmente tienen que explicar cosas básicas? Y la falta de espacio para notas al pie significa que tienen que explicar todo en el texto, interrumpiendo el flujo del diálogo, lo cual es muy molesto si me preguntan)

Diciendo eso, Sousuke dejó el puente. Ella no podía dejar su puesto para verlo partir. La despedida, sin embargo, no era tan desgarradora como uno pudiera imaginar. No, ella aún tenía sentimientos persistentes por él, y a pesar que no era amor pasional, como antes, y no podían gozar de una relación cercana, ella aún sentía un profundo cariño. Sin embargo, no había tristeza trágica. Bueno, sólo era natural que ella se sintiera así después de calmarse. Gracias a él, había disfrutado el sentirse como una chica normal de su edad, a pesar que un par de años antes pensaba que tenía ya una vasta experiencia.

Gracias. Y mis saludos a Kaname-san.

Eso era todo lo que realmente quería decirle.

Alrededor de un minuto después de que Sousuke se había ido, el operador del sonar reportó:

— *Oficial de timón, sonar. Mike-cinco cambio curso a tres-cero-cinco, acelerando a quince nudos.* —

Bueno, parecía que la batalla estaba por empezar.

Tessa alejó todos los pensamientos sobre Sousuke fuera de su cabeza, cerró los ojos y respiró profundo. Recuperó su concentración, y abrió los ojos nuevamente. Información nueva empezó a vaciarse en la pantalla principal.

Con esto, sin que el resto del mundo se enterara, Teresa Testarossa se sumergió a la más grande batalla submarina de la historia.

[<TRES> Caballo Pálido]

La embarcación enemiga cambió de curso abruptamente. Su señal en el sonar estaba avanzando de forma perpendicular al curso del “De Danaan”, debido a esto obtuvieron una lectura de su firma acústica. En cualquier caso, el “De Danaan” no podía ocultarse más.

— *¿Cómo está el DEMON¹¹?*

— *Obteniendo la firma, analizando...*

Ésta y otra embarcación se habían acercado rápidamente la una a la otra, y el sonar había tenido tiempo de recolectar una gran cantidad de información. Gracias a la habilidad de Dejlani, el operador en jefe del sonar, tenían el nombre de la nave.

— *... Aquí está, es el “Asheville”.*

El SSN-758 “Asheville”, según la información recibida apenas una semana atrás, era el barco del comandante Hogan. No era un conocido, pero según su archivo, tenía una carrera intachable, no había ni una mancha en su expediente. Padre de dos. Pronto sería transferido a trabajo de oficina. Parecía amar a su familia, a la marina y a su país. Este iba a ser el mayor logro de su carrera.

El sonar del “De Danaan” fácilmente encontró al resto de la flota enemiga. Era como lo esperaban: había tres submarinos, posiblemente dos destructores anti-submarinos en la superficie, y dos helicópteros anti-submarinos. Sin embargo, no solamente armas convencionales estaban listas para atacarlos. El sonar detectó cinco firmas de barcos más pequeños que esperaban por ellos, los Leviatanes, seguramente.

— *Una cálida bienvenida, diría yo. ¿Comenzamos?*

— *Vamos a empezar el espectáculo. Carguen todos los cañones. El objetivo primario es el Mike cinco, después Mike siete. El resto de los submarinos, a su discreción.*

— *Entendido, entendido señora. Cargando cañones del uno al seis. Dos con objetivo a Mike cinco, dos hacia el Mike siete. Uno para el Sierra seis y otro más para el ocho* — Repitió el oficial de armamento, y el sistema automático de carga comenzó su trabajo.

El proceso de carga de los cañones de torpedos tomó veinte segundos. Además de eso, Tessa ordenó que armaran el VLS Multipropósito con cuatro misiles anti-barcos y dos misiles anti aéreos, al igual que dos MAGROC, eran ocho torpedos en total. Mientras tanto, la nave se acercaba lentamente a profundidad de periscopio. La información fue analizada una vez más, y el número de enemigos quedó claro, trece unidades de los Estados Unidos y Amalgam estaban preparadas para el enfrentamiento.

— *Los enfrentaré a todos.* — murmuró Tessa, sonriendo ligeramente.

Era una sonrisa que no aparecía en su rostro desde hacía ya mucho tiempo, un sentimiento que casi había olvidado, una emoción en su corazón que no se había permitido a sí misma en mucho tiempo.

‘Les mostraré a todos ustedes contra quien se enfrentan’

¹¹ Sonido Demodulado, usado principalmente para determinar la velocidad de contacto.

- *Carguen todos los cañones.*
- *Todos los cañones, cargando, entendido.*
- *Abran las compuertas.*
- *Compuertas de lanzamiento abiertas.*

La turbulencia se incrementó dramáticamente, aun continuaban a velocidad de crucero, el submarino abrió todas las compuertas de los cañones. La vibración de la nave, y la cantidad de ruido que emitía, se incrementaban de manera proporcional. Ahora el enemigo sabía donde se encontraban, y cuáles eran sus intenciones. El “Asheville”, el objetivo principal se hizo a un costado rápidamente e intentó escapar al sur oeste. Los demás, también, de forma apresurada comenzaron sus maniobras.

Demasiado tarde.

- *Lancen los torpedos.*
- *¡Entendido señora! Torpedos lanzados.*

El “Tuatha de Danaan” disparó todo su arsenal al mismo tiempo, catorce misiles, cuando lo normal serían uno o dos torpedos. Visto desde fuera, debió haber sido un gran espectáculo: seis peces de plata siendo eyectados desde la proa de la nave, sus motores los impulsaban en el agua a una velocidad de setenta nudos, ocho misiles fueron lanzados a la superficie desde el MVLS, sus motores de propulsión los llevaron al cielo.

- *Todas las armas fueron lanzadas, el lanzamiento ocurrió sin contratiempos, capitana. Todas las compuertas están cerradas y se ha comenzado con el drenado de los cañones* — Reportó finalmente el oficial de armamento.
- *Maravilloso. Ahora, en los cañones impares coloquen minas auto propulsadas, y en los números pares torpedos normales.*
- *-Entendido, en uno, tres y cinco cargando ADSLMM, en dos, cuatro y seis cargando torpedos ADCAP.*
- *Mantengan el curso y la velocidad. Inmersión a doscientos cincuenta, giren el timón cinco grados.*
- *Entendido señora. Bajando a doscientos cincuenta, girando el timón cinco grados.*

‘Bueno, ahora, vamos a ver qué hará el enemigo.’

Ella observaba el mapa del campo de batalla en la pantalla principal, los misiles lanzados se representaban en ella como símbolos, además se especificaba su trayectoria, velocidad y otra información, al igual que la de los objetivos. Al parecer este ataque los había hecho perder su coordinación, ambos, las naves de los estados unidos y los Leviatanes se estaban dispersando. Se enfrentaban a catorce misiles que los dejaban sin escapatoria y sin un lugar donde poder esconderse. Probablemente pensaban que el campo de batalla se había vuelto repentinamente impredecible. Todas las tácticas combinadas que habían preparado se volvieron inútiles. Estaban ocupados con las maniobras evasivas y el control de daños.

- *Los “Gorriones marinos” dieron en el blanco.*

La versión mejorada de los misiles anti aéreos “gorrión marino” fueron los primeros en alcanzar sus respectivos objetivos.

El contenido de sus cabezas explosivas fue reducido de forma importante, por esta razón la tripulación los llamaba “disparos no letales¹²”, en teoría no hundirían sus objetivos de manera inmediata.

— *Tengo a uno aterrizando en el agua, aunque es muy débil... si, es un aterrizaje de emergencia en el agua, el otro apenas y puede permanecer en el aire.*

Prácticamente habían acabado con los helicópteros anti submarinos. Aunque esto significara que había bajas entre sus enemigos, simplemente no había otra opción, a pesar de que se tratara de compatriotas.

Con el primer movimiento, habían eliminado al enemigo más molesto.

— *Los “arpones” están acercándose a su objetivo.*

Los siguientes fueron los dos barcos, las fragatas anti-submarinos. Los arpones AD se aproximaban rápidamente hacia su blanco. Las fragatas no eran de la clase Aegis, eran pequeñas en términos de equipo anti aéreo, y probablemente no podrían usar CRW¹³ para disparar a los misiles que venían desde abajo.

En la pantalla, los símbolos que representaban a los enemigos y a los misiles estaban casi encima los unos de los otros.

— *Impacto... obteniendo la última información de Tortuga Uno... analizando... Mike ocho, golpeó cerca de la línea de flotación... Mike once, golpeó cerca de la línea de flotación...*

Los arpones AD eran un sistema bastante diferente al antiguo sistema de misiles Arpón. Cuando un misil comenzaba la aproximación final, el sistema guía cambiaba de radar a óptico, y el sistema inteligente de reconocimiento le permitía impactar la zona deseada del objetivo.

Las dos fragatas fueron impactadas cerca de la popa, en los sistemas de propulsión, así que ahora estaban fuera de combate.

— *MAGROC¹⁴s han acuatizado, comenzaron la persecución de Sierra quince y Sierra dieciocho.*

Habían disparado MAGROCs a dos As Leviatán de cinco, pero no esperaban que los impactasen. El enemigo era demasiado hábil, así que eligieron a dos de los que representaban la mayor amenaza para el “De Danaan” y sólo les dispararon para restringir su movimiento por un rato. Los Leviatanes reaccionaron al ataque como era de esperarse, abandonando las posiciones óptimas para un ataque, realizando acciones evasivas.

Después estaban los torpedos que eran más lentos que los misiles, pero alcanzaron su objetivo de todas formas.

— *El “Asheville” está realizando contra medidas.*

¹² NT al inglés: En el texto dice “mineuchi”, el reverso de la espada. Es un vocablo relacionado con las espadas japonesas usando el lado no cortante de la katana, aparece mucho en ficción relacionada al manga y al anime.

¹³ NT al inglés: Se refiere al Sistema de Intercepción Armamental, defensa puntual naval para eliminar misiles o aviones en un rango corto. El más conocido en ficción es el Phalanx estadounidense

¹⁴ NT al Inglés: MAGROC, evidentemente una versión avanzada del ASROC (Cohete anti-submarino), básicamente es un misil que lleva un torpedo como carga útil. El torpedo entonces se separa del misil y se sumerge en el agua.

Su principal blanco estaba haciendo intentos desesperados por evitar los torpedos, y lanzó señuelos acústicos. Sin embargo, dicho esfuerzo era en vano, porque los dos torpedos detonaron cerca del submarino.

Por supuesto, también llevaban cargas reducidas. A lo mucho podían causar algunas grietas en el fuselaje de la nave, pero eso era más que suficiente.

Las otras naves estaban a mayor distancia, así que Tessa no podía esperar disparos perfectos. A pesar de esto, uno de ellos parecía haber sido sobrepasado por la desesperación, y su curso era errático mientras se alejaba del lugar, otro se deshizo de los tanques usados para la elevación de emergencia.

Tres submarinos de los Estados Unidos estaban fuera de combate, por lo menos temporalmente. Sólo quedaba uno, y lejos de intentar escapar, se dirigía directamente hacia el “De Danaan” para llevar a cabo un ataque frontal, después de haber evitado por muy poco el torpedo. El submarino enemigo estaba ahora a las dos en punto, y se preparaba para atacar al “De Danaan”.

- *Es bastante capaz* – dijo Mardukas con admiración — *El comandante de ese submarino tiene agallas y habilidad.*
- *¿Cuál es el nombre de la nave?*
- *Desconocido aun, señora, espere solo un poco más... Analisis completo. Ah,* — El operador del sonar, el oficial Dejlani daba la impresión de no querer decirlo.
- *Son ellos otra vez, el “Pasadena”.*

Rápidamente Tessa revisó la información recientemente obtenida. El comandante del SSN-752 “Pasadena” no era otro que Cree Benjamin Sailor.

- *Sailor-san, ¿Por qué ahora...?*

Conocía personalmente al comandante Sailor, aunque su encuentro, que había tenido lugar hacía poco más de un año, en navidad, fue totalmente fortuito. Sailor, la recordaba como la empleada de servicio de un crucero, y no podía ni imaginarse que ella era la capitana del “Toy Box”.

- *Capitana, ¿Qué hacemos con él?*
- *No tenemos tiempo que perder, los otros Leviatanes se aproximan. Todos los motores a estribor a máxima velocidad, curso uno, dos, cinco.*
- *Entendido señora, A estribor a máxima velocidad, curso uno, dos, cinco.*

Era una maniobra temeraria, el acelerar y pasar a un costado del “Pasadena”, pero ellos habían definido su curso para un choque frontal. No había tiempo para dispararles un torpedo.

Sólo un poco más...

- *Actividad en el sonar! Lanzamiento de torpedo! Curso: cero, dos, ¡desde sierra diecisiete!*
- *Ah, aquí viene, se trata de uno de los Leviatanes. La coordinación fue bastante mala.*
- *Mark, Sierra diecisiete, disparen dos y cuatro cuando estén listos.*
- *¡Entendido! ¡Mark Sierra diecisiete! ¡Torpedos lanzados!*

Dispararon dos torpedos al Leviatán, esquivaron al Pasadena disminuyendo su profundidad, todo al mismo tiempo. Evidentemente pensó que le habían disparado, pero estaba decidido y disparó también.

Sin embargo, esto estaba más allá de las capacidades de su sistema guía. Estos proyectiles pasaron a cientos de metros arriba y a la izquierda del “De Danaan”. Los torpedos del “De Danaan” tampoco impactaron al “Pasadena” y se dirigieron al Leviatán que estaba atrás. Si esto fuera una lucha con espadas, Tessa había esquivado la punta de la espada de Sailor, y arriesgando su vida, arremetió en contra del asesino que se encontraba detrás de él.

El “De Danaan” había pasado solamente a algunos metros del “Pasadena”, y hasta creyeron escuchar la voz furiosa de Sailor.

— *¡Torpedo enemigo acercándose, distancia: seiscientos metros! ¡Quinientos! Nuestro torpedo sigue en dirección al blanco, ¡doscientos! ¡Cien!*

El Leviatan en su intento por evadir ambos torpedos, realizó una maniobra evasiva vertiginosa.

— *¡Cincuenta... impacto!*

El sonar reportó una detonación. El impacto ocurrió a solo unos cientos de metros frente a ellos, y la onda explosiva sacudió al submarino. No había tiempo para ver los resultados, los torpedos enemigos se aproximaban.

— *¡Torpedo enemigo a cuatrocientos! ¡Trescientos... ¡doscientos ahora!*
— *¡El timón a babor!*
— *¡Entendido!*

El oficial del timón ejecutó su orden, llevándolo hasta el máximo ángulo posible, prácticamente haciendo girar la nave, y haciéndola deslizarse en el agua.

Distancia: ciento cincuenta... cien...

— *¡Todos, prepárense para el impacto!* — La voz de Tessa resonó a través de todos los intercomunicadores del submarino.

...cincuenta... detonación.

Cuando escuchó su advertencia, Sousuke estaba corriendo por el pasillo junto al hangar principal. El impacto llegó unos cuantos segundos después, y Sousuke lo sintió con gran fuerza.

Al principio pensó que se habían apagado las luces, que la pared de la izquierda repentinamente se había movido hacia él, y finalmente que el techo había colapsado y lo había aplastado. En realidad, el mismo se había sacudido con increíble fuerza, en el lugar, como un muñeco. Si no se hubiera puesto su traje de piloto de AS, seguramente tendría algunos huesos rotos.

Se levantó, tan rápido como llegó al suelo. Todo estaba oscuro aún, y a pesar del zumbido en sus oídos, escuchó una especie de ruido bastante fuerte, como si algún gas estuviera escapando de alguna parte. Finalmente, las luces de emergencia se encendieron, pintando todo con su típico color carmesí. Un chorro de vapor surgió de una de las tuberías rotas que se encontraban a un par de metros atrás de él. ¿Para qué eran esas tuberías? ¿Era vapor de agua lo que se estaba escapando? No, solo era parecido al vapor de agua. ¿Sería mejor intentar detener la fuga? ¿Pero cómo? No sabía casi nada acerca de la operación del submarino.

Este era el momento de llamar a la tripulación para obtener ayuda, pero sólo la mínima requerida estaba a bordo. No había nadie por ahí. Recordó que había un intercomunicador a unos cuantos pasos, en la entrada del hangar.

La nave continuó sacudiéndose. Sousuke se levantó, se desplazó hasta el intercomunicador e intentó comunicarse con el puente. El primero en responder fue el oficial de control de daños.

- *¡Aquí control de daños! ¡Reporte la situación !*
- *Aquí Sagara, estoy en este momento en...*
- *Ya sé dónde estás, maldición, ¡el reporte!*

Sousuke rápidamente miró a su alrededor buscando el número de pasillo, y respondió:

- *¡No hay bajas! A cinco metros de la entrada de la cubierta del hangar, el... No sé cómo se llama, una tubería se dañó, y ¡está saliendo vapor! Aparte de eso...*

Un sonido estruendoso lo interrumpió a mitad de la oración. De la pared en donde estaba la tubería, salió un gran torrente de agua, que parecía que estaba escapando de una manguera de bomberos. El agua inmediatamente se introdujo y llegó al nivel de su tobillo.

- *¡Tenemos una inundación! En la pared de la izquierda, hay una fuga con una gran presión...*
- *Entendido, ¿hay alguien más ahí?*
- *¡Negativo! ¡Estoy solo!*

El agua ya había alcanzado el nivel de sus rodillas. La corriente estaba inundando el hangar con una fuerza que casi lo arrastraba.

- *¡Hacia el hangar, ahora! ¡Estoy cerrando esto!*
- *¡Entendido!*

Antes de que Sousuke respondiera, la principal compuerta hermética comenzó a cerrarse. Él quería preguntarle acerca de la batalla, sobre la situación del submarino, las bajas, pero no tuvo el tiempo. Las imponentes compuertas dobles, tan gruesas como las puertas de seguridad del banco nacional, estaban cerrándose con una increíble velocidad.

Sousuke corrió hacia la salida, a través del agua, y logró pasar por la puerta, la cual se cerró a sus espaldas. Al parecer no había inundación en el hangar. El amplio espacio, mucho más grande que el del gimnasio de una escuela, era bajo circunstancias normales, el hogar de una unidad de AS, de helicópteros de transporte y exploración, y aviones STOVL de ataque, pero ahora estaba desierto. No había nada más aparte del Laevatein, un helicóptero de transporte, algunos contenedores y algo de equipo. No había nadie a la vista, la tripulación de mantenimiento y de cubierta habían dejado la nave algunas horas antes. Era extraño, el no escuchar ningún grito después de esa severa sacudida. Solo los ruidos característicos del combate podían escucharse en la cubierta desierta.

El contenedor que estaba frente a Sousuke estaba deslizándose haciendo un ruido metálico, estaba a estribor, siguiendo la inclinación de la nave. Si algo como eso estaba libre al momento del impacto, podría haber habido severas lesiones, era algo afortunado que el hangar estuviera vacío.

‘Espera... ¿vacío? ¡Había una persona que seguía trabajando aquí!’

— *¡Teniente Sax!*

El debía estar aquí para los ajustes finales del Laevatein, pero ahora no estaba a la vista.

— *¡Teniente! ¿Está aquí?* — Gritó Sousuke, pero no hubo respuesta.

Corrió hacia donde estaba el Laevatein, y comenzó a buscarlo. El AS, de rodillas, estaba anclado con cables, de manera segura, a la cubierta pero la unidad externa de abastecimiento de energía, la cual debía haber sido conectada a la maquina, se había caído y estaba cerca de su pierna. Tenía el tamaño de un refrigerador grande, y se apreciaba que había caído desde cierta altura, habiendo dañado algunas partes y equipo... y en una de sus esquinas, Sousuke vio sangre fresca.

— *Mierda...*

No pudo evitar esta expresión. Atrás de la unidad de energía, cerca de la pierna del AS, estaba el Teniente Sax tirado en un charco de sangre.

— *¡Teniente!*

Le llamó con un susurro tranquilo, después se apresuró a ir hacia él, y tomar su hombro. Sax estaba vivo, pero le quedaba poco tiempo. Su pecho lastimado tenía una hemorragia interna masiva, y algunas partes metálicas habían atravesado su cuerpo, dejándolo entre la pared y la unidad de energía. Un hombre ordinario habría muerto instantáneamente...

— *Esto es, Saga...ra...* — murmuró Sax, con una voz muy apenas audible. — *Yo... cometí un error... demasiado lento... la unidad no estaba sujeta... ja... esto es malo...*

Había sangre saliendo de su boca, y llegaba hasta su barba.

— *No hable, no se mueva. Llamaré a la teniente Goldberry.*

Se apresuró hacia el intercomunicador y llamó a la oficial medico en jefe. Sonaba como si ella tuviera otros asuntos, pero dijo que iría al hangar inmediatamente. Regresó a donde estaba Sax, encontró un kit de primeros auxilios e intentó revisar las lesiones de cerca.

— *Esto es... inútil... ¿verdad?*

— *Espere teniente, la ayuda está en camino.*

Sax repentinamente tomó la mano de Sousuke con una fuerza inesperada.

— *Cállate... y escucha... Sagara... los ajustes están... prácticamente terminados, pero... la unidad de energía... está desconectada, así que... Al no se puede mover.*

— *Teniente, por favor* — Sousuke retiró su mano, y escuchó su explicación, mientras continuaba con el procedimiento de primeros auxilios.

- *El enchufe... de la derecha. Está roto, quítalo... el seguro, el tercer cable... retíralo, conéctalo en... el enchufe de aquí... entonces el APU¹⁵ se iniciara... no fastidies esto...*

Esto era extremadamente importante, sin ninguna explicación, Sousuke no sería capaz de hacer algo. Limpió con una gaza la sangre que salía de la herida más grande. Solo pudo echar una ojeada antes de que la sangre la cubriera de Nuevo. Todo parecía indicar que una arteria cercana al corazón pudo haberse dañado. No pudo hacer nada con el kit de primeros auxilios que tenía en sus manos. Miró el charco de sangre en el que se encontraba Sax. Considerando la cantidad de sangre y el peso de su cuerpo, era un milagro que aun pudiera hablar.

Rápidamente le colocó una intravenosa, pero era inútil. Aunque la doctora Goldberry lograra de alguna manera llegar al lugar en un par de minutos, seguramente ya sería demasiado tarde.

- *El cable IME¹⁶ todavía está conectado. ¿Qué hago con él?*
- *No lo toques... déjaselo a Al...*
- *¿Qué hay con el tanque SAL¹⁷? ¿Necesito hacerle una descompresión?*
- *Si, con cuidado... cuando lo desconectes...*

Normalmente le hubiera preguntado: “¿dónde te duele?” y otras preguntas como esa, pero las circunstancias definían la prioridad, el AS estaba primero...

- *¿Qué más...? Cambié el... sistema de dirección de movimiento...pero con uno que es... más ancho. Aun no he despertado a Al... no sé si lo hará... si hay algún problema... quita el cable auxiliar... desde el panel de control... tienes que dejar el XL-3, pero... deberías ser capaz de moverte...*
- *Entendido. Lo recordaré.*

Era como si la explicación hubiera acabado el último aliento de vida que tenía. De pronto Sax se puso rígido, y las fuerzas se fueron de sus extremidades.

- *Sagara, yo... no culpo a nadie.*
- *Si, tú eres nuestro mecánico más valiente. Todos saben eso. Así que aguanta. Ya viene Goldberry.*
- *No quiero que la abuela... me de respiración de boca a boca.*
- *Díselo tu mismo. Ella...*

Sousuke se detuvo a mitad de la oración. Sax ya no le escucharía. Sus ojos veían hacia algún lugar muy lejano, y no se movía.

- *¡Maldita sea!*

Sabía que era inútil, pero intentó revivirlo con el desfibrilador, con respiración artificial, una y otra vez...

Goldberry llegó corriendo desde uno de los corredores. Debió haber corrido todo el trayecto, sus hombros se veían pesados, y le faltaba el aire. Sousuke la miró.

- *El era un buen hombre – dijo el.*

¹⁵ Unidad de Energía Auxiliar

¹⁶ Ecualizador de Movimiento Integrado, un sistema del AS

¹⁷ Líquido de Absorción de Choque

Manejó muy bien la situación y ni siquiera maldijo, solamente frunció el ceño un poco más de lo usual. Ella limpió la sangre de Sax que había en su cara y en sus manos y suspiró profundamente.

— *Es momento de prepararnos para salir...*

Y siguiendo la última voluntad de Sax, comenzó con el procedimiento de arranque del Laevatein.

* * *

El ARX- 8 “Laevatein” lo estaba esperando, totalmente equipado: Munición para AS, rifle de asalto, la gigantesca “demolition gun”, dos armas más pequeñas llamadas Gatling en la espalda, el bloqueador de lambda driver llamado “Fairy’s Feather”, el propulsor desechable y de uso rápido XL-3, bajo las alas tenía veinte “Black Mamba” que no eran otra cosa que misiles anti aéreos. Todo estaba en su lugar.

Desde la distancia, parecía que todo se había colocado de forma apresurada, y la silueta humanoide era apenas visible. ¿Podía siquiera caminar con todas esas armas encima? Sousuke sintió cada vez más la diferencia entre la fortaleza y buena preparación del enemigo y la deficiente que ellos tenían.

Tomó el cable de la unidad de energía auxiliar de la cabina, y lo conectó en un enchufe cercano a la cintura de la maquina. El generador comenzó a trabajar. Era el momento de reiniciar la secuencia de activación desde el panel de control externo.

- *¿Cuales... cuales fueron sus últimas palabras?—* La voz de Goldberry sonaba como si le hubieran succionado toda la fuerza.
- *Dijo que no quería que le dieras respiración de boca a boca.*
- *Es tremendo... en verdad, incorregible...*

Sousuke continuó con su trabajo a espaldas de la oficial en jefe del departamento médico, quien sonreía a pesar de que las lagrimas recorrían su rostro.

Trató de iniciar a AI. A ese momento le siguió un largo silencio, y luego un indicador finalmente mostró que la activación había sido exitosa, a pesar de las dudas de Sax. Al parecer la extensión del bus de datos había funcionado. La interface oral aun no estaba conectada, y la información sobre el arranque se pudo observar en la panatalla de la terminal de manteimiento.

"> Conexión confirmada...

...

> Revisión de estado en progreso.

Reiniciando APU¹⁸.

...

...

¹⁸ Unidad de Energía Auxiliar

>Comenzando con la activación de los sistemas vetronics"

- *El dijo que no culpaba a nadie.*
- *Ah... bueno, yo tampoco.*
- *¿Ni a la capitana?*
- *No si ella dijo que era necesario. Absolutamente necesario.*

Sousuke estaba en silencio.

Ten un poco de fe, Sousuke.

No respondió y continuó trabajando, desconectó el IME y otros cables como le habían dicho, revisó y removió la válvula del tanque, finalmente guardó el panel de acceso y las piezas de la coraza que fueron retiradas para el mantenimiento. Las luces se encendían mientras Al asumía el control. Aparentemente, el resto dependía de él.

Con el débil ruido de la unidad de enfriamiento, el Laevatein se despertó.

Quitó todas las cintas y etiquetas que decían “retírese antes de usar”, antes de subir hasta la nuca de la unidad para acercarse a una pequeña gaveta con armamento y equipo que estaba del otro lado de la escotilla de la cabina del piloto. La gaveta no era muy grande, era del tamaño de una mochila para acampar, pero era suficiente para guardar un viejo lanza cohetes que Sousuke siempre llevaba con él. Era un lanza misiles M72 de un solo disparo sin guía, usado antiguamente por el ejército de los Estados Unidos. Era menos poderoso que las armas anti tanques modernas, pero tenía la ventaja de ser tan compacta que cabía en la gaveta (si se pensaba disparar; se debía extender el cañón un poco antes).

El ruido que producía el reactor de paladio se escuchaba en todo el hangar. El reactor prototipo del Laevatein no estaba diseñado para ser silencioso, a diferencia de los modelos convencionales. Estaba colocándose su protector para la cabeza, cuando se dio cuenta de que la Doctora Goldberry estaba guardando sus instrumentos y se iba a retirar del hangar.

- *Me iré. En cuanto a Sax...*
- *Te lo dejo a ti.*

Era lo mejor que él no fuera quien hiciera el reporte, Goldberry era mucho más apropiada para hacerlo.

- *Muy bien. Cuídate Sousuke.*
- *Entendido.*

Las pantallas dentro de la cabina se encendieron. Una vez más estaba en esa cabina que le era tan familiar ya que tenía el control maestro similar al de la serie M9. Con sus brazos firmes, tomó la palanca y colocó sus pies en los pedales, para probar su funcionamiento. Finalmente, con su pulgar izquierdo dirigió el cursor y comenzó con el procedimiento final de arranque. La interface oral se activó inmediatamente.

- *¿Al?*
- *Si, Sargento* — Dijo la conocida voz de la maquina.

- *Establece una comunicación para tener información de la nave desde Dana.*
- *Entendido. Accesando al circuito de información. Prioridad de conexión C. Conexión establecida.*

En una pantalla lateral comenzó a fluir la información acerca de la situación actual de la nave. El “De Danaan” todavía estaba en combate.

Obviamente el submarino no podía hundirse con un solo impacto, pero sus dos principales características (la velocidad y poco ruido) estaban ahora comprometidas, ya no podían realizar más ataques sorpresa. Ahora tenía que confrontarse al enemigo directamente usando solo habilidad y municiones. Por otra parte, ya casi se libraban de las embarcaciones de la marina estadounidense. El “Pasadena” parecía tener aun la voluntad de atacar pero no podía ir tras ellos inmediatamente. Habían destruido ya a dos Leviatanes, lo cuales eran maquinas sumergibles de gran velocidad. Otro mas estaba intentado evitar las minas autopropulsadas que Tessa había lanzado... el sonar reportó una explosión a gran distancia, uno más había caído.

Los Leviatanes restantes, sin embargo, se estaban acercando para atacar. Lanzaron cuatro torpedos. Tessa contraatacó lanzando tres y realizando una maniobra vertiginosa, esquivando a dos torpedos y regresando al combate. En verdad, ella era un monstruo.

- *Sargento tengo una pregunta...*
- *¿Hm?*
- *Tres en punto, distancia cero, blanco indefinido, cuerpo, humano, masculino. ¿Qué sucedió?*

La pantalla mostró una parte del uniforme de mantenimiento ensangrentado.

- *Es el cuerpo del teniente Sax.*
- *¿El oficial en jefe de mantenimiento Edward Sax fue muerto en acción?*
- *Afirmativo.*
- *¿Puedo preguntar cuál fue la causa de su muerte?*
- *El submarino recibió un impacto, y la unidad de energía externa cayó encima de él. Debió haber estado tan ocupado reparándose, que olvido asegurarla apropiadamente.*

A esto le siguió un corto silencio, y entonces Al dijo:

- *Entendido. Gracias por responderme.*

Mientras tanto, la activación procedía sin problemas. La prueba del impulsor de uso rápido, colocado en la espalda de la maquina, finalmente comenzó. La mayoría de los dispositivos involucrados estaban revisados, sin embargo aun quedaban algunos contratiempos. Era posible en teoría que el Laevatein volara usando el XL-3, pero se hicieron nuevamente las pruebas para asegurarse. Este equipo, después de todo, no era de manufactura oficial, sino un sistema desarrollado por Sax, y las pruebas solo involucraban simulaciones computarizadas, y no pruebas de campo. No tenía forma de saber si la maquina volaría o no, pero los esfuerzos extraordinarios de Sax al menos les permitió conectar el impulsor apropiadamente, lo cual era en si mismo todo un milagro.

Errores otra vez.

Volviendo a realizar las pruebas, quitó los seguros de la articulación de las rodillas y guió a la maquina hacia el elevador principal.

Otro impacto. Otro torpedo enemigo explotó muy cerca. El daño era insignificante, pero el funcionamiento del arreglo EMFC parecía estar en caos. La movilidad del “De Danaan” sufrió otro golpe.

Sousuke no podía hacer nada en la batalla marítima. Solo podía permanecer en el elevador, realizando las pruebas en el XL-3. Las líneas de control del alerón y los sistemas auxiliares continuaban sin responder.

- *¿Es mi culpa?* — preguntó Al, mientras el test seguía su marcha.
- *Este equipo fue colocado a prisa, no se puede evitar que haya fallas.*
- *No, me refiero a lo que le sucedió al teniente Sax.*
- *¿Qué?*
- *Porque debido a que estaba tratando de activarme lo más rápido posible, olvidó tomar algunas medidas de seguridad.*
- *Bueno...*

Sousuke estaba sorprendido. ¿Al se sentía responsable por la muerte de una persona? Desde luego, sus programas de habla eran muy avanzados, pero aun así era una maquina. Si hubiera sido una pregunta táctica referente a la operación, sería comprensible, pero no parecía haber razón como esa para esta pregunta.

- *¿Por qué preguntas eso? ¿Estás preocupado por algo?*
- *No. El trabajo del personal de mantenimiento en esta operación está casi terminado. Perder al teniente Sax, como debes saberlo, no afecta a nuestra fuerza militar.*

Era una respuesta mecánica, demasiado robótica quizá y Sousuke sintió un poco de irritación, “¡solo di que lo sientes!” Pero antes de que dijera algo, Al continuó.

- *Sin embargo, siento que fue una perdida mucho más significativa. Se había hecho cargo de mi desde que estaba en el “Arbalest” El, mejor que nadie, sabía cómo se encontraba mi “cuerpo” Nunca me habló, siquiera una vez. Lo que siento esta en otro nivel diferente al de la información táctica.*
- *Bueno, ¿sientes dolor por su muerte?*
- *Simultáneamente, siento que la causa de su muerte ha sido la poca eficiencia y el arduo mantenimiento de este cuerpo, es por eso que hice la pregunta original, de que si era “mi culpa” o no.*

El núcleo de Al era un dispositivo único; hecho de metal líquido para imitar el sistema nervioso humano, algo completamente diferente a un M9 ordinario. Sousuke, sin embargo, no podía imaginar que Al fuera una copia tan perfecta de un ser humano. El comprendería si fuera un pequeño sentimiento de cariño, sin ningún pensamiento profundo involucrado, como el arma favorita de alguien, o un coche, pero aquí había sentimientos de responsabilidad por la muerte de una persona. Se podría decir que eso era ya una capacidad emocional.

- *No es tu culpa. El estaba haciendo lo que era necesario* — dijo Sousuke, intentando no revelar sus pensamientos y sospechas. — *Sax lo dijo: “Yo no culpo a nadie”*
- *Esta es una información extremadamente importante para mi, sargento.*
- *Está bien, está bien. Concentrémonos en el trabajo.*
- *Entendido* —

Al guardó silencio, continuando con las revisiones de su equipo.

Sousuke de pronto recordó la carta de Mira Kudan, y la memoria que le había enviado conjuntamente. Ella escribió que solo eran algunas cosas que había encontrado en el internet, así que probablemente no había información crucial, ni tampoco nada relacionado con el Laevatein. Probablemente este no era el mejor momento para echarle un vistazo. Lo haría después, cuando regresara. Si es que regresaba...

— *¡Urz 7! ¿Están completos los preparativos para la partida?* — Era la voz del oficial jefe de operaciones a través del intercomunicador.

El submarino vibraba mientras el aire comprimido era bombeado a los tanques estabilizadores.

— *Afirmativo. A la espera en el elevador cero.*

— *En estos instantes estamos llevando a cabo una emersión de emergencia. La cubierta de vuelo se abrirá tan rápido y lleguemos a la superficie, en ese momento serás lanzado, y nosotros nos sumergiremos una vez más. Como está planeado, la limpieza de la isla te la encargamos a ti.*

— *Entendido.*

Revisó el estado de la maquina. Los enlaces de control que habían presentado errores aun no funcionaban. Sousuke se rindió y detuvo las pruebas, el sistema auxiliar parecía fallar en todo momento. Esto significaba que no podía hacer más que rezar para que el sistema maestro no se dañara, y que el sistema auxiliar no fuera necesario.

La nariz del submarino estaba apuntando hacia arriba a un ángulo cercano a los 90 grados, salió del agua como si fuera un cohete. El equipo, refacciones y otras cosas estaban volando por todo el hangar. El cuerpo del teniente Sax había sido, afortunadamente, sujetado a la cubierta por la teniente Goldberry, y no se movía.

— *Bueno, me voy, “fortachón” Sax...*

Sousuke activó el control manual de la maquina, y ligeramente movió su brazo derecho. El brazo derecho respondió realizando el mismo movimiento, y la máquina, aun de rodillas le dio un saludo final al camarada caído. El elevador comenzó a subir al mismo tiempo.

— *No necesitamos palabras para expresar como nos sentimos, con un gesto es suficiente. ¿Verdad, teniente?*

La luz de emergencia del elevador estaba parpadeando; la molesta alarma había sido apagada. El “De Danaan” probablemente había llegado a la superficie, el casco se sacudió una última vez.

El elevador se estaba moviendo a una velocidad mayor a la recomendada, pero la maquina hizo esfuerzos para no desbalancearse.

— *¡Abriendo la escotilla de la cubierta de despegue! ¡Urz 7, en la catapulta, rápido!*

El Laevatein saltó prácticamente a la cubierta de despegue. Por encima de su cabeza, la gigantesca escotilla estaba abriéndose y se pudo observar el cielo. Estaba oscuro, el cielo tenía un tono gris y morado, y el sol aun no había salido. Grandes gotas de agua caían en la escotilla arrastradas por el viento marino. El viento no era muy fuerte, pero para él era la primera vez que despegaba sin preparación previa.

El “De Danaan” se sacudió por las poderosas oleadas. Era necesario reducir el tiempo de emersión tanto como fuera posible. Cualquier submarino tenía su debilidad en la emersión. Sousuke no quería perder ni un Segundo, y rápidamente llevó al Laevatein, amarrado en la catapulta, a la postura parecida a la de un velocista olímpico en la línea de salida.

[Conexión establecida. Motor del impulsor XL-3 en espera. Estension de la helice del rotor en modo automático. Alerones en posición de despegue]

- *Estamos listos para despegar. ¿Pedimos el TLS¹⁹?*
- *Hágalo.*
- *Solicitando TLS.*

El oficial de operaciones respondió inmediatamente:

- *Urz 7, aquí Control. Comenzando la secuencia TLS. Nos vemos en la playa²⁰*

Se apagó la luz de alarma, y el motor se encendió al mismo tiempo que la catapulta con un rugido ensordecedor. Sousuke sintió la aceleración extrema, como si tuviera sobre sí una mano gigante, que casi lo aplastaba. El final de la cubierta de despegue llegó en un abrir y cerrar de ojos, la catapulta lo liberó automáticamente. La maquina fue arrojada desde la cubierta, y parecía que iba a estrellarse en cntra de una gran ola negra, pero en ese momento se elevaron en el aire con unas alas de fuego.

En el monitor de observación de la retaguardia, podía verse al “De Danaan” cerrando la escotilla de la cubierta de despegue, preparándose para sumergirse, pero tan pronto como llegaron a las nubes cargadas de agua, desapareció de su vista.

Como se esperaba, el Laevatein estaba bastante inestable en vuelo. Era un gran logro que hubiera volado, pero no podía mantener el equilibrio. ¿Se iban a estrellar? No, al parecer no sucedería, al menos no pronto. Todos los indicadores de pantalla, se sacudían constantemente, sin embargo cuando la maquina aceleró, se pudo sentir algo de estabilidad. Aunque el AS tenía alas, su movimiento era menos parecido al de flotar, y tenía mayor similitud al movimiento de un proyectil. El poderoso impulso del XL-3, estaba llevando la aeronave inestable, construida para operaciones terrestres, hacia la isla Mérida.

- *Contacto, ha aparecido un vehículo militar o algo parecido, en nuestro camino. Distancia tres, uno, siete, con rumbo cero, ocho, seis.*
- *¿Un vehículo?*

Sousuke tuvo que gritar fuerte a causa del horrible ruido.

- *Desconocido. Mismo tipo de contacto, curso cero-ocho-uno y cero-nueve-tres. —*

Si tan sólo tuvieran el complejo sistema de sensores del Arbalest, o al menos el de un M9 común, podrían tener más información. A esta distancia, una “nave o vehículo militar” era un resultado bastante bueno. Ahora tenían que depender en la FLIR²¹, instalado como parte del XL-3 y el sistema de navegación a bordo.

¹⁹ NT al Inglés: Supongo que se refiere a la Señal de Lanzamiento de Despegue

²⁰ Un deseo de buena suerte, típico para operaciones de aterrizaje.

Tres buques de guerra en su curso... esto no era natural. Esas aguas costeras eran someras y una tripulación sin experiencia tendría miedo de maniobrar en ellas. Entonces qué era lo que les aguardaba...

— *No son buques de guerra. ¡Son behemoths!* —

De acuerdo a la información más reciente, aun quedaban exactamente tres de esos gigantes AS.

— *Detectando algo, probablemente se trata de misil anti-aéreo... detectando lanzamiento, de cuatro, doce en total. ¿Debemos tomar acción evasiva?* —

— *¡No hay tiempo!* —

No era fácil evadir un misil anti-aéreo moderno, y además, para empezar no eran precisamente un jet caza. Con esta nave, ante un giro mal maniobrado de alta fuerza-g se detendrían o perderían las alas, lo que significaba estrellarse. No tenían armamento electrónico de guerra. Los doce misiles se aproximaban rápidamente.

Treinta y cinco segundos para el impacto...

* * *

En el momento en que el Laevatein estaba en la mira del sistema de misiles anti-aéreo del Behemoth, las alarmas también sonaron en el C-17 que transportaba a Mao y a su equipo.

[Alarma de misil. Tomando acción evasiva. Prepárense para el impacto.]

— *¿M9, Misiles anti-ECS? Es toda una bienvenida.* — Murmuró Mao, que estaba sentada en la cabina de su M9, en espera.

Su avión de transporte estaba equipado con ECS, un radar normal no sería capaz de detectarlo. Sin embargo, tan pronto como llegaron al punto de aterrizaje, fueron recibidos con este espectáculo de fuegos artificiales. Aún, con los avanzados sistemas electrónicos de guerra contra los misiles anti-ECS, a esta altura y velocidad, probablemente evitarían ser blancos directos...

Impacto, el ensordecido rugido de una explosión, fue un misil que terminó detonando en la cercanía del avión. Desde su cabina Mao no podía ver que estaba ocurriendo, y sólo podía rezar para que llegaran a salvo al punto de aterrizaje.

— *¡¿Hubo impacto?! —*

— *No, parece que sólo fue un fragmento. Fuego en el motor dos, apagando el motor, iniciando sistema extintor de fuego.* —

Uno de los motores de lado derecho emitía un chillido muy agudo. Mientras los pilotos apagaban ambos motores del lado derecho, el sonido gradualmente se detuvo, pero el cuerpo del avión empezó a temblar violentamente. Todos, dos AS, treinta y dos soldados y tripulantes, estaban volando en sólo dos motores. Esto iba mal.

²¹ (Forward Looking InfraRed) Visión Delantera InfraRoja – un aparato de visión térmica, comúnmente parte de un sistema de navegación en muchos barcos y aviones.

— *Está bien, sólo suéltenos...* —

— *No, esperen un poco más. Sólo faltan quince kilómetros. ¿Piensan que pueden lograrlo?* — la interrumpió Clousseau.

— *¡¿Ben?! —*

— *Si nos dejan aquí, estaremos muy lejos del objetivo. Una montaña más que escalar, no tenemos tiempo para eso.* —

Su razón era tácticamente válida. Sólo podían esperar y confiar en la tripulación del avión.

— *Es verdad, recibido, vamos a... continuar, de alguna manera. Prepárense para saltar en cualquier momento.* — respondió el piloto y dieron la información a los dos escoltas.

Estos eran los últimos aviones de ataque “Super Harrier” FAV-8 restantes, que los alcanzaron en el espacio aéreo paquistaní. Estaban sobrevolando a alturas peligrosamente bajas para eliminar los sitios enemigos SAM²².

— *Este es Raguz uno, recibido.* — Dijo el piloto de uno de los Harriers — *Les brindaremos escoltas tan lejos como podamos, intenten llegar a Punto Eco...* —

La señal de alarma de misil al acecho sonó nuevamente, interrumpiéndolo.

El avión de transporte dio un giro impresionante, emitiendo un holograma señuelo. Una nueva explosión, esta vez más lejos, pero pequeños fragmentos llovieron sobre el fuselaje. Poco a poco, la vibración fue incrementándose, y uno se podía morder la lengua si no era cuidadoso.

Un pequeño incendio empezó en el área de carga. Yan y el resto de los soldados, preparándose para saltar, gritaban por un extintor, revisando que no hubiera muertos.

Mao no podía hacer nada. Sólo tomaba más fuerte el joystick, y revisaba el estado de la máquina. No había daños, todos los sistemas mostraban luz verde, listos para funcionar en cualquier momento. Sólo diez kilómetros hasta la zona de salto.

‘Vamos, apúrense...’

Todos estaban excepcionalmente tensos, eran atacados por el enemigo, y no podían hacer nada. Para un soldado era estresante en extremo. Todo su entrenamiento y habilidades adquiridas eran inútiles, y podían estrellarse en cualquier momento.

— *Este es Raguz dos, he destruido dos sitios SAM enemigos. Tengo a la vista uno más...* —

Un sonido brusco interrumpió su comunicación.

— *Este es Raguz uno, Raguz dos está bajo fuego. Puedo ver humo. Raguz dos, responda. ¿Raguz dos? ¿Puedes oírme?... —*

²² SAM: Surface-to-Air Missiles. Misiles de superficie a aire.

Seis kilómetros para la zona de salto.

‘¡Rapido! ¡Por favor!...’

— Raguz dos se ha estrellado, coordenadas veinte-uno-ocho-dos. Incapaz de confirmar liberación de paracaídas. Repito, incapaz de confirmar liberación... —

Uno de los Harriers había caído, y no estaba claro si había sobrevivido o no.

— A todas las unidades, habla el piloto. La potencia del motor uno decrece. Soy incapaz de mantener altitud. Repito, incapaz de mantener altitud. —

El fuego en la zona de carga no había cesado, a pesar que habían descendido y la cabina estaba descomprimida. Tres kilómetros hasta la zona de salto... era suficiente.

— ¡¡Ben!! —

— Si. Piloto, con esto es suficiente. Déjennos. —

— Recibido, Urz uno. Buena suerte. —

La escotilla posterior del área de carga empezó a abrirse. La completa oscuridad afuera y el rugido del viento crearon un desconcertante parecido al esófago de un monstruo legendario. A veces se coloreaba de escarlata por ráfagas de la defensa antiaérea y dentro de esta oscuridad tendrían que saltar los M9s.

— ¡Separándome de los carriles! ¡Voy primero! — grito Clousseau a través de los parlantes externos, ignorando todo procedimiento y regulación aérea.

Los seguros en los lados del M9 fueron liberados. Un zumbido de alarma sonó, y en una lluvia de chispas, el “Falke”²³ de Clousseau se deslizó en los carriles y se lanzó con la cabeza primero.

— ¡Urz dos, lista para saltar! —

Definitivamente no era el momento de seguir el procedimiento. Mao liberó los seguros de su máquina tan pronto como Clousseau desapareció por la borda.

Impacto tremendo, sintió como su máquina se deslizaba por la parte trasera del avión, de repente el muro izquierdo bloqueó su campo de visión, e inmediatamente fue reemplazado por el cielo.

Entre el cielo estrellado y la completa oscuridad de alquitrán que era la tierra, el C-17 volaba, con su motor del lado derecho en fuego, dejando un pequeño rastro de humo. Después una explosión, no sabía si fue un misil o fuego antiaéreo y su sensor no podía detectar el avión. El M9 de Mao fue alcanzado por la onda expansiva. El avión de transporte no estaba a la vista, y ¿dónde estaba el suelo?, ¿dónde está Clousseau?, ¿Yang y los demás lograron saltar a tiempo?, ¿Qué pasaría con su máquina?, ¿cuál era la altura nuevamente? Todo, incluyendo las pantallas, estaba girando y vibrando bastante, no podía leer lo que estaba escrito en los indicadores. Oh cierto, la postura... tenía que mantener una postura adecuada de vuelo.

²³ Falke: halcón en alemán

Movió sus manos y pies con todas sus fuerzas, y el M9 adoptó una postura adecuada, todas las extremidades extendidas. Aún así, la presión del viento era demasiado para los sistemas de retroalimentación, y la máquina iba de derecha a izquierda. Acercó un poco su mano derecha y extendió la otra, lo cual eliminó la rotación irregular.

Recordó que había hecho esto en muchas ocasiones. Su máquina finalmente alcanzó el equilibrio, y estaba a mil quinientos metros por encima del suelo. Aún era muy temprano para abrir el paracaídas. Revisó los indicadores, y activó el ECS, después puso los sensores pasivos a infrarrojo. Debajo se extendía la congelada cordillera montañosa, pero descubrió una fuente de calor, era una instalación de defensa antiaérea, que le disparaba. Ahora...

Agitó sus extremidades y la máquina abruptamente dio vueltas varias veces, deslizándose a la izquierda. Los proyectiles pasaron por el lugar donde había estado el segundo anterior, y la espoleta (mecanismo de activación) pequeña hizo que detonaran demasiado cerca. Gracias al ECS, el blanco del enemigo no fue certero.

La máquina seguía desbalanceada cuando sacó su rifle de asalto y disparó, su sistema de control del arma se compensaba por el movimiento inestable y el culatazo del arma. Las balas de 40 milímetros del rifle de asalto tipo-AS llovieron sobre la posición del enemigo, y explotaron.

La altitud era quinientos metros, no podía descender más. El paracaídas primario se abrió, y redujo significativamente su velocidad de caída. Pronto alcanzó su límite de utilidad y lo cortó, abriendo el paracaídas secundario. Su velocidad volvió a disminuir, si los enemigos permanecían en el área, ahora era su momento de mayor debilidad.

El paracaídas se soltó, estuvo en caída libre por los últimos metros, el suelo estaba aproximándose... y aterrizó. Las articulaciones del M9 fueron salvadas por la reacción de líquido de absorción de impacto, que se volvió vapor por el impacto, saliendo de las articulaciones. La estructura metálica hizo ruido por el impacto, y Mao vio chispas en sus ojos al ser proyectada hacia adelante en su cabina. Esto siempre ocurría.

Apretando sus dientes, inmediatamente empezó a moverse de su punto de aterrizaje, revisando sus alrededores por cualquier señal de Clousseau o los otros soldados, pero no pudo encontrarlos. Si estaban bien, tendrían que encontrarse cerca. Tampoco había unidades enemigas a la vista... no, hablando de blancos, podía ver uno.

Después de la pendiente suave donde aterrizó Mao, había un pequeño lomerío montañoso, más allá había un desfiladero amplio y profundo, detrás de este, una enorme montaña se elevaba hasta las nubes. Era negra, se veía monstruosa desde la distancia. Era Ishkashim, la montaña completa era el objetivo. Tenían que escalar hasta la entrada de la base, entonces tomar por asalto la fortaleza subterránea, llegar al cuarto de control y detener el lanzamiento.

— *Quedan cincuenta minutos... sólo cincuenta minutos...* —

Mao se rió secamente. No, estaba lejos de ser una risa genuina, era más una tos espasmódica. El reloj en la esquina de la pantalla continuó marcando los segundos.

* * *

Seis misiles desde los Behemoths se aproximaban. El Laevatein, era incapaz de enfrentarlos de manera apropiada, tal como tomar acción evasiva o emplear el equipo electrónico de batalla, se aproximaban en el cielo grisáceo de la mañana. No tenían otra opción más que pasar a través de ellos... Sousuke finalmente tomó su decisión:

— *Prepara los “Ceros”, ambos lados* —

— *Entendido. Arma C, arma D, listas para disparar.* —

Las dos armas Gatling de 20mm, que llamaban “Ceros”, colocadas en la espalda baja del Laevatein, las giró en redondo y las aseguró en posición delantera. Eran armas opcionales para la serie M9, y mientras su poder era relativamente débil, tenían la ventaja de poseer una gran velocidad de descarga, disparando hasta una ronda de cien por segundo.

— *Prepara el GEC-B, Boxer 2, GAU-19. Los quiero todos listos para disparar.* —

Uno de los rifles Boxer de 76mm en cada mano, un rifle de asalto GEC-B de 40mm en cada sub-brazo, y dos armas Gatling GAU-19 de 12.7mm en la cabeza de la máquina. Iba a interceptar los misiles con las ocho armas. Si algo era capaz de pasar, no tendría otra opción que intentar soportar el impacto con la ayuda del Lambda Driver.

— *Hazte cargo de los Ceros y el GEC, yo me encargo del resto.* —

— *Entendido.* —

— *No seas muy cauto con la munición. A mi señal, dispara todo.* —

— *Recibido.* —

Poniendo el AS en postura de intercepción en un vuelo de alta velocidad no era una tarea simple mover un poco las manos. Por la turbulencia, el “avión” se volvía muy inestable. La computadora de vuelo del XL-3 estaba funcionando al máximo de su capacidad, intentando estabilizar la máquina empleando los controles de superficie, pero de alguna forma lograron adoptar una postura adecuada.

Los misiles se aproximaban, podía verlos con un poco de dificultad en el FLIR. Sólo quedaban momentos para el impacto, estaban a cuatro mil... tres mil... dos...

— *¡¡Fuego!!* —

Ocho armas abrieron fuego simultáneamente. En tres segundos, dispararon alrededor de mil doscientas balas hacia los objetivos, sólo debido al culatazo la velocidad se redujo significativamente, estaba a punto de detenerse. Sin embargo, el poderoso cohete del XL-3 continuaba impulsándolos hacia delante.

Los misiles se dirigieron directamente hacia la lluvia de balas. Uno fue impactado, (desde cual arma surgió el disparo no podía estar seguro) dio vueltas y se rompió en fragmentos. Otro se deshizo en pedazos muy lejos. Otro cayó, y cuatro más detonaron en la cercanía. No era posible evitar los restantes.

— *Cinco misiles se aproximan. Impacto en dos... uno...* —

Concéntrate. Visualízalo.

El espacio enfrente de la máquina se deformó.

La máquina levantó su mano derecha al frente, como si sostuviera un campo de fuerza, y los cinco misiles explotaron en el mismo instante. El Lambda Driver afortunadamente fue capaz de proteger el Laevatein de la lluvia de fragmentos. Los misiles anti-aéreos tenían una carga relativamente débil, por lo tanto fue capaz de defenderse, pero si hubieran sido un poco más fuertes, ahora sería una llamante chatarra, precipitándose hacia el mar.

— *¡Reporte de daños!* —

— *Daño al ala izquierda del XL-3. No responde el primer alerón. No responde el solenoide.* —

— *¿El cuerpo principal?* —

— *No hay daños. Lambda Driver completamente funcional.* —

El AS era una extensión del cuerpo del piloto. Podría crear una imagen poderosa en su mente para proteger el cuerpo de la propia máquina, pero las alas no habían sido cubiertas, por lo tanto no pudo proteger el XL-3 con el campo de fuerza.

Daño al ala izquierda... volteó la cabeza de la máquina para inspeccionar visualmente.

De las cuatro secciones, tres habían sido completamente eliminadas por el daño del ataque. Una vibración mala empezó a hacer temblar la máquina. La máquina habría girado hacia la izquierda, si no fuera por la computadora de vuelo, compensando pacientemente a cada segundo. Y el Laevatein continuó su vuelo. Este impulsor de uso rápido, no importaba que tan rápido había sido ensamblado, era tan fuerte como su padre, “Corpulento” Sax.

Pero, no sobrevivirá otro ataque...

Cambió la postura de la máquina y acomodó todas las armas, incluyendo las Boxers de sus manos. Extendiéndolas hacia el frente, ordenó:

— *Prepara el Arma de Demolición. ¡Cambia al modo de Arma-Howitzer!* —

— *Sargento... ¿esta bromeando?* —

Era obvio que no creía lo que había oído y preguntó otra vez. El Arma de Demolición después de todo era su arma principal, prácticamente un cañón de artillería, que podía destruir un Behemoth en un disparo. Sin embargo, aún en tierra, el culatazo era extraordinario. Dispararlo en el aire...

— *Sargento, la máquina sería destrozada.* —

— *No te preocupes por el culatazo. Sólo apresúrate.* —

— *Entendido.* —

Probablemente había reconocido que en estas condiciones adversas la mejor defensa era el ataque y no objetó a las órdenes de nuevo.

El cañón, colocado debajo de las alas de XL-3, empezó a cambiar a la posición de disparo con la ayuda de un brazo mecánico. Sousuke finalmente agarró la empuñadura en su mano derecha, y lo aseguró frente a su pecho, cambiando el sistema de mira a modo de Arma-Howitzer de largo alcance. El cañón negro del arma osciló un poco, y apuntó en dirección al objetivo. La máquina seguía en posición de vuelo, y la vibración crecía aún más.

Esto por lo común sería lo último que un piloto de AS con un ala dañada haría en vuelo, pero no tenían otra opción. La computadora de vuelo no era capaz de manejar esto por sí misma, y fue apoyada por AI, tenían que ajustar el trim²⁴ alrededor de treinta veces por segundo. Incrementando la potencia del motor al máximo, de alguna forma lograron mantener la máquina en el aire.

Puso los sensores infrarrojos al máximo alcance. El Behemoth más cercano estaba aproximadamente a dieciocho kilómetros, apenas en el rango del sistema de mira. Mientras se aproximaban, fijó el retículo de mira en él, y podía distinguir su forma.

— *¡Maldición!...* —

El enemigo se preparaba para atacar. Con su gigantesca arma principal, no tan distinta del calibre de un buque de batalla, estaba apuntándolos. Tal vez se dieron cuenta que los misiles anti-aéreos no eran suficientes. De seguro, no serían capaces de disparar tan hábilmente como Kurz.

Vio la información del sistema balístico de mira, ajustó el arma y basado en su intuición.

— *¡Voy a disparar!* —

Concéntrate... visualiza...

¿Cómo se movería el cañón en sus manos? ¿Qué tanto sería afectado por el viento? Recordó que anteriormente había disparado muchas veces, y conocía todas sus peculiaridades. Apretó el gatillo.

Una bola de fuego explotó ante sus ojos, y la máquina crujió por el culatazo. El cañón del arma osciló, la máquina se detuvo un poco, pero eso fue todo, seguía volando.

— *Parece que fue un disparo exitoso. Parece que estás cómodo usando el Lambda Driver en vuelo.* —

— *¡Si, si, sólo observa el impacto!* —

— *Estoy en eso.* —

La bala de la Arma de Demolición volaba hacia el Behemoth apuntado a quince kilómetros, a velocidad Match-3 tomaría aproximadamente quince segundos alcanzarlo. Sólo quedaban unos pocos segundos... e impactó en el mar varios metros detrás del Behemoth.

— *Corrigiendo sistema de mira. Cargando cañón.* —

²⁴ Trim: control automático para contrarrestar las fuerzas aerodinámicas.

— *Si...* —

El arma disparó, y fue capaz de contener el culatazo nuevamente. Tan pronto como la bala de 165 mm dejó el cañón del arma, vio que el enemigo también disparó, y una bala de 300 mm se dirigía hacia él.

— *Deberíamos tomar acción evasiva...* —

— *¡No creo que podamos, reza para que falle!* —

Una masa de fuerza destructiva se dirigía hacia él desde el negro mar. En la pantalla, su propia bala casi había alcanzado el blanco.

Ambos impactaron casi al mismo tiempo. Sousuke pensó que vio una sombra a través del campo de visión del sensor óptico, entonces una onda expansiva proveniente de atrás estremeció la máquina. El proyectil anti-aéreo, explotó bastante atrás, pero aún así se salvaron por un pelo.

Sin embargo, el tiro que disparó dio en el blanco. El pecho del Behemoth explotó de forma espectacular, y empezó lentamente a caer hacia atrás. Pareció levantar una mano hacia el cielo estrellado, soltando su cañón, se colapsó en el mar.

— *Impacto en el objetivo. Behemoth B, se confirma destrucción.* —

— *Mantén la potencia del motor al máximo. Vamos a atravesar esta brecha en sus defensas* —

La Isla Mérida estaba a la vista. Los dos Behemoths restantes a la izquierda y derecha empezaron a moverse y preparaban su artillería anti-aérea. A esta velocidad y rango, sería capaz de pasar de alguna manera, aunque su altitud era inestable, la salida del impulsor permanecía a niveles óptimos.

El radar detectó helicópteros sobrevolando Mérida, con la ayuda del FLIR marcó los objetivos.

— *Contactos, seis helicópteros de ataque. Mi-28 Havocs.* —

Se movían hacia la costa, lo más probable que era para prepararse para atacar tan pronto como aterrizará... como si los fuera a dejar.

— *“Mambas Negros”, vamos a usarlos todos.* —

— *Listo.* —

Bajo las alas del XL-3, los doce misiles dirigidos por calor estaban todos asegurados, y los cuadros de mira en la pantalla se volvieron rojos, con las palabras familiares: “Seguro Válido” apareciendo a su lado.

— *¡Fuego!* —

— *Entendido.* —

Los doce misiles fueron lanzados en un disparo, los motores de ignición de los cohetes hicieron un espectáculo impresionante de fuegos artificiales. Dejando colas flameantes, se dirigieron a sus objetivos a una velocidad impresionante. El enemigo probablemente no esperaba ninguna capacidad anti-aérea del

Laevatein. Los helicópteros se dispersaron, lanzaron bengalas, pero era demasiado tarde. Eran dos misiles por helicóptero, e impactaron.

Las explosiones iluminaron el cielo sobre Mérida, y si no fuera en medio de la batalla, se hubiera detenido a admirar la magnificente vista. Todos los helicópteros se estaban estrellando o cayéndose en pedazos en el aire.

— *Se confirma destrucción de todos los objetivos.* —

La defensa antiaérea de Mérida incrementó la intensidad del fuego anti-aéreo, apoyado por los Behemoths. Estaba prácticamente atrapado en fuego cruzado. Las gruesas cortinas de las balas rastreadoras pasaban muy cerca del Laevatein. Aún con el Lambda Driver no sería capaz de soportar esa cantidad de poder.

Sintió una patada, una bala debió golpear la máquina. Después de revisar, parecía que pasó a través de la cubierta del motor del impulsor derecho, que se empezó a incendiar. La vibración se intensificó, y los motores estaban emitiendo un extraño chillido. Había peligro de explosión a medio vuelo. El sonido de la alarma se mezclaba con las advertencias repetidas de AI en un ruido cacofónico.

Sólo tres mil metros a Mérida, y si cortaba los impulsores ahora, caería en el mar. Si lanzaba los globos de emergencia para retrasar la caída, se convertiría en un queso suizo cortesía de los Behemoths y la defensa antiaérea.

Sólo dos mil metros para aterrizar. El motor derecho y el ala estaban en llamas, y las flamas se aproximaban al segundo motor.

Mil metros. Otro disparo, un enorme hoyo apareció, como por arte de magia en el ala derecha. La máquina estaba perdiendo mucha altitud y velocidad. El fuego ahora se esparcía tanto que el hombro derecho del Laevatein estaba negro.

Ochocientos metros más. No podía esperar más...

— *¡Suéltanos!* —

No había tiempo para discutir, AI inmediatamente liberó los seguros y el XL-3 fue liberado. La máquina comenzó la caída libre; el impulsor se elevó hacia el cielo, girando salvajemente, entonces explotó en las alturas.

Esperó hasta el último segundo para abrir el paracaídas principal. Deceleración repentina, liberó el paracaídas principal, y abrió el secundario. Sin esperar a detenerse demasiado, lo soltó, y estuvo en caída libre por los últimos cientos de metros.

Era una playa arenosa en la costa oeste de la Isla. La misma playa, de hecho, donde el explicó las bases de manejar un M9 a Tessa, lo que parecía hace siglos.

Con una salpicadera increíble, la máquina aterrizó doscientos metros a fuera de la amplia y somera playa, en el agua, pero para el AS no era un problema, ya que el nivel del agua sólo llegaba a su pantorrilla.

Inmediatamente bajó la máquina en una postura de cuclillas y apuntó el Arma de Demolición hacia el noroeste, donde la forma de un Behemoth era visible, tan sólo a seis kilómetros. Ya había confirmado su posición, y lentamente se volteaba hacia él, listo para golpear la playa con toda su artillería.

— *¡Demasiado lento!* —

Apuntó y disparó. El culatazo era muy poderoso, pero no se cayó. La bala dio al Behemoth en el hombro. El gigante se tambaleó y piezas de la armadura cayeron. Cargó nuevamente el cañón, apuntó y disparó, logrando manejar el culatazo. Este tiro dio en la cabeza. Segundo Behemoth eliminado. No era fácil darles a esta distancia, aún con su monstruoso tamaño.

— *Seguro de mira de arma detectado, de Behemoth C... descarga.* —

El último Behemoth disparó desde el suroeste, y no sólo era el arma principal, parecía que el piloto había decidido abrir fuego con todas sus armas. Sousuke realizó varios saltos, evitando los disparos, y cayó en una pendiente rocosa cerca de la playa, que resultó estar llena de minas anti-AS. Ahí había practicado tantas veces que desde esa pendiente rocosa, se podía mover alrededor de la isla con sus ojos cerrados.

Balas de todos los tipos estaba surcando la playa cerca del lugar donde había aterrizado momentos antes.

¿Qué, crees que no conozco mi propio patiotrasero?...

Cargó otra vez el Arma de Demolición. Sintiendo como si estuviera protegiendo su antiguo hogar, se volvió hacia el último “Behemoth”. Le tomó tres tiros derribarlo, después dio vuelta a la máquina y desapareció en la jungla.

— *Pasando a fase dos. Sensores a pasivo, GLP²⁵ en espera. Esparciendo “semillas”.* —

— *Entendido.* —

En la parte baja de la espalda del AS, el pequeño compartimento del dispensador de granadas se abrió, un pequeño señuelo similar a un barril que rodó sobre el suelo. Después de esto, continuó hacia el sur a gran velocidad. Tenía ocho de estas unidades de señuelos, que no sólo emitían la misma señal de onda que el Laevatein, sino también las mismas ondas en el espectro infrarrojo. Por supuesto, no podía reproducir la forma y el movimiento de la máquina, pero era suficiente para engañar a algunos enemigos. Los señuelos también estaban equipados con sensores de vibración y podían detectar las pisadas enemigas. Si utilizaba el bosque para esconderse, esto reducía hasta cierto punto el riesgo de ser encontrado por el enemigo. Esto, sin embargo, no era todo. Para revelar su presencia, los señuelos activamente se “comunicaban” uno con el otro, enviando paquetes de datos encriptados. Desde luego, una máquina enviando este intercambio vivaz de información era muy rara, y si esta comunicación, normalmente restringida durante las operaciones, era reproducida una y otra vez en un periodo de tiempo, el enemigo lo creería sospechoso.

Y entonces, estaban Kalinin y Leonard. Si cometía errores, ellos simplemente lo superarían y arrinconarían. Entonces...

— *Al, elimina la encriptación en el circuito E2. Cambia todas las comunicaciones, incluidos los señuelos a frecuencias de emergencia.* —

²⁵ GLP: (General Logic Program) programa lógico general

— ¿Vamos a revelar al enemigo el contenido de nuestra comunicaciones?... —

— Dejemos que oiga. Esta máquina es una estación de radio y yo soy el DJ. —

Muchas preguntas y dudas se arremolinaban en su cabeza mucho antes de la salida. ¿Cómo contactar a Kaname? ¿Cómo enfrentar los enemigos en Mérida? ¿Serían sus planes correctos? ¿Qué es lo que ella quiere y qué es lo que él quiere para sí?

De alguna forma, cuando la batalla empezó, la mayoría se esclarecieron como a la luz de día. Especialmente, la pregunta que se había hecho tantas veces antes: ¿Quién es en realidad? No podía dar una respuesta apropiada al discurso de Leonard, ni a la carta de Mira, ni a muchas personas que le habían dicho tantas cosas distintas. La razón: no era un pastor, un político, un consejero de salud mental, ni un maestro. Entonces, al final, ¿quién era?

Pero, si es obvio. Ahora, en el calor de la batalla, siento mi verdadero ser. Soy un soldado.

[Continuará...]

TRADUCCIÓN:

- **CloudedLeopard**
- **Supermexicano**